FEREAl.net
GUÍA DEL MAESTRO
Segundo trimestre de 2010

Editora
Kathleen Beagles
Editores asociados
Randy Fishell, Troy Fitzgerald
Secretaria editorial
Daniella Volf
Director de la Escuela Sabática mundial
Jonathan Kuntaraf
Consejero de la Asociación General
Mark A. Finley
Consejero del Instituto
de Investigaciones Bíblicas
Gerhard Pfandl
Diseño conceptual
Clayton Kinney
Diseño
Madelyn Gatz
Dirección de arte
Mark O'Connor
Técnico en informática
Fred Wuerstlin
Servicios de suscripción
Julie Haines
Director de publicaciones periódicas
de la Escuela Sabática
Jocelyn Fay

Traducción al español
Ernesto Giménez
Edición del texto
Marcos Paseggi
Diagramación
Jaime Gori

En FE.REAL.NET las citas bíblicas se toman de la versión de la Biblia *Dios Habla Hoy* (DHH) de las Sociedades Bíblicas Unidas. Otras versiones de la Biblia que se utilizan en la versión española son: *Nueva Versión Internacional* (NVI), © Sociedad Bíblica Internacional; *Biblia de Jerusalén* (BJ) edición latinoamericana, © Descleé de Brouwer; *Nueva Biblia Española* (NBE) edición latinoamericana, © Ediciones Cristiandad; *Traducción en Lenguaje Actual* (TLA), © Sociedades Bíblicas Unidas; *Reina-Valera 1995* (RV95) © Sociedades Bíblicas Unidas; *Nueva Reina Valera* (NRV) © Sociedad Bíblica Emanuel.

Copyright © 2009 Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. 12501 Old Columbia Pike, Silver Spring, MD 20904-6600, EE.UU. Publicado por la Asociación General de la Iglesia Adventista del Séptimo Día.

EDICIÓN EN ESPAÑOL
APIA (Asociación Publicadora Interamericana)
2905 NW 87 Ave. Doral, Florida 33172 EE.UU.
tel. 305 599 0037 - fax 305 592 8999
mail@iadpa.org - www.iadpa.org

GEMA Editores
Agencia de Publicaciones México Central, A. C.
Uxmal 431, Colonia Narvarte, México, D. F. 03020
tel (55) 5687 2100 - fax (55) 5543 9446
ventas@gemaeditores.com.mx www.gemaeditores.com.mx

Impreso por
Stilo impresores Ltda. Bogotá
Impreso en Colombia
Printed in Colombia

Autores

Jackie Bishop, Colorado, EE.UU.
Nathan Brown, Queensland, AUSTRALIA
Troy Fitzgerald, Washington, EE.UU.
Tim Gillespie, California, EE.UU.
Fylvia Fowler Kline, Katmandú, NEPAL.
Jezaniah Fowler Kline, California, EE.UU.
Trudy Morgan-Cole, Terranova, CANADÁ
Si quieres conocerlos, visita
RealTimeFaith.adventist.org (en inglés).

Nuestro agradecimiento a:

Marklynn Bazzy, Lyndelle Chiomenti, Debbie Eisele, James Feldbush, Fylvia Kline, Jezaniah Kline, Judy Shull, y al departamento de Mayordomía de la Asociación General.

DE QUÉ TRATAN LAS LECCIONES

Las lecciones tratan sobre el reino de gracia de Dios y cómo convertirnos en agentes (mayordomos y ciudadanos) de ese reino. En este momento se está desarrollando una batalla entre el reino de Dios y el reino del mal. Por esta razón, si queremos ser agentes del reino de Dios, es preciso que actuemos. Si queremos ser agentes eficaces en esta tierra, no se trata solo de escuchar lo que Jesús quiere que hagamos, sino de actuar (Santiago 1: 22). La primera lección de cada trimestre contiene una parte del sermón del monte, «el discurso inaugural de Cristo como Rey del reino de la gracia y la constitución del reino» (*Comentario bíblico adventista*, t. 5, p. 313). Después de la primera lección de cada trimestre, las lecciones subsiguientes tratarán sobre los diferentes desafíos, derechos y privilegios que tenemos como agentes del reino de Dios. Un cristiano nunca sabe lo que se le puede presentar en el camino. Te invitamos a visitar el sitio http://Real-TimeFaith.adventist.org (en inglés), para explorar junto a otros adolescentes los temas de cada semana, y donde también los maestros encontrarán recursos adicionales y podrán intercambiar ideas.

CÓMO USAR LA GUÍA DEL MAESTRO

>> **PASO 1: Leamos toda la sección de preparación de la *Guía del maestro* para familiarizarnos con los conceptos de las lecciones.** Si entendemos la manera en que han sido diseñadas las lecciones, podremos usar el material de manera más eficaz.

>> **PASO 2: Leamos el resto del material de la guía del maestro para la semana, incluyendo la lección del alumno.** Familiaricémonos con las opciones que se ofrecen para enseñar los conceptos.

>> **PASO 3: Escojamos las opciones específicas que usaremos para enseñar la lección.** Se nos ofrecen más lecciones que las que tendremos tiempo de estudiar, pero procuremos elegir una de cada categoría: Inicio, Conexión y Práctica. Recordemos que los estudiantes desean que se les ofrezca la oportunidad de ser interactivos (participar de manera activa e interactuar entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra.

>> **PASO 4: Fijémonos cuándo y de qué manera distribuiremos la lección del alumno y la utilizaremos durante el programa.** La lección del alumno de cada semana es una parte integral del proceso de enseñanza y la utilizaremos de manera constante. Está diseñada para que, si lo deseamos, cada semana podamos arrancar la hoja y usarla durante el programa de Escuela Sabática. Con ella, el estudiante podrá estudiar la lección en su casa durante el resto de la semana (si lo deseamos, podemos distribuirla una semana antes de que demos la lección para que puedan estudiarla).

>> **PASO 5: Consigamos los materiales que necesitamos para cada lección.** Recordemos que la participación de los alumnos es esencial.

>> **PASO 6: Preparemos la lección del alumno.** Si mantenemos las guías de estudio del alumno en la iglesia, arranquemos la lección correspondiente de la semana y tengámosla lista para distribuirla. Si los estudiantes se llevan con ellos sus guías de estudio al comienzo del trimestre, estemos preparados para dar la lección en caso de que los estudiantes olviden traerlas (tengamos las referencias bíblicas de la semana escritas en el pizarrón, copias adicionales de las ilustraciones, etc.).

>> **PASO 7: Preparemos la conclusión de la clase.** Hagamos un resumen de lo que aprendieron los alumnos.

Í N D I C E



FEREAL.net, lecciones de la Escuela Sabática para muchachos y muchachas de 13-14 años

Guía del maestro

ENERO

ABRIL

3

LA MANERA DE ORAR, PRIMERA PARTE • 7 • / El presidente y el niño

Nuestra fuente principal de comunicación con Dios (Mateo 7: 7-12) se encuentra en buscar la oportunidad de compartir habitualmente con él en oración.

10

LA MANERA DE ORAR, SEGUNDA PARTE • 15 • / Pedir la bendición de un emparedado, pedir la bendición de un amigo

Una mirada crítica al ejercicio de la oración.

17

CAMINANDO CON DIOS, PRIMERA PARTE • 21 • / El largo camino hacia la libertad

Hemos sido creados para caminar con Dios, pero debido a que esta relación se vio gravemente afectada por el pecado, Jesús se hizo hombre para que de nuevo pudiéramos ser "amigos".

24

CAMINANDO CON DIOS, SEGUNDA PARTE • 27 • / ¡Sigue corriendo!

Aprendiendo qué significa tener con Jesús una relación "tipo Enoc".

MAYO

1

LA APARENTE AUSENCIA DE DIOS • 33 • / Aférrate

Reflexiones sobre cómo enfrentar la realidad del dolor y el sufrimiento con una confianza inquebrantable en Dios.

8

REPLEGARSE ANTES DE ACTUAR • 41 • / Un receso de cinco minutos

La importancia de la soledad y la reflexión para el crecimiento cristiano: un mini retiro espiritual.

15

ESCUCHAR CON INTENCIÓN, PRIMERA PARTE • 47 • /
El rey que apreciaba las alfombras

Desarrollando el arte de escuchar para mejorar nuestras relaciones (padre-hijo; amigo-amiga; personas difíciles, etc.)

22

ESCUCHAR CON INTENCIÓN, SEGUNDA PARTE • 55 • / Androcles y el león

Aprendiendo a prestar atención a lo que te rodea con el propósito de servir.

29

ORO PURO (SER AUTÉNTICOS), PRIMERA PARTE • 63 • /
Las semillas del emperador

Aprendiendo a ser fieles a nosotros mismos y a los demás, para que vean en nosotros personas genuinas y dignas de confianza en cualquier circunstancia. (Énfasis sobre la relación vertical con Dios).

JUNIO

5

SIN MÁSCARAS (SER AUTÉNTICOS), SEGUNDA PARTE • 69 • / El hombre disfrazado de gorila

Continuando con la exploración de lo que significa para el cristiano ser fiel a uno mismo y a los demás. (Énfasis sobre las relaciones horizontales con los demás).

12

VIVIENDO EN UN MUNDO MATERIAL • 75 • / Tener y no tener

Descubriendo lo que opina Dios sobre el materialismo y la gratificación inmediata. ¿Pueden ser ricos los cristianos en un mundo hambriento?

19

EL CRISTIANO Y LA COMPETITIVIDAD, PRIMERA PARTE • 83 • / Lo peor de lo mejor de nosotros

¿Qué lugar debería ocupar la competitividad, si es que debe ocupar alguno, en la vida cristiana? Un vistazo a ámbitos de competitividad como el deportivo y el académico.

26

EL CRISTIANO Y LA COMPETITIVIDAD, SEGUNDA PARTE • 89 • / ¡Escuchemos al entrenador!

Sacando conclusiones y aplicando principios con respecto a la competitividad en la carrera cristiana.



LA MANERA DE ORAR, 1ª parte

El presidente y el niño

Para el sábado 3 de abril de 2010

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Daniel 6: 10 • «Y cuando Daniel supo que el decreto había sido firmado, se fue a su casa, abrió las ventanas de su dormitorio, el cual estaba orientado hacia Jerusalén, y se arrodilló para orar y alabar a Dios. Esto lo hacía tres veces al día, tal como siempre lo había hecho».

Salmo 143: 1 • «Señor, escucha mi oración; pon atención a mi súplica. ¡Respóndeme, pues tú eres justo y fiel!».

Salmo 66: 20 • «¡Bendito sea Dios, que no rechazó mi oración ni me negó su amor!».

1 Pedro 3: 12 • «Porque el Señor cuida a los justos y presta oídos a sus oraciones, pero está en contra de los malhechores».

Daniel 9: 23 • «En cuanto comenzaste a orar, Dios te respondió. Yo he venido para darte su respuesta, porque Dios te quiere mucho. Ahora, pues, pon mucha atención a lo siguiente, para que entiendas la visión».

Mateo 26: 36 • «Luego fue Jesús con sus discípulos a un lugar llamado Getsemaní, y les dijo: "Siéntense aquí, mientras yo voy allí a orar"».

Isaías 29: 13 • «El Señor me dijo: Este pueblo me sirve de palabra y me honra con la boca, pero su corazón está lejos de mí, y el culto que me rinde son cosas inventadas por los hombres y aprendidas de memoria».

Lucas 9: 28, 29 • «Unos ocho días después de esta conversación, Jesús subió a un cerro a orar, acompañado de Pedro, Santiago y Juan. Mientras oraba, el aspecto de su cara cambió, y su ropa se volvió muy blanca y brillante».

Hechos 10: 9 • «Al día siguiente, a eso del mediodía, mientras iban de camino cerca de Jope, Pedro subió a orar a la azotea de la casa».

Mateo 6: 5-8 • «Cuando ustedes oren, no sean como los hipócritas, a quienes les gusta orar de pie en las sinagogas y en las esquinas de las plazas para que la gente los vea. Les aseguro que con eso ya tienen su premio. Pero tú, cuando ores, entra en tu cuarto, cierra la puerta y ora a tu Padre en secreto. Y tu Padre, que ve lo que haces en secreto, te dará tu premio. Y al orar no repitan ustedes palabras inútiles, como hacen los paganos, que se imaginan que cuanto más hablen más caso les hará Dios. No sean como ellos, porque su Padre ya sabe lo que ustedes necesitan, antes que se lo pidan».

(Por citas adicionales, véase la guía del alumno).

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE «LA MANERA DE ORAR, 1ª PARTE»?

Estudiar el tema de la oración es como observar los diferentes ángulos de un diamante

hermoso. Podemos echarnos hacia atrás, ver todo el diamante y decir: «¡Qué hermoso!», o tomar una lupa y estudiar sus matices y detalles. Esta lección es la primera de una serie de dos lecciones dedicadas a la oración, y trata específicamente de «cuándo» debemos orar (Mateo 6: 5-7). La lección siguiente se ocupará de analizar por qué cosas oramos (versículos 9-13).

Deberían surgir tres temas: (1) las conversaciones sinceras con Dios; (2) las conversaciones **habituales** con Dios; (3) las conversaciones **espontáneas** con Dios.

Esta lección se dedica a estudiar el tema de los ciudadanos del reino que viven una **actitud de oración,** en la que hablar con Dios no es un ritual sino un diálogo que se desarrolla a lo largo de todo el día. Las palabras de Jesús al hablar de la «oración verdadera» nos invitan a «cerrar la puerta» (versículo 6) por un momento mientras conversamos con Dios. Es importante que ayudemos a los alumnos a descubrir la **naturaleza de la oración.** Es decir, es un momento de conversación franca y directa. También es importante que los ayudemos a que aprendan a desarrollar la **capacidad de prestarle atención** a aquel con quien estamos hablando (cerrar la puerta). El componente final de esta lección presentará el desafío a experimentar verdaderos momentos de conversación con Dios a lo largo del día, así como también a hacerlo de manera planificada.

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «LA MANERA DE ORAR, 1ª PARTE»?

Como resultado de esta lección, nos gustaría que los alumnos sean capaces de:

1. Examinar el propósito real de la oración como una manera de conocer a Dios y de que él nos conozca a nosotros, tal como sucede en una amistad.
2. Descubrir el valor y el gozo de darle toda la atención a Dios mientras oran.
3. Desarrollar el hábito de conversar con el Rey del universo a lo largo de todo el día.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) hoja extraíble «Examen del corazón».

Conexión • Biblias, lecciones del alumno.

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los estudiantes de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte del día lunes de la lección. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el escenario hipotético del domingo. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir […]» de la lección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

>> Servicio de canto.
>> Énfasis misionero: Busquemos el enlace misionero para adolescentes en www.realtimefaith.net [en inglés].
>> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones

de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que los estudiantes deben tener la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • El propósito de esta actividad es hacer que los alumnos piensen en la naturaleza de las conversaciones que tienen en un día normal. Todos tenemos conversaciones rutinarias, mundanas y superfluas. También tenemos conversaciones importantes y profundas. El objetivo es que los alumnos evalúen lo mejor posible las conversaciones que tuvieron durante el último día o los últimos dos días. Hagamos nosotros mismos la actividad para familiarizarnos con ella.

Alistémonos • Demos a cada alumno una copia de la hoja extraíble de la página (13). Repasemos las instrucciones con ellos y pidámosles que la realicen de manera individual.

Iniciemos la actividad • Digamos: No nos esforcemos mucho, simplemente anotemos las conversaciones que recordemos que solemos tener en un día normal.

Después que los alumnos hayan anotado sus conversaciones, pidamos que compartan sus resultados en parejas o en grupos pequeños.

Analicemos • Ayudemos a los alumnos a procesar sus resultados haciendo una o varias de las siguientes preguntas:

¿Cómo nos sentimos al tener que asignarle un número a nuestras conversaciones?

¿Encontramos algún patrón recurrente en ellas?

¿Dónde se producen las conversaciones más personales que solemos tener? ¿En el colegio, el hogar, por teléfono, o por correo electrónico?

Si tomamos en cuenta lo que hemos aprendido sobre nuestras conversaciones con los demás, ¿cómo representaríamos nuestras conversaciones con Dios (nuestra vida de oración) en una gráfica como esta?

¿Por qué parece ser tan difícil tener una conversación personal con Dios?

¿Cuáles son los obstáculos que se nos presentan en el camino?

¿Qué cosas podemos hacer para mejorar la situación?

¿Conocemos a alguien que suela tener conversaciones personales con Dios de manera habitual?

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • El objetivo de esta actividad es que un grupo de alumnos discuta algo relativamente importante mientras otros alumnos los distraen y tratan de desviar la conversación a otro tema (verbalmente, no físicamente) con «cosas buenas».

Alistémonos • Dividamos a los alumnos en grupos de cuatro o cinco personas. Pidamos a cada persona que se numere, y luego escojamos dos números para que entablen una conversación importante (pidamos que escojan un tema que sea importante para ellos). El resto del grupo tratará de distraerlos (podemos escoger también «observadores» que observen la dinámica y la registren por escrito).

Iniciemos la actividad • Digamos: Observemos la dinámica mientras el resto del grupo distrae a los que conversan con otro tipo de información, y así podremos comentar lo sucedido. Démosles de dos a tres minutos para esta actividad.

Analicemos • Digamos: Esta actividad sirvió para ayudarnos a entender por qué necesitamos «cerrar la puerta» (Mateo 6: 6).

Ayudemos a que los alumnos asimilen la experiencia haciéndoles una o varias de las siguientes preguntas:

¿Fue difícil comunicarse bajo esas circunstancias? Permitámosles que expliquen su respuesta.

¿Hasta qué punto podemos realmente bloquear las distracciones?

¿En qué momento sintieron que alguno de los oyentes en realidad no estaba prestándole atención a la conversación? ¿Cómo se sintieron?

¿Alguna vez han perdido la atención de alguien que les estaba diciendo algo importante?

¿Cuáles creen que son las mayores «distracciones» que se presentan en nuestras conversaciones con Dios?

C. ILUSTRACIÓN INICIAL

Compartamos la siguiente ilustración con nuestras propias palabras.

Un indio estadounidense y su amigo caminaban por el centro de la ciudad de Nueva York, cerca de Times Square, en Manhattan. Era mediodía, y la calle estaba repleta de gente. Sonaban las bocinas de los automóviles, los taxis se detenían en las esquinas y se escuchaba el ulular de las sirenas.
El sonido de la ciudad era casi ensordecedor.

De repente, el indio dijo:

—Escucho un grillo.

—¿Qué locura dices? —replicó su amigo.

El indio se detuvo un momento a escuchar, para seguidamente cruzar la calle hacia una jardinera de cemento en la que crecían algunos arbustos. Comenzó a hurgar entre los arbustos, detrás de sus ramas, hasta que logró ubicar al pequeño insecto. Su amigo estaba asombrado.

—¡Eso es increíble! —dijo el amigo—, ¡tú debes de tener unos súper oídos!

—Para nada —dijo el indio—. Mis oídos no son diferentes a los tuyos. Todo depende de lo que quieras escuchar.

—¡Pero eso no puede ser! —dijo el amigo.

—Depende de lo que sea realmente importante para ti. Déjame que te lo explique
—respondió el indio, mientras sacaba unas monedas de su bolsillo y las lanzaba discretamente a la acera.

Cuando las monedas cayeron al piso, todas las personas que estaban a seis metros a la redonda voltearon a ver si el dinero que había caído era el suyo.

—¿Ves lo que te digo? —le preguntó el indio a su amigo.— Todo depende de la importancia que tenga para ti. — Tomado de Wayne Rice, *More Hot Illustrations for Youth Talks*, Todos los derechos reservados (1995) ©*Youth Specialties, Inc*. Usado con permiso de la Corporación Zondervan.

4 CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Con nuestras propias palabras, compartamos con los alumnos los siguientes conceptos relacionados con la posibilidad de tener conversaciones **sinceras, habituales** y **espontáneas** con Dios. Hagamos anotaciones en un pizarrón o rotafolio a medida que hablamos.

Expliquemos que la mayoría de los reyes y líderes tienen poco contacto con sus súbditos y que, de hecho, no los conocen personalmente. Sin embargo, en el gran reino de la gracia de Dios sucede lo contrario. La única manera de ser parte de ese reino es tener una relación personal con el Rey. Cuando no entramos en comunicación con Dios (por medio de la oración y el estudio de la Biblia), nuestra conexión con el reino se desintegra poco a poco hasta que dejamos de sentir que pertenecemos a él. Mientras más abiertamente hablemos con Dios, más cómodos nos sentiremos como sus agentes.

1. Conversaciones sinceras con Dios

Expliquemos que Dios desea tener conversaciones sinceras con nosotros más que ninguna otra cosa. Las conversaciones sinceras son raras en este mundo. Ocurre que muchas veces nos dedicamos a hablar de cualquier cosa solo para matar el tiempo. También sucede que muchas veces oramos sin ni siquiera pensar en lo que estamos diciendo. Cada vez que oramos repetimos lo mismo. Si de verdad quisiéramos hablar con Dios, deberíamos pensar en las conversaciones personales que tenemos con nuestros amigos y hablar con él de la misma manera. Contamos con una línea directa, un teléfono celular de acceso inmediato y sin esperas. Incluso se nos ha pedido que como hijos del reino hagamos uso de este privilegio (Hebreos 4: 16).

Distribuyamos la guía del alumno o refiramos a los alumnos a ella. **Digamos: Busquemos los versículos en la lección y escojamos uno o dos que nos hablen claramente de la posibilidad de tener un acceso directo a Dios.**

Preguntemos: Recordemos algunas oraciones que hayamos escuchado en las que las personas que oraron hayan tenido una conversación sincera con Dios. ¿Qué dijeron? ¿Cómo nos sentimos? ¿Cómo influyó eso en nosotros? ¿Hasta qué punto el hecho de saber que Dios está ansioso de compartir «tiempo de calidad» con nosotros nos motiva a orar de manera más sincera?

2. Conversaciones habituales con Dios.

Expliquemos que cada actividad, ejercicio, o habilidad que queremos desarrollar tiene que ser practicada o repetida si no queremos sentirnos avergonzados de hacerla mal. Mientras más montemos en bicicleta, cantemos o digamos la verdad, más cómodos nos sentiremos haciéndolo. Muchos evitan orar porque se sienten incómodos al hacerlo. Pero lo cierto es que mientras más oremos, más importante será orar para nosotros.

Preguntemos: pensemos en algunos personajes bíblicos que hayan demostrado tener «conversaciones habituales con Dios». ¿Qué los motivó a ser tan constantes?

3. Conversaciones espontáneas con Dios

Expliquemos que dondequiera que estemos, habrá momentos en los que podremos experimentar una comunión real con Dios. Cualquier frase corta, himno de alabanza, pensamiento, palabra de agradecimiento, o petición que hagamos mientras vamos o venimos del colegio, puede representar un momento de conexión entre Dios y nosotros. Mientras más hablamos con Dios fuera de las frases de rutina, más se convertirá esta en una experiencia que desearemos tener todos los días.

Preguntemos: Pensemos en algunas conversaciones espontáneas con Dios que aparezcan en la Biblia o que podamos recordar de nuestra experiencia personal en las que sintamos que la comunicación con Dios era real (Cuando Pedro pide ayuda. La mujer que tocó el borde de la túnica de Jesús). **¿Alguna vez hemos hablado con Dios mientras estamos caminando, sentados en el automóvil, o solos en nuestra habitación? Recordemos: mientras más practicamos, más real se vuelve.**

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Pidamos a alguien con anterioridad que lea o narre la historia correspondiente a la lección del día sábado.

Digamos: Efesios 2: 13 describe la obra que Cristo hizo para facilitar nuestro diálogo y nuestra relación con Dios. Pidamos a alguien que busque y lea el texto en la guía del alumno o en la Biblia.

Digamos: Así como Tad Lincoln pudo ofrecerle al soldado un acceso directo al presidente de los Estados Unidos, Cristo crea un sendero directo desde nuestro corazón hasta el corazón de Dios en el que no hay obstáculos, interrupciones o requisitos preestablecidos. Es nuestra decisión aprovechar las ventajas que nos brinda este acceso directo hacia Dios. Nosotros somos los que escogemos qué respuesta dar al Espíritu Santo, quien es el que nos señala el camino.

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Preguntemos: De los tres tipos de diálogos con Dios que señalamos en la sección «La conexión con el reino», ¿cuál es la más urgente de nuestra vida? ¿Cuál es la menos urgente?

Presentemos la siguiente situación:

Kendra tiene por hábito arrodillarse a orar antes de acostarse a dormir. No se trata de una costumbre, sino de una manera de adorar a Dios. Pero hoy Kendra se ha quedado en la casa de Lisa, donde Dios no tiene la misma importancia que ella le da. Ambas pasaron un día maravilloso juntas, pero Kendra se siente tentada, al menos hoy, a orar acostada para no incomodar a su amiga. ¿Está desaprovechando una oportunidad de

hablarle de su fe a su amiga? ¿Verá mal Lisa que ella se arrodille a orar en su casa? ¿Qué debería hacer Kendra? ¿De qué manera puede ella honrar su relación con Dios y dar testimonio ante su amiga sin hacerla sentir incómoda?

Pidamos a un voluntario que busque y lea **Mateo 5: 16** y discutamos con nuestros alumnos de qué manera es posible aplicar el versículo a esta situación particular.

5 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Expliquemos a los alumnos que tener compañeros de oración podría ayudarnos a adoptar ese hábito. Digámosles: **Si tenemos a alguien con quien nos sentimos cómodos y creemos que esa persona estaría dispuesta, invitémoslo a que nos acompañe a orar durante un mes y veamos lo que sucede. Tratemos de ser constantes; y lo más importante, asegurémonos de conversar honesta y abiertamente con Dios. Compartamos ejemplos con los que nos rodean de algunos momentos espontáneos de diálogos con Dios que nos hayan resultado significativos.** Ayudemos a los alumnos a hacer planes concretos para lograrlo. Si es apropiado, podrían escoger a sus compañeros de oración para el mes de entre los mismos miembros de la clase.

Preguntemos: Si tuviésemos que evaluar el tipo de oración que normalmente tenemos con Dios, ¿cuál es la que más practicamos: la sincera, la habitual, o la espontánea?

Digamos: En la guía del alumno, fijémonos en aquellos versículos que sugieren estos tres tipos de conversación con Dios. Analicemos nuestra vida de oración y consideremos el tipo de oración en el que aún tenemos que mejorar.

Preguntemos: ¿Por qué creemos que tenemos que mejorar ese tipo de oración en particular?

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. Estamos de acuerdo o en desacuerdo: tener una rutina de oración tiende a hacer que la oración se convierta en un ritual mecánico.
2. ¿Qué otros tipos de oración aparte de los tradicionales existen? ¿Alguna vez se nos ha ocurrido escribir o cantar nuestras oraciones?
3. ¿Estamos de acuerdo o en desacuerdo?: El hecho de que la oración parezca ser una conversación unidireccional, ¿hace que nos resulte difícil orar? ¿Por qué sí o por qué no?
4. ¿De qué manera las oraciones espontáneas e inesperadas ayudan a cimentar nuestra relación con Dios? ¿Podemos vivir solo de oraciones espontáneas? ¿Qué pensamos al respecto?
5. ¿Qué creemos que hace Dios cuando oramos? ¿Alguna vez hemos tratado de ver esto desde su perspectiva? ¿De qué manera nos ayuda tratar de visualizar a Dios mientras oramos? ¿O no nos ayuda?

6 CONCLUSIÓN

RESUMEN

Concluyamos la clase con las siguientes ideas, expresadas con nuestras propias palabras:

Seamos honestos con Dios. Él sabe lo que estamos pensando y sintiendo, y aunque está al tanto de nuestra situación, desea que le contemos todo. Practicar una comunicación sincera con Dios puede llegar a ser la mayor experiencia que podemos tener como cristianos. De hecho, las personas que evitan ser honestas y abiertas con él no llegan a conocerlo y no se toman las cosas en serio. Digámosle a Dios exactamente lo que queremos decirle, porque él está dispuesto a escucharnos. Tomemos también la decisión de expresar lo que sabemos que necesitamos decirle. En último término, el verdadero desafío de la oración sincera es recordar que tenemos que orar y cerrarle la puerta a las cosas que se interponen en nuestro camino.

PARA LA LECCIÓN 1:

ESTA HOJA EXTRAÍBLE ES PARA LA ACTIVIDAD INICIAL

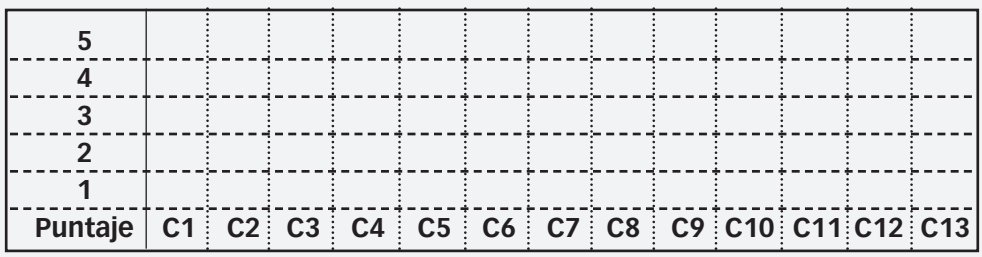
«Examen del corazón»

Describamos brevemente en la lista de abajo con quiénes hemos conversado, y valoremos la profundidad de la conversación. Por ejemplo: Tuve una conversación con el vendedor del supermercado. Como la conversación no fue nada profunda ni personal, la califiqué con un número 1. Llamé a mi papá y hablamos de un primo que está deseoso de saber de Dios. La califiqué con un número 3. Un joven y yo hablamos de un amigo que estaba considerando el suicidio. La califiqué con un número 5.

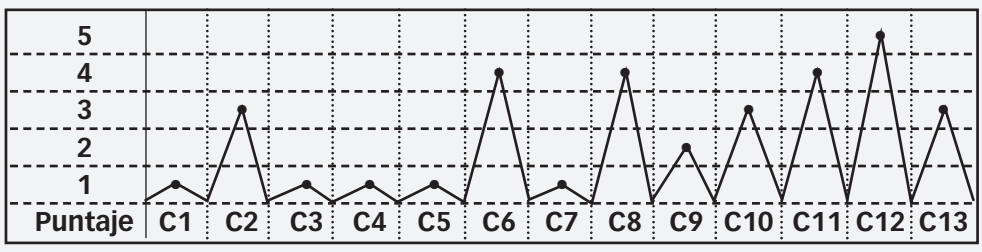
Anotemos y califiquemos las conversaciones que tuvimos durante todo un día de esta semana:

Conversación	**Con quién conversamos y de qué trató la conversación**	**Puntaje** (1 es superficial, 5 es personal)
C1		
C2		
C3		
C4		
C5		
C6		
C7		
C8		
C9		
C10		
C11		
C12		
C13		

Después que hagamos la lista y califiquemos nuestras conversaciones, registrémoslas en la «gráfica del examen del corazón» colocando un punto en el lugar apropiado en la columna de abajo.



Después que registremos nuestras conversaciones en el cuadro, conectemos los puntos. No olvidemos dibujar la línea hasta abajo entre cada conversación para que nuestra gráfica tenga la apariencia de un electrocardiograma, como este:





LA MANERA DE ORAR, 2ª parte

Pedir la bendición de un emparedado pedir la bendición de un amigo

Para el sábado 10 de abril de 2010

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Oraciones de las Escrituras:
La oración por Sodoma: **Génesis 18: 20-33**
La oración que derrota a un ejército: **2 Reyes 19: 15-20, 32-35**
La oración de agradecimiento sincero: **2 Samuel 7: 18-29**
La oración de arrepentimiento: **Salmo 51: 1-13**
La oración de alabanza: **Salmo 138: 1-8**
La oración para los creyentes: **Juan 17: 1-26**
La oración por la rebelión de Israel: **Daniel 9: 1-19**

(Por citas adicionales, véase la guía del alumno).

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE «LA MANERA DE ORAR, 2ª PARTE»?

El hecho que digamos «todo lo que tenemos en nuestro corazón» nos ayuda a desarrollar una conversación sustanciosa con Dios (véase la lección de la semana pasada), pero hay algunas cosas que deberíamos decir que tal vez ni siquiera se nos pasan por la mente. Los discípulos le pidieron a Jesús que les diera un curso intensivo de oración. La oración modelo de Jesús (Mateo 6; Lucas 11) abarca todas las cosas que deberíamos hablar con Dios. En esta lección estudiaremos los componentes de la oración (confesión, perdón, oración, agradecimiento, peticiones, compromiso, intercesión, adoración, entrega y otras más). Extraeremos lineamientos de algunas de las conversaciones que Jesús y otros personajes de la Biblia tuvieron con Dios, y los adaptaremos a nuestra propia vida de oración.

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «LA MANERA DE ORAR, 2ª PARTE»?

Como resultado de esta lección, nos gustaría que los alumnos sean capaces de:

1. Evaluar la manera en que oran a la luz de lo que Dios desea para su vida de oración.
2. Desarrollar formas creativas e inteligentes de interactuar con Dios en conversación santa.
3. Sentir la necesidad de orar tanto por lo que creen que necesitan como por lo que Dios cree que necesitan.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) pizarrón o rotafolio; o papel y lápices o bolígrafos. (Actividad B) pizarrón o rotafolio.

Conexión • Biblias, lecciones del alumno.

Práctica • Biblias, papel, lápices o bolígrafos.

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los estudiantes de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte del día lunes de la lección. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el escenario hipotético del domingo. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir […]» de la lección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

>> Servicio de canto.
>> Énfasis misionero: Busquemos el enlace misionero para adolescentes en www.realtimefaith.net [en inglés].
>> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que los estudiantes deben tener la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • El propósito de este ejercicio es ayudar a que los alumnos entiendan el valor de las palabras que escogemos cuando oramos. El primer paso que deben dar es entender que «repetir las mismas cosas de siempre» no contribuye con un diálogo significativo.

Alistémonos • Pidamos a los alumnos que repitan las palabras y frases que más usa la gente cuando ora. Podemos iniciar la actividad preguntando: «¿Cómo suelen comenzar y terminar las oraciones que hace la gente?»; o: «Pensemos en algunas frases o palabras que siempre escuchamos cuando los demás oran». Démosles unos minutos para que las escriban en el pizarrón, rotafolio u hojas de papel.

Iniciemos la actividad • Pidamos a los alumnos que compartan con el resto de la clase las listas que hicieron de las frases y palabras más repetidas cuando los demás oran, y que comenten términos como «perdona», «bendice», o «protégenos». Destaquemos que muchas veces repetimos estas palabras de manera casi automática. Si tuviéramos una conversación seria con un amigo, familiar o maestro —para pedirle perdón, por ejemplo—, lo más seguro es que no utilizaríamos palabras vacías, sin propósito.

Hagamos que los alumnos desarrollen una lista de sinónimos o que planteen otras formas de decir algunas de esas palabras y frases repetitivas que anotaron en sus listas. Después pidamos que escriban, en forma individual o en grupos, una oración que diga exactamente lo que ellos quieren decir, pero sin usar ninguna de las palabras o frases que anotaron como repetitivas. Pidamos luego que compartan sus oraciones con la clase.

Analicemos • Preguntemos: ¿Qué sentimos cuando tuvimos frente a nosotros la lista de las cosas que repetimos más en las oraciones? ¿Cuál creemos que es la palabra o frase menos entendida que la gente usa al orar?

(Posiblemente «en el nombre de Jesús» o «bendice» estarán primeras en la lista). **¿Qué les parece la idea de escribirle sus oraciones a Dios? ¿Cuáles serían los pro y los contra de llevar un diario de oraciones? ¿Qué frases o palabras creen que repetimos más de lo que deberíamos? ¿Qué temas que hemos descuidado deberíamos hablar más a menudo con Dios?**

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Necesitaremos un pizarrón o rotafolio.

Alistémonos • Digamos: Existen muchas formas de comunicar mensajes que son importantes. De por sí, el mundo moderno se basa en una comunicación efectiva. Todo depende de escoger la mejor manera de comunicarnos para que el mensaje llegue a su destino.

Iniciemos la actividad • Digamos: pensemos en todas las cosas que usamos actualmente para comunicarnos con los demás. Pensemos en los tipos de mensajes más importantes que debemos comunicar. Dibujemos dos columnas en un pizarrón o rotafolio, y con la ayuda de los alumnos, enumeremos los métodos más importantes de comunicación modernos en la columna de la izquierda (como las cartas, el correo electrónico, la televisión, el teléfono, el satélite, las notas adhesivas, los buscapersonas, etc.), y en la columna de la derecha, anotemos los mensajes más importantes que los alumnos piensan que pueden transmitir (llamadas de emergencia, la admisión a cierta universidad, una proposición de matrimonio, el anuncio de un nacimiento, un discurso presidencial, un sermón, etc.).

Cuando hayan completado las columnas, pidamos a los alumnos que combinen varios métodos de comunicación y mensajes según crean que podrían resultar menos efectivos. Por ejemplo: Una manera de comunicarnos con alguien es a través del correo electrónico, pero si el mensaje es que el puente se está incendiando, una circular con un plan de evacuación enviado por correo electrónico no sería lo más adecuado. Tampoco sería muy efectivo proponerle noviazgo a una persona por medio de una nota adhesiva.

Después de divertirnos un rato con esta actividad, pidamos a los alumnos que escojan las maneras más apropiadas de dar los mensajes mencionados (buena suerte al ordenar todo nuevamente).

Analicemos • Preguntemos: Por cierto, mezclar los mensajes y los métodos de comunicarlos puede resultar muy gracioso; no obstante, ¿qué nos dice esta actividad de la manera en que Dios ha escogido comunicarse con nosotros? ¿Cómo se aplica este ejercicio a la oración y a nuestra manera de orar?

C. ILUSTRACIÓN INICIAL

Compartamos la siguiente ilustración con nuestras propias palabras.

Eric Liddell es el héroe de la película *Carrozas de fuego*, que narra la vida de un talentoso atleta que pone sus convicciones por encima de la opinión popular y la presión cultural. El «escocés volador» es conocido fundamentalmente por haberse convertido en un campeón olímpico y en un embajador de la fe ante el mundo. Después de ganar una medalla de oro y una de bronce en los Juegos Olímpicos, se fue a la China como misionero. Liddell había nacido allí, precisamente de padres misioneros. En medio de la guerra entre las fuerzas militares chinas y japonesas, anduvo de lugar en lugar enseñando y compartiendo el mensaje del amor de Dios.

En un campo de prisioneros su influencia fue tan grande, que muchos se sintieron impresionados por su fe. La gente se preguntaba cuál era la fuente de su amor y devoción por los demás. Su bondad llevó a que muchos indagaran cuál era el secreto de su vida abundante. Pero el secreto no era tan secreto. Los que lo acompañaban en la misma residencia recuerdan bien una lámpara de aceite que Liddell solía encender a tempranas horas de la mañana. Eric se bajaba sigilosamente de su litera antes que los demás se despertaran, leía la Biblia y oraba fervorosamente para que Dios lo guiara y le diera sabiduría.

El mundo recuerda las medallas y la poderosa fe que lo hizo famoso, pero en China, muchos descubrieron lo que se encontraba en el fondo del corazón del campeón: Una devoción inquebrantable a Dios cultivada por medio de la oración.

4 CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Compartamos lo siguiente con nuestras propias palabras:

¡Qué gran privilegio es que seamos considerados ciudadanos! Imaginemos que tenemos el derecho de acercarnos al líder del reino y pedirle un favor, invitarlo a cenar, o simplemente agradecerle su fiel servicio hacia el resto de los ciudadanos. No cuesta mucho imaginar a diferentes personas expresando diversos comentarios y haciéndole preguntas a su líder. Imaginemos lo que Dios siente al vernos acudir a él en oración.

Preguntemos: ¿Cuál creemos que es su respuesta a las personas que oran por pura costumbre y no porque les nace realmente hacerlo? ¿Cómo creemos que responde cuando uno de sus hijos le pide muchos «regalos para su cumpleaños»? ¿Qué crees que piensa de las oraciones que solo le agradecen por su bondad?

Nosotros no podemos saber de qué manera responde Dios todas las oraciones, pero sí sabemos que las escucha. Así como el reino de Dios está compuesto de diferentes características básicas (la gracia, la justicia, el servicio, el desprendimiento, la adoración, el gozo, etc.) la comunicación también las tiene. Esto fue lo que preguntaron los discípulos cuando le pidieron a Jesús que les enseñara a orar (Lucas 11: 1).

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Pidamos a alguien con anterioridad que lea o narre la historia correspondiente a la lección del día sábado.

Digamos: Busquemos y leamos el Padrenuestro (Mateo 6: 9-13; Lucas 11: 2-4) y tratemos de encontrar una conexión entre la oración que hizo Miguel en la mesa y algún elemento del Padrenuestro. ¿Qué conexiones podemos encontrar? (Ambas oraciones se ocupan de cosas realmente importantes: de la relación entre nosotros y Dios. A veces lo que tiene importancia para nosotros no es necesariamente lo más importante para Dios).

Compartamos lo siguiente con nuestras propias palabras:

Es posible que sintamos el deseo de ganar el juego de pelota, ser escogidos para el acto del colegio o hacer amigos que nos consideren divertidos. Sin embargo, es probable que el deseo de Dios sea que nuestra relación con los demás sea más importante que ganar el juego. Tal vez él tiene en mente a un amigo que nos ayudará a crecer espiritualmente. Quizá quiere que sirvamos a los demás de una manera que para ellos pase desapercibida. A veces lo que nosotros pedimos y lo que Dios nos pide son cosas totalmente diferentes. Por eso fue que Jesús nos enseñó a orar por ciertas cosas, pues sabía que nosotros podemos dejarlo afuera involuntariamente.

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Leamos nuevamente con nuestros alumnos el Padrenuestro con atención y demos a cada sección de la oración un nombre. Por ejemplo: «Santificado sea tu nombre» podría ser: «La alabanza» (podemos sugerir las categorías: Alabanza, oración por su obra en la tierra, oración por nuestras necesidades diarias, petición de ayuda en nuestras luchas diarias). Anotemos los nombres de estas secciones en el pizarrón o rotafolio. Pidamos luego a los alumnos que escojan un compañero o que formen un pequeño grupo y parafraseen (escriban nuevamente con sus propias palabras) el Padrenuestro desde la perspectiva de una de las personas de la lista (coloquémosla donde todos puedan verla y escoger). Digamos a los alumnos que piensen durante unos minutos de qué manera ve el mundo esa persona y cuáles son

sus luchas diarias. ¿Qué diría el Padrenuestro si lo adaptáramos para ellos?

>> Una madre soltera que trabaja diariamente para mantener a sus dos hijos pequeños.
>> Un estudiante cuyos padres se están divorciando.
>> Una joven del África que quiere estudiar para ser maestra pero no tiene recursos económicos.
>> Un padre que ve a su única hija juntarse con las personas equivocadas.
>> Una abuela que está sola en un hogar de ancianos.
>> Una niña de diez años que quiere tener amigos en la escuela.

Pidamos a los alumnos que compartan sus oraciones. Dejemos que adivinen desde la perspectiva de quién estaban «orando».

5 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Digamos: Ser un ciudadano del reino de Dios tiene sus ventajas. Uno de los principales derechos como hijos de Dios es la capacidad de conversar con él sobre cualquier tema. Pero a veces no tenemos nada que decirle.

Dividamos la clase en grupos o parejas y pidamos a cada uno que busque una de las siguientes oraciones de la Biblia:

La oración por Sodoma: Génesis 18: 20-33
La oración que destruye un ejército: 2 Reyes 19: 15-20, 32-35
La oración de agradecimiento sincero: 2 Samuel 7: 18-29
La oración de arrepentimiento: Salmo 51: 1-13
La oración de alabanza: Salmo 138: 1-8
La oración para los creyentes: Juan 17: 1-26
La oración por la rebelión de Israel: Daniel 9: 1-19

Demos unos minutos para que los grupos busquen y lean sus respectivos versículos, y seguidamente permitamos que analicen las preguntas. Cuando hayan respondido las preguntas con sus grupos, pidamos que hagan un resumen para el resto de la clase de lo que encontraron. Si tenemos poco tiempo, limitémonos a responder la pregunta número 3.

Análisis

1. ¿Quién es la persona que ora? ¿Qué sabemos de ella, de su carácter, fortalezas, debilidades, y especialmente su actitud en la oración?
2. ¿Cuál es el motivo principal de la oración? ¿Por qué oran? ¿Por qué crees que su oración fue registrada en las Escrituras? (Obviamente se han hecho muchas oraciones; no obstante, ¿por qué esta aparece específicamente en las Escrituras?)
3. ¿Qué detalles, frases o palabras de este pasaje capturan realmente el verdadero significado que tiene la oración?

Digamos: Leamos nuevamente Juan 17. ¿Por quién o quiénes ora primero Jesús, y por qué cosas ora? (Jesús ora primero por sí mismo, después por los discípulos, después por todos los que creerán gracias a los discípulos, y finalmente ora para que ellos sean uno con Dios así como él es uno con Dios). **¿Alguna vez hemos pensado en orar de esta manera?**

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. ¿Cómo describiríamos nuestras oraciones? ¿Por qué cosas oramos más? ¿Por qué cosas oramos menos?
2. ¿Qué pasaje de las Escrituras de los mencionados arriba representa mejor la clase de oración que queremos practicar en nuestra vida? ¿Por qué?
3. Si tuviésemos que describir por quiénes oramos en una escala del 1 al 5, en la que 1 somos nosotros y 5 las demás personas, ¿cómo evaluaríamos nuestras oraciones?
4. ¿En qué momento de nuestra vida la oración ha tenido mayor importancia?
5. ¿Cómo clasificaríamos los siguientes temas en orden de importancia para nuestra vida de oración?

___ Confesión y perdón
___ Adoración y alabanza
___ Intercesión y peticiones
___ Agradecimientos
___ Reconsagración y obediencia

6 CONCLUSIÓN

RESUMEN

Concluyamos la clase con las siguientes ideas, expresadas con nuestras propias palabras:

Las cosas que decimos y la manera en que las decimos son importantes para Dios. Él conoce nuestros corazones y nuestras mentes, y sabe que mientras más pensamos en nuestra conversación con él, más significado tiene. Como cristianos contamos con muchas cosas que nos recuerdan el amor de Dios hacia nosotros, pero ninguna es más importante que la oración. Hay personas alrededor del mundo que no tienen ni Biblias, pero que oran a un Dios que se manifiesta por medio de la oración y la naturaleza. Lo más difícil de la oración es practicarla. Podría resultar embarazoso y un tanto extraño en algunas circunstancias, pero el Espíritu Santo nos ayudará a hacerlo. Al final de su vida, no hay nadie que se haya arrepentido de haber orado en abundancia. Algunas personas dicen que están muy ocupadas para orar, pero estar muy ocupados como para tener una conversación con el Salvador no es una buena excusa. Lo más importante del acto de orar es precisamente hacerlo.

3 CAMINANDO CON DIOS, 1ª parte
El largo camino hacia la libertad

Para el sábado 17 de abril de 2010

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Génesis 1: 27 • «Cuando Dios creó al hombre, lo creó a su imagen; varón y mujer los creó».

Mateo 28: 20 • «Y enséñenles a obedecer todo lo que les he mandado a ustedes. Por mi parte, yo estaré con ustedes todos los días, hasta el fin del mundo».

Juan 15: 5 • «Yo soy la vid, y ustedes son las ramas. El que permanece unido a mí, y yo unido a él, da mucho fruto; pues sin mí no pueden ustedes hacer nada».

Hechos 2: 1-4 • «Cuando llegó la fiesta de Pentecostés, todos los creyentes se encontraban reunidos en un mismo lugar. De repente, un gran ruido que venía del cielo, como de un viento fuerte, resonó en toda la casa donde ellos estaban. Y se les aparecieron lenguas como de fuego que se repartieron, y sobre cada uno de ellos se asentó una. Y todos quedaron llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en otras lenguas, según el Espíritu hacía que hablaran».

(Por citas adicionales, véase la guía del alumno).

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE «CAMINANDO CON DIOS, 1ª PARTE»?

Fuimos creados para caminar con Dios y tener una relación cercana con él. Esa fue la experiencia de Adán y Eva en el Jardín del Edén. Sin embargo, el pecado rompió esa relación, y el resto de la triste historia de la tierra ha estado caracterizado por los intentos de Dios de reconectarse con su pueblo. Él instruyó a su pueblo para que construyera una estructura física en la que pudiera vivir entre ellos, pero lo rechazaron repetidas veces. Todos estos intentos tuvieron su culminación en Jesús. A través de su vida, muerte y sacrificio por nuestros pecados, Dios abrió el camino para reconectarse con su pueblo por la eternidad.

A medida que nuestra relación con Dios va creciendo, vamos entendiendo el propósito verdadero de esa relación. Todos vivimos en medio del «largo camino hacia la libertad» que representa el plan de Dios para llevarnos de regreso a él. En nuestra vida de todos los días, nuestra relación con él aún no ha alcanzado la plenitud. No obstante, se nos ha dado una vislumbre de lo que puede llegar a ser esa amistad. Podemos dar pasos positivos hacia una relación más plena con Dios por medio del estudio de la Biblia y la oración, y también podemos llegar a conocerlo mediante la obra del Espíritu Santo en nosotros. Y por supuesto, aguardamos con ansias el momento en que la tierra sea renovada y el Señor more nuevamente con su pueblo (Apocalipsis 21: 3).

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «CAMINANDO CON DIOS, 1ª PARTE»?

Como resultado de esta lección, nos gustaría que los alumnos sean capaces de:

1. Valorar el privilegio que tenemos de dedicar nuestro tiempo a cultivar una amistad, en especial a una amistad con Dios.
2. Aprender o recordar algunas historias en las que Dios ha intentado reconectarse con su pueblo.
3. Comprometerse a pasar tiempo con Dios todos los días y para siempre.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad B) hojas de papel pequeñas para cada alumno, lápices o bolígrafos del mismo color; (Ilustración) una planta en una maceta, en lo posible del tipo que va formando otras plantas mediante los brotes de las raíces; un libro de identificación de plantas.

Conexión • Biblias, guías del alumno.

Práctica • Biblias, lápices/bolígrafos, guías del alumno.

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para::

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los estudiantes de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte del día lunes de la lección. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el escenario hipotético del domingo. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir […]» de la lección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

>> Servicio de canto.
>> Énfasis misionero: Busquemos el enlace misionero para adolescentes en www.realtimefaith.net [en inglés].
>> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que los estudiantes deben tener la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Planifiquemos una caminata de cinco minutos con nuestros alumnos, y permitamos que conversen entre ellos mientras caminan. Busquemos una ruta segura, alrededor de la iglesia, que se dirija a un parque cercano o a cualquier otro lugar que no revista peligro. Pidamos a un grupo de adultos que nos ayuden a supervisar la actividad pero sin obstaculizarla. Evitemos las distracciones tanto para nuestros alumnos como para los alumnos de otras clases.

Cuando regresemos al salón, hablemos de las interacciones espontáneas que surgieron entre nosotros al salir a dar una caminata.

Alistémonos • Digamos a los alumnos que una buena manera de comenzar la lección de esta semana es dando un paseo. Hablemos de los beneficios que el ejercicio le brinda a nuestra salud y nuestra concentración. Pidamos que sigan nuestras

indicaciones, que se mantengan juntos en todo momento y que sean considerados con las demás clases.

Iniciemos la actividad • Guiemos al grupo por la ruta que hemos planificado de manera atenta pero relajada. Dejemos que interactúen, conversen y se expresen de manera espontánea. No nos apresuremos, pero evitemos quitarle mucho tiempo a la clase con esta actividad. Regresemos al salón y pidamos que cada uno se ubique en su lugar.

Analicemos • Preguntemos: ¿Qué les pareció la oportunidad de salir y hacer un poco de ejercicio? (Recibiremos una variedad de respuestas). **¿Qué pueden decirme de la manera en que interactuaron con sus compañeros mientras dábamos la caminata?** (Algunos de los miembros de la clase habrán actuado e interactuado de maneras diferentes. Analicemos esas diferencias, pero poniendo énfasis en las interacciones espontáneas que surgieron). **¿Cuál es la diferencia entre la manera en que interactuamos durante el paseo y la manera que lo hacemos en el salón de clases?** (Fue más relajada, más natural, más amigable, más divertida).

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • El propósito de esta actividad es ver cuán bien se conocen entre sí los miembros del grupo y lograr que lleguen a conocerse mejor.

Alistémonos • Escojamos tres preguntas para hacerles a los alumnos, tales como: nombrar su animal, su canción, su comida o su personaje favoritos, o cualquier otra información que el resto de sus compañeros no sepan de ellos. Si es posible, hagamos que se sienten y formen un círculo. Distribuyamos papeles y lápices.

Iniciemos la actividad • Pidamos a los alumnos que numeren sus hojas de papel del 1 al 3 y que junto a cada número respondan una de las tres preguntas que hemos hecho. No es necesario que coloquen otra identificación en el papel. Recojamos las hojas, mezclémoslas, y repartámoslas al azar. Luego pidamos que siguiendo la dirección del círculo, cada persona lea las tres respuestas escritas que recibió. El resto del grupo tratará de adivinar quién escribió las respuestas que están siendo leídas. Decidamos cuándo y de qué manera revelar los verdaderos autores de la información de cada hoja.

Analicemos • Preguntemos: ¿Quiénes de ustedes aprendieron algo que no sabían de sus compañeros? (Siempre habrá algo nuevo que los demás no conocen). **¿Cuán bien o cuán mal nos conocemos?** (Las respuestas variarán dependiendo de la facilidad con la que identificaron de quiénes eran las respuestas). **¿Cómo podemos hacer para llegar a conocernos mejor?** (Dedicando tiempo a estar juntos, compartiendo intereses comunes, interesándonos en los demás).

C. ILUSTRACIÓN INICIAL

Llevemos una planta y un libro sobre plantas a clase. Mostremos fotografías o diagramas de cómo crecen las raíces bajo la tierra para encontrar los nutrientes que necesitan. Si es posible, identifiquemos la planta y mencionemos algunos datos interesantes sobre la región de donde proviene. Expliquemos la manera en que las partes de la planta cumplen una función para su alimentación y la manera en que la planta se reproduce a sí misma.

Analicemos • Preguntemos: ¿Cómo podríamos comparar la vida cristiana con una planta? (Sugiramos alguna parábola de Jesús como la de la semilla de mostaza [Mateo 13: 31, 32] o la de la vid y las ramas [Juan 15: 1-8]). **¿Qué nos dicen estas parábolas de nuestra conexión con Dios?** (Que él es nuestra fuente de vida. Que esta debe crecer. Que debe producir fruto).

4 CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Compartamos la siguiente historia con nuestras propias palabras:

Expliquemos que a veces, al sacar la hierba mala, descubrimos que plantas que no tienen

nada que ver unas con otras están interconectadas entre sí en sus raíces. Debajo de cualquier parcela de terreno puede que muchas plantas diferentes estén unidas entre sí de esta manera. Esta conexión representa un verdadero desafío a la hora de remover las malas hierbas. No hacemos nada si nos limitamos a podar la hierba que crece en la superficie, pues esta volverá a crecer. Aunque podría sonar un tanto extraño comparar el reino de Dios con una maraña de raíces, es interesante notar que Jesús muchas veces usó plantas como ilustraciones para sus parábolas. Como seguidores de Dios hemos escogido estar conectados a una red subterránea que es la realidad del reino de Dios. Jesús dijo: «Yo soy la vid, y ustedes son las ramas. El que permanece unido a mí, y yo unido a él, da mucho fruto; pues sin mí no pueden ustedes hacer nada» (Juan 15: 5). Es nuestra elección permanecer en él; morar en él por medio de una conexión que se da caminando, conversando y viviendo con Dios, quien es nuestra fuente de vida.

Señalemos que como seguidores de Cristo vivimos en un reino que aún no ha asumido el control absoluto de nuestro mundo. La realidad es que existe otro reino que compite por nuestra lealtad. Se nos invita a tomar la decisión de pertenecer al reino de Dios, y esto solo es posible cuando escogemos aceptar su oferta de reconectarnos a él —la que es posible gracias a la muerte redentora de Cristo—.

Preguntemos: ¿Qué imágenes llegan a nuestra mente cuando escuchamos hablar del «reino de Dios»? (Podríamos tener una variedad de respuestas, pero mantengamos a los alumnos concentrados en la idea del reino como una realidad palpable, que crece como lo hace una planta). **¿Cómo podemos conectarnos a la «planta» del reino?** (Es una decisión personal que tomamos bajo la influencia y el poder del Espíritu Santo). **¿Qué tenemos que hacer para permanecer en Jesús?** (Tomar la decisión de orar cada día, de estudiar su Palabra y de practicar actividades prácticas que nos ayuden a centrar nuestras vidas y nuestra obediencia en Dios).

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Pidamos a alguien con anterioridad que lea o narre la historia correspondiente a la lección del día sábado.

Digamos: A lo largo de la historia, un sinnúmero de personas se ha comprometido e incluso sacrificado sus vidas para corregir cosas que según su punto de vista no estaban bien: injusticias que era necesario resarcir o desafíos que era preciso alcanzar. En la historia reciente, la experiencia del «largo camino hacia la libertad» de Nelson Mandela es un ejemplo de este tipo de luchas por un ideal.

Preguntemos: ¿Cuáles son algunos de nuestros héroes? (Seguramente obtendremos una amplia variedad de respuestas). **¿Qué cosas esperamos de un héroe?** (Que sea un ganador, que venza a los malos, que sea fuerte, que ayude a los necesitados, entre otras posibles respuestas).

Expliquemos con nuestras propias palabras que como seguidores de Jesús y miembros del reino de Dios hemos emprendido nuestro propio «largo camino hacia la libertad». La historia más extraordinaria de nuestro mundo ha sido el restablecimiento de la conexión entre Dios y nosotros. Se reparó algo que estaba estropeado.

Asignemos a diferentes grupos o miembros de la clase los versículos de la sección «Dios dice...» de la guía del alumno y pidamos que respondan las siguientes preguntas relacionadas con cada uno de ellos.

>> ¿Qué nos dice este versículo sobre la larga lucha por la libertad?

>> ¿De qué manera presenta este versículo a Jesús como el héroe de esta lucha?

>> ¿Qué nos dice este versículo del deseo de Dios de reconectarse con nosotros?

Si disponemos de Biblias, pidamos a los alumnos que busquen las citas y que lean

algunos de los versículos que están antes y después para entender mejor el contexto en el que se dijeron las palabras.

Pidamos a cada grupo o alumno que comparta sus respuestas con el resto de la clase. Estimulemos un ambiente de debate. **Preguntemos: ¿Encaja Jesús en el modelo de héroe?** (Sí, incluso antes de que la humanidad perdiera toda esperanza, Jesús decidió adoptar la naturaleza humana y dar su vida para vencer al enemigo. Finalmente, él regresará victorioso y todos viviremos «felices para siempre»).

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Digamos: ¿Cuáles serían sus expectativas si alguien los invitara a dar un paseo? Ya sea durante la hora del recreo en el colegio, en el jardín de la casa de un amigo o en un bosque cercano donde podamos dar una caminata más larga, veámoslo como un encuentro social en el que cubrimos una distancia o pasamos un rato agradable. Es un tiempo de relajación, de conexión y de aliento mutuo.

Si es posible, narremos una anécdota personal (o pidamos a alguien que visite la clase y lo haga) en la que entablamos una amistad con otra persona o fuimos motivados de esta manera. Resaltemos que cuando disfrutamos de esta clase de momentos juntos, generalmente planificamos y esperamos con ansias que se repitan. Este tipo de momentos pueden ser el comienzo de una profunda amistad.

Preguntemos: ¿Alguno de ustedes sale a caminar con sus amigos para conversar y/o para ejercitarse? (permitamos que den varias respuestas, si los alumnos están dispuestos a compartirlas). **¿De qué maneras podemos «caminar con Dios» hoy en día?** (Compartiendo tiempo con él, estudiando la Biblia, orando, alabándolo, sirviendo a otros).

Recordemos a los alumnos los textos de la guía del alumno de esta semana que sugieren una amistad íntima con Dios: Génesis 3: 8; Éxodo 25: 8; Apocalipsis 3: 20; 21: 3. **Preguntemos: ¿Qué nos dicen estos versículos de Dios?** (Que él es un Dios de amor que quiere tener una estrecha relación personal con nosotros).

5 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Cada grupo (la actividad puede hacerla la clase completa o en grupos de trabajo que luego darán sus reportes al resto de la clase), realizará la primera actividad gráfica de la sección «¿Cómo funciona?» de la guía del alumno. La mayoría de los textos bíblicos están incluidos en la sección «Dios dice...». Tengamos a mano Biblias para los textos que no aparecen en esta sección.

Pidamos a los estudiantes que consideren los espacios entre los puntos especificados, que tienden a ser los puntos máximos y los grandes acontecimientos de este análisis de la historia del mundo. Exploremos el significado de cada uno de los acontecimientos registrados y la manera en que estos influyen en la relación entre Dios y nosotros. Podríamos encontrar varias interpretaciones de cada acontecimiento, las que pueden ser explicadas y analizadas. Fijémonos que no se trata de medir cuán lejos está Dios de nosotros, pues él prometió que nunca nos abandonaría (Mateo 28: 20), sino de visualizar la distancia que el pecado ha causado entre Dios y su amor perfecto y nosotros los pecadores. Después que hayan trabajado con el gráfico, pidamos a los alumnos que completen su gráfico personal durante la semana entrante.

Analicemos • Preguntemos: ¿Qué se desprende de un gráfico como este? (Podemos hacernos una idea de las veces que Dios ha intentado restablecer la conexión con nosotros y las repetidas fallas de la humanidad de responder a esos intentos). **¿Cuán importante es la renovada cercanía de la relación entre Dios y la humanidad al final de la historia de este mundo?** (Muy importante. De hecho, de eso se trata el plan de salvación).

¿De qué manera afectan nuestras decisiones la gráfica de nuestra relación con Dios? (Nuestras decisiones determinan nuestra «gráfica» y, lo que es más importante, nuestra relación con Dios).

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. ¿Qué tipo de influencia tiene reconocer a Dios como nuestro héroe sobre la manera en que nos relacionamos con él?
2. ¿Qué tipo de influencia tiene reconocer a Dios como nuestro amigo sobre la manera en que nos relacionamos con él?
3. ¿Qué nos enseñan nuestras relaciones con los demás sobre nuestra relación con Dios?
4. ¿Por qué es importante que vigilemos nuestra relación con Dios y cuán cerca estamos de él?
5. ¿Cómo influye en nuestra vida que sepamos que durante toda la historia del mundo Dios ha deseado caminar con su pueblo?

6 CONCLUSIÓN

RESUMEN

Concluyamos la clase con las siguientes ideas, expresadas con nuestras propias palabras:

Dios quiere ser nuestro amigo. A lo largo de la historia registrada en la Biblia él le ha pedido a su pueblo en repetidas ocasiones que aparte un tiempo y un lugar para dedicarlos a pasar tiempo con él. El lenguaje que Dios usa indica algunas de las formas más sencillas de interacción, como por ejemplo hablar, caminar, pasar un poco de tiempo juntos e inclusive compartir los alimentos. Jesús fue un ejemplo de este tipo de interacción mientras vivió y murió en esta tierra para pagar el precio de nuestros pecados y eliminar la brecha que creó el pecado entre Dios y los hombres. Uno de los elementos claves de la descripción de nuestro hogar eterno en el cielo es la aseveración de que ahora Dios podrá vivir con su pueblo para siempre. Hoy él nos invita a iniciar el recorrido y a comenzar a edificar una increíble amistad que durará para siempre.



CAMINANDO CON DIOS, 2ª parte

¡Sigue corriendo!

Para el sábado 24 de abril de 2010

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Marcos 3: 13, 14 • «Después Jesús subió a un cerro, y llamó a los que le pareció bien. Una vez reunidos, eligió de entre ellos a doce, para que lo acompañaran y para mandarlos a anunciar el mensaje. A estos les dio el nombre de apóstoles».”

Juan 7: 37 • «Si alguien tiene sed, venga a mí».

Hechos 20: 24 • «Para mí, sin embargo, mi propia vida no cuenta, con tal de que yo pueda correr con gozo hasta el fin de la carrera y cumplir el encargo que el Señor Jesús me dio de anunciar la buena noticia del amor de Dios».

1 Corintios 9: 24, 25 • «Ustedes saben que en una carrera todos corren, pero solamente uno recibe el premio. Pues bien, corran ustedes de tal modo que reciban el premio. Los que se preparan para competir en un deporte, evitan todo lo que pueda hacerles daño. Y esto lo hacen por alcanzar como premio una corona que en seguida se marchita; en cambio, nosotros luchamos por recibir un premio que no se marchita».

Hebreos 12: 11 • «Ciertamente, ningún castigo es agradable en el momento de recibirlo, sino que duele; pero si uno aprende la lección, el resultado es una vida de paz y rectitud».

(Por citas adicionales, véase la guía del alumno).

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE «CAMINANDO CON DIOS, 2ª PARTE»?

Caminar con Dios es sencillamente otra manera de enseñar de qué manera llevar una vida en conexión con él. Nuestro recorrido con Dios es el resultado de una elección personal y se va desarrollando por medio de decisiones deliberadas, de un compromiso de nuestro tiempo y nuestras prioridades para lograr una relación con él y por medio de nuestra apertura a Santo Espíritu. No es que Dios se esté escondiendo de nosotros sino que nosotros, como personas débiles y pecadoras, perdemos fácilmente las oportunidades que se nos presentan de lograr una comunión con Dios.

Cuando vemos de qué manera vivió el pueblo de Dios a lo largo de la historia, en especial en la Biblia, nos damos cuenta de que cualquier persona común puede tomar la decisión de vivir una vida extraordinaria por medio de una amistad progresiva con Dios. Esto no implica que hayan sido unos beatos. De hecho, la Biblia generalmente incluye sus errores y sus fallas. No obstante, al estudiar sus vidas con detenimiento se torna evidente que tenían una conexión con Dios que marcaba la diferencia en sus vidas y en las vidas de quienes los rodeaban.

Estas historias son ejemplos que nos animan a emprender «la carrera» de una amistad perpetua con Dios y a convertirnos en personas a las que Dios pueda considerar amigos por toda la eternidad.

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «CAMINANDO CON DIOS, 2ª PARTE»?

Como resultado de esta lección, nos gustaría que los alumnos sean capaces de:

1. Reconocer que Dios desea tener una amistad que no solo influya nuestra vida sino la vida de los que nos rodean.
2. Apreciar las diferentes maneras en las que Dios obra actualmente con su pueblo y en las que obró en la Biblia.
3. Renovar su compromiso de mantenerse en la carrera con Dios.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) papel, bolígrafos y lápices; (Actividad B) DVD (o VHS) de la película *Carrozas [Carros] de fuego*, reproductor de DVD (o VHS), televisor o proyector de video.

Conexión • Biblias, lecciones del alumno; papel, lápices o bolígrafos; pizarrón o rotafolio.

Práctica • Papel, lápices o bolígrafos.

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los estudiantes de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte del día lunes de la lección. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el escenario hipotético del domingo. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir […]» de la lección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

>> Servicio de canto.
>> Énfasis misionero: Busquemos el enlace misionero para adolescentes en www.realtimefaith.net [en inglés].
>> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que los estudiantes deben tener la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Esta actividad está diseñada para que los alumnos se den cuenta de las huellas perdurables que dejan en los demás cuando se proponen dar una buena impresión.

Alistémonos • Tengamos papel y lápices disponibles para cada alumno.

Iniciemos la actividad • Pidamos a los alumnos que formen una línea ordenados según el tamaño de sus pies. Permitamos unos minutos de interacción mientras establecen el orden correcto. Recorramos la línea y pidamos que cada uno diga su talla de zapatos. Entreguemos

papel y lápices, y pidamos que dibujen la silueta de su pie o de uno de sus zapatos, de manera que todos puedan ver el tamaño de su huella. **Preguntemos: ¿Cómo nos gustaría que nos recordaran? ¿Qué influencia o huella nos gustaría dejar en el mundo y en aquellos con quienes interactuamos?** Pidamos que escriban sus deseos dentro de la «huella» que dibujaron en el papel y que la guarden como recordatorio de las huellas que dejan cada día.

Analicemos • Preguntemos: ¿Qué influencia podemos ejercer en aquellos que nos rodean? (La influencia en la vida de otros puede ser enorme). **¿Cómo podemos asegurarnos de dejar huellas positivas en el mundo?** (Caminar con Dios nos asegura que recorreremos cabalmente todos los aspectos de nuestra vida. Si somos sinceros con él, estaremos haciendo lo mejor para cada persona con quien entramos en contacto).

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Esta actividad les presentará a los alumnos un ejemplo de lo que es correr la carrera con Dios a lo largo de una secuencia impactante de una película. Veamos con anterioridad la película *Carrozas de fuego* y pongámosla en el punto de la escena que se describe más abajo (que se encuentra ya bien avanzada la película).

Alistémonos • Expliquemos primeramente a los alumnos quién fue el atleta olímpico Eric Liddell (señalemos que se trata de la misma persona que aparece en la Ilustración inicial de la lección 2). Liddell fue escogido para participar en la carrera de cien metros llanos en los Juegos Olímpicos de 1924 en París. Sin embargo, las carreras más importantes de la competencia fueron dejadas para el domingo, y como un cristiano devoto guardador del domingo, rechazó correr si la carrera era ese día. Sobre la base de esta historia real, la película *Carrozas de fuego* nos muestra en una emotiva escena lo que ocurrió ese día.

Iniciemos la actividad • Veamos la escena de *Carrozas [Carros] de fuego* en la que aparecen pasajes de Isaías 40 superpuestos sobre las imágenes de los corredores.

Analicemos • Preguntemos: ¿Qué comparaciones se hacen en esta secuencia? (Compara a los demás corredores con el corredor que elige no participar. Compara a una persona satisfecha con sus creencias y consigo mismo con los que se esfuerzan por alcanzar la victoria. Compara la gloria terrenal de las carreras olímpicas con la gloria eterna de permanecer con Dios). **¿Qué significa correr la carrera en el contexto de nuestra vida cristiana?** (Sugiere la necesidad de esforzarnos y entrenar para convertirnos en mejores amigos de Dios. Al igual que con cualquier amistad, para que crezca nuestra relación con Dios es preciso que le dediquemos tiempo y atención).

C. ILUSTRACIÓN INICIAL

Compartamos la siguiente ilustración con nuestras propias palabras..

Caminar es una actividad poderosa. Es probable que quienes lo hacen no lo vean como algo significativo, pero cuando miles de personas caminan juntas, pueden cambiar al mundo. En la mayoría de los países occidentales es común presenciar marchas de protesta. Constituyen una forma de expresión en la que las personas pueden dar a conocer lo que sienten contra un gobierno con el cual no están de acuerdo. Por ejemplo, consideremos las marchas de protesta que se realizaron en Estados Unidos durante la década de 1960 por los derechos civiles, lideradas por Martin Luther King Jr. y otras personas. Aquellas personas que tenían derechos y oportunidades limitadas llegaron a lograr un cambio sustancial en el mundo por el simple hecho de caminar juntas con un propósito común. Ese es el cambio poderoso que pude ocurrir cuando tomamos la decisión de caminar con Dios. Cuando caminamos con Dios recibimos poder para ejercer influencia sobre el mundo que nos rodea.

Analicemos • Preguntemos: ¿Por qué son más poderosas las personas cuando caminan juntas? (En democracia, una protesta en grupo

es más fuerte que las voces individuales. También pueden apoyarse mutuamente para seguir adelante con la protesta). **¿Significa que por ser numeroso, el grupo de personas que protestan tiene la razón?** (La mayoría no siempre tiene la razón. Sin embargo, como personas tenemos que tratar de entender las preocupaciones de los demás). **¿Cómo podemos usar nuestra influencia para lograr un cambio de las cosas que nos preocupan o para mostrarnos a favor de quienes no tienen el poder de expresarse?** (Involucrarnos con grupos que comparten nuestras mismas preocupaciones, escribir cartas e incluso asistir a protestas pacíficas sobre un asunto con el cual nos sentimos profundamente identificados).

4 CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Compartamos lo siguiente con nuestras propias palabras:

Dios ha tenido un pueblo especial a lo largo de la historia al que orgullosamente ha considerado su amigo. Este es «el pueblo del reino», que ha permanecido fiel a Dios sin tomar en cuenta las circunstancias. A veces ha sido un pueblo popular, pero en muchas ocasiones ha sido perseguido.

En ocasiones, quienes tienen responsabilidades especiales de liderazgo han sido objeto de instancias adicionales de cercanía con Dios. **Preguntemos: ¿Podemos recordar algunos amigos especiales que Jesús tuvo en esta tierra?** Tal vez uno de los mejores ejemplos de una estrecha relación con Dios fue la de los discípulos de Jesús. De todos los discípulos que lo siguieron, Jesús seleccionó a doce hombres. A él lo seguían miles de personas, pero «eligió de entre ellos a doce, para que lo acompañaran y para mandarlos a anunciar el mensaje» (Marcos 3: 14). Es interesante resaltar que dentro de este grupo había un subgrupo formado por Pedro, Santiago y Juan (el discípulo amado) que disfrutaba de una amistad aún más profunda con Jesús.

No obstante, dentro de este grupo de amigos cercanos (formado por los doce y por los tres amigos especiales mencionados) estaban también los que traicionaron, negaron y cuestionaron a Jesús. Pertenecer a ese grupo no garantizaba una vía expresa hacia la vida perfecta o hacia una relación sin tacha con Dios.

Preguntemos: ¿Significa esto que Dios es excluyente en su amistad y que deja a algunos por fuera? Dios no excluye a nadie. Él no tiene amigos especiales ni deja que otros se queden afuera. Jesús dijo: «Si alguien tiene sed, venga a mí, y el que cree en mí, que beba» (Juan 7: 37).

Junto con la clase, demos un vistazo al «Salón de la Fama de la Fe» que se encuentra en Hebreos 11. Señalemos que estas fueron seres humanos reales que vivieron vidas reales. No tenemos que sentirnos intimidados por sus historias sino todo lo contrario: tenemos que usar estas historias para que nos inspiren a tomar la decisión de caminar más cerca de Dios.

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Pidamos a alguien con anterioridad que lea o narre la historia correspondiente a la lección del día sábado.

Señalemos que tal como ocurre en esta historia, es fácil comenzar bien una carrera. Pero la vida con Dios es una carrera en la que no hay una meta. Un buen comienzo es fantástico, como nacer en el seno de una familia cristiana y asistir a la Escuela Sabática desde pequeños, o disfrutar del entusiasmo con el que la persona recién convertida acoge su fe y comienza su recorrido cristiano. Pero ese es solo el principio. A veces, vivir una vida de fe puede representar mucho más que correr una maratón.

Dividamos la clase en grupos pequeños y asignemos a cada grupo uno de los siguientes personajes bíblicos. Démosles la lista de versículos y pidamos a cada grupo que explique al resto de la clase cuál fue la experiencia de fe de cada una de estas personas de la vida real.

>> **Enoc: Génesis 5: 18-24; Hebreos 11: 5; Judas 14** (ver también la cita en la sección «Dios dice...» de la guía del alumno).

>> **Noé: Génesis 6: 9-14, 22; Génesis 9: 8-17; Hebreos 11: 7.**
>> **Abraham: Isaías 41: 8; Hebreos 11: 8-12, 17-19; Santiago 2: 23.**
>> **Daniel: Daniel 1: 18-20; 2: 19-23; 6: 1-5; 12: 13.**
>> **Pedro: Marcos 8: 27-30; Lucas 9: 28-36; Mateo 26: 69-75; Juan 21: 15-23; Hechos 2: 38, 39.**
>> **Juan: Lucas 5: 9, 10; Marcos 9: 2-8; 1 Juan 1: 1-3; Apocalipsis 22: 8, 9.**
>> **Pablo: Hechos 9: 4-9; 26: 12-18; 20: 24; Efesios 3: 17.**

Analicemos en qué se parecen y en qué se diferencian las experiencias de estos personajes.

Cada uno de ellos tuvo experiencias diferentes con Dios, pero todos llegaron a ser héroes de la fe y amigos de Dios. Ellos tomaron la decisión de correr la carrera con él.

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Digamos: Desafortunadamente, la Biblia nos dice muy poco de la historia de Enoc. Aunque vivió en una época en la que muchos de los que lo rodeaban hacían el mal, caminó tan cerca de Dios que este simplemente «se lo llevó» (Génesis 5: 24). Al parecer, se hicieron tan amigos, que Dios permitió que Enoc se fuera a vivir con él para siempre. Sería maravilloso si pudiéramos tener detalles de la manera en que vivió Enoc los trescientos años que pasó sobre esta tierra.

En un pizarrón o rotafolio hagamos una lista con las sugerencias de los alumnos de cómo imaginan que podría ser la vida de un «Enoc» moderno. **Preguntemos: ¿Qué clase de cosas haría? ¿Tendría un trabajo específico? ¿Dónde viviría? ¿Sería un misionero en algún país peligroso o una persona común como las que vemos todos los días en la calle?** Anotemos cómo sería la agenda en el mundo actual de una persona que quisiera caminar con Dios así como lo hizo Enoc.

Pidamos a los alumnos que lean **Deuteronomio 10: 12, 13** y **Miqueas 6: 8.** **Preguntemos: ¿Qué nos dicen estos versículos de lo que es caminar con Dios? ¿Nos gustaría hacerle algún cambio o añadidura a la «agenda diaria de Enoc»?** Mostremos a los alumnos la conexión que existe entre «caminar con Dios», amar a Dios y hacer el bien ayudando a quienes nos rodean, de manera particular a aquellos que están necesitados de justicia y misericordia.

5 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Digamos: A un nivel personal, ser cristiano podría describirse como una relación entre Dios y un ser humano. Sin embargo, desde una perspectiva humana, la factibilidad de mantener y desarrollar una relación con un Dios invisible, intocable y hasta mitológico es desalentadora y desconcertante. Es por ello que es importante conocer la oferta que Dios nos hace para que seamos parte de una amistad en la que caminemos con él, comamos con él, pasemos tiempo con él y finalmente vivamos con él para siempre.

Pidamos a los alumnos que se organicen en grupos pequeños y que, utilizando las citas de la sección «Dios dice...» de esta semana y de la semana anterior en la guía del alumno, planifiquen un día completo en conexión con Dios. **Analicemos las diferentes actividades que podrían realizarse ese día** (como pasar tiempo a solas en contemplación, orar, leer la Biblia, adorar a Dios junto a otras personas, servir al prójimo, etc.). Alentemos a los alumnos para que planifiquen un día de estas características y refirámoslos a la actividad de la sección «¿Cómo funciona?».

Analicemos • Preguntemos: ¿Es posible disfrutar de un día como ese en nuestra vida cotidiana? (Por supuesto que es posible. Podríamos incorporar algunos elementos en nuestro quehacer diario, pero lo más probable es que no tengamos tiempo suficiente para dedicar días completos de manera exclusiva para Dios).

¿Qué podemos hacer para caminar más a menudo con Dios? (Mostrémonos abiertos a las distintas sugerencias donde se mencionen tanto momentos planificados como espontáneos. Sugiramos elevar una oración a cada hora o mientras estemos esperando en algún lugar, o cuando veamos algo que nos lleve a dirigir nuestros pensamientos hacia Dios). Animemos a los alumnos a planificar momentos fijos con Dios durante el transcurso del día.

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. ¿Nos parece que existen personas que tienen una mejor relación con Dios que nosotros? ¿Deberíamos sentirnos así? ¿Cómo deberíamos reaccionar ante esta clase de pensamientos?
2. ¿Nos animan o nos hacen sentir más pequeños e indignos las historias de los grandes personajes de la Biblia? ¿Por qué?
3. ¿Vale la pena aislarse (como lo hacen por ejemplo los monjes de un monasterio) para llevar una vida más santa?
4. ¿Existe algún riesgo de que caminar con Dios nos haga inútiles para aquellos que nos rodean y ante las necesidades del mundo? Si la respuesta es afirmativa, ¿cómo podemos evitar ese riesgo?
5. ¿Cómo podemos, como parte de nuestro caminar con Dios, tener una mayor influencia en nuestro mundo? Nombremos algunas posibilidades.
6. ¿Le dedicamos tiempo suficiente a Dios?

6 CONCLUSIÓN

RESUMEN

Concluyamos la clase con las siguientes ideas, expresadas con nuestras propias palabras:

Caminar con Dios es un compromiso permanente que incluye todos los aspectos y todos los días de nuestra vida. Podemos tomar la decisión de ser parte del grupo de amigos de Dios. Él nos pide que caminemos con él. La Biblia está llena de ejemplos de personas comunes que tomaron esa decisión, y que conjuntamente con Dios lograron cambios positivos en el mundo. De la misma manera, en nuestro caminar de todos los días, tenemos que perseverar en la carrera y dejar que Dios nos use como parte de su reino.

5 LA APARENTE AUSENCIA DE DIOS

Aférrate

Para el sábado 1º de mayo de 2010

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Romanos 8: 28 • «Sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman, a los cuales él ha llamado de acuerdo con su propósito».

Mateo 5: 43-45 • «También han oído que se dijo: "Ama a tu prójimo y odia a tu enemigo". Pero yo les digo: "Amen a sus enemigos, y oren por quienes los persiguen. Así ustedes serán hijos de su Padre que está en el cielo; pues él hace que su sol salga sobre malos y buenos, y manda la lluvia sobre justos e injustos"».

1 Pedro 4: 16-19 • «Pero si sufre por ser cristiano, no debe avergonzarse, sino alabar a Dios por llevar ese nombre. Ya ha llegado el tiempo en que el juicio comience por la propia familia de Dios. Y si el juicio está comenzando así por nosotros, ¿cómo será el fin de los que no obedecen al evangelio de Dios? Y si el justo con dificultad se salva, ¿qué pasará con el malvado y el pecador? De manera que los que sufren según la voluntad de Dios, deben seguir haciendo el bien y poner sus almas en manos del Dios que los creó, pues él es fiel».

Santiago 1: 2-4 • «Hermanos míos, ustedes deben tenerse por muy dichosos cuando se vean sometidos a pruebas de toda clase. Pues ya saben que cuando su fe es puesta a prueba, ustedes aprenden a soportar con fortaleza el sufrimiento. Pero procuren que esa fortaleza los lleve a la perfección, a la madurez plena, sin que les falte nada».

Santiago 1: 12 • «Dichoso el hombre que soporta la prueba con fortaleza, porque al salir aprobado recibirá como premio la vida, que es la corona que Dios ha prometido a los que lo aman»."

Mateo 5: 10 • «Dichosos los perseguidos por hacer lo que es justo, porque de ellos es el reino de los cielos».

Apocalipsis 22: 12 • «Sí, vengo pronto, y traigo el premio que voy a dar a cada uno conforme a lo que haya hecho».

1 Corintios 10: 13 • «Ustedes no han pasado por ninguna prueba que no sea humanamente soportable. Y pueden ustedes confiar en Dios, que no los dejará sufrir pruebas más duras de lo que pueden soportar. Por el contrario, cuando llegue la prueba, Dios les dará también la manera de salir de ella, para que puedan soportarla».

Hebreos 2: 17, 18 • «Y para eso tenía que hacerse igual en todo a sus hermanos, para llegar a ser un Sumo Sacerdote fiel y compasivo en su servicio a Dios, y para obtener el perdón de los pecados de los hombres por medio del sacrificio. Y como él mismo sufrió y fue puesto a prueba, ahora puede ayudar a los que también son puestos a prueba».

2 Pedro 2: 9 «El Señor sabe librar de la prueba a los que viven entregados a él, y sabe tener a los malos bajo castigo para el día del juicio».

Job 30: 25, 26 • «¿Acaso no he llorado por el que sufre, ni tenido compasión del necesitado? Yo esperaba la felicidad, y vino la desdicha; aguardaba la luz, y llegó la oscuridad».

(Por citas adicionales, véase la guía del alumno).

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE «LA APARENTE AUSENCIA DE DIOS»?

Las tragedias constituyen una realidad que afecta a toda la humanidad. Algunos dicen que las cosas malas ocurren «por culpa del pecado» y que algún día Dios «cambiará todo», pero esto no ofrece mucho consuelo a los creyentes e incrédulos en momentos de gran dolor por causa de una tragedia. Esta lección tiene dos objetivos: (1) ayudarnos a entender la naturaleza y el propósito de las pruebas y las dificultades, y (2) ayudarnos a comprender lo que significa seguir a Dios en esos momentos. Lo único que necesitamos para lograrlo es tener en claro cuál es nuestro concepto de Dios y no dejar que lo que no sabemos nos confunda. Cuando llega la tragedia no tenemos mucho de qué sostenernos, pero lo que tenemos puede resultarnos suficiente. A pesar de que vemos las cosas con poca claridad, aún conservamos la capacidad de ver.

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «LA APARENTE AUSENCIA DE DIOS»?

Como resultado de esta lección, nos gustaría que los alumnos sean capaces de:

1. Explorar la realidad del dolor y el sufrimiento, y las preguntas que las personas se hacen al respecto.
2. Entender lo que dice la Biblia de las pruebas y aplicarlo a las preguntas que la gente se hace respecto de Dios.
3. Desarrollar la capacidad de enfrentar el sufrimiento sin perder nuestra permanente confianza en lo que Dios nos dice.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) un trozo de cuerda de unos dos metros y medio por cada grupo de tres o cuatro alumnos; (Actividad B) unas cuantas piedras más o menos del tamaño de la palma de la mano (si es posible, una para cada alumno).

Conexión • Biblias, lecciones del alumno, hoja extraíble de la página 39.

Práctica • Papel, lápices o bolígrafos.

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los estudiantes de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte del día lunes de la lección. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el escenario hipotético del domingo. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir […]» de la lección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

>> Servicio de canto.
>> Énfasis misionero: Busquemos el enlace

misionero para adolescentes en www.realtimefaith.net [en inglés].

>> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que los estudiantes deben tener la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • El propósito de esta actividad es hacer que los alumnos entiendan de qué manera las pruebas que nos toca sobrellevar aumentan considerablemente nuestra capacidad de resistencia. Les entregaremos un trozo de cuerda de dos a dos metros y medio de longitud. El objetivo será que los alumnos sugieran qué cosas puede hacérsele a una cuerda para que esta nos sostenga mejor. Nos dirán que enrollándola, haciéndole nudos o poniéndole arneses y ganchos para redistribuir el peso y sostenernos mejor.

Alistémonos • Dividamos a los alumnos en grupos de tres o cuatro personas y demos a cada uno un trozo de cuerda (este ejercicio es un ejemplo, nadie tiene que colgarse de la cuerda. Asegurémonos de que nadie trate de escalar el edificio con ella mientras no estamos atentos).

Iniciemos la actividad • Cuando cada grupo tenga su trozo de cuerda, **digamos: Imaginemos que estamos varados en la ladera de una montaña y que lo único que tenemos es esta cuerda para salir de allí. ¿Qué podríamos hacerle a la cuerda para que nos sostuviera mejor? Si pudiéramos hacerle algo a esta cuerda antes de aferrarnos a ella, ¿qué haríamos?** (Algunos alumnos le harían nudos para hacerla menos resbaladiza, otros harían lazos en ella para poder agarrarse con sus manos o sus pies. Otros le pondrían un garfio para engancharla o un arnés para sentarse en ella).

Analicemos • Recorramos la clase y pidamos a los alumnos que nos digan cuáles son sus planes para colgarse de la cuerda.

Preguntemos: ¿Qué escogieron hacer para que sea más fácil colgarse de la cuerda? ¿Por qué escogieron ese método? ¿Cuáles son los pro y los contra de cada método? ¿Qué analogía sobre la manera en que debemos soportar las pruebas podemos extraer al ver pequeños nudos amarrados en una cuerda de la cual tenemos que colgarnos?

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Recojamos unas cuantas piedras, fijándonos de que cada una quepa en la palma de la mano (si es posible, una para cada alumno). Tratemos de buscarlas de diferentes formas. El objetivo de la actividad es que los alumnos escojan una piedra en la que puedan descansar el peso del cuerpo. Tratemos de que las piedras sean lo suficientemente pequeñas como para ilustrar que cuando pasamos por pruebas, generalmente no tenemos casi lugar en dónde apoyarnos, pero a pesar de eso tenemos lo suficiente. Los alumnos deberán ser capaces de pararse sobre la piedra sin tocar el piso durante treinta segundos. Mientras más variadas sean las formas de las piedras, más oportunidades tendrán de escoger las que quieren.

Alistémonos • Digamos: Formen ahora una línea desde una punta del salón hasta la otra ordenándose por edad (los mayores a la izquierda y los menores a la derecha). Una cosa más: ¡No pueden decir ni una sola palabra! Que nadie hable. Tendrán que comunicarse de otra manera.

Iniciemos la actividad • Una vez que los alumnos se han ordenado por edad, recorramos la fila y pidámosles que cierren los ojos y que escojan una piedra de la caja o la bolsa. No hay necesidad de que palpen las piedras; solo tienen que meter la mano y sacar una. Cuando todos tengan su piedra, invitémoslos a ver si esta aguanta su peso.

Analicemos • Preguntemos: ¿Por qué escogimos la piedra que escogimos? (La verdad, no tuvimos muchas alternativas, solo meter la mano y tomar una). **¿Cómo se sintieron al tener que pararse sobre algo tan pequeño? ¿Se parece esto a vivir por fe en medio de las luchas y golpes de la vida? ¿En algún momento de la vida han sentido que no tenían demasiado en qué apoyarse? ¿Qué importancia tuvo haberse ordenado por edades?** (Ninguna).

C. ILUSTRACIÓN INICIAL

Compartamos la siguiente ilustración con nuestras propias palabras.

Tres ilustraciones sobre las pruebas que enfrentamos en la vida y cómo mantenernos firmes:

«Una enredadera crece por el tronco de un roble y de esa forma encuentra protección y resguardo en los momentos de prueba. Si se levanta una tormenta y la enredadera está del lado del árbol en el que no golpea el viento, este la protege. De no ser así, la frágil enredadera sería arrancada y despedazada. Si la enredadera está del lado en el que pega el viento, este solo la presiona al tronco al que está aferrada»

— Michael Green, *1500 Illustrations for Biblical Preaching* (Grand Rapids: Baker Books, 1989), p. 382.

«Un hombre estaba comprando comida en una tienda. Su pequeño hijo lo seguía, llevando en sus manos una gran canasta. El padre fue llenando la canasta con diferentes artículos hasta que una mujer comenzó a sentir lástima por el niño. Esta se acercó al niño y le dijo:

—Esa carga está demasiada pesada para un niño como tú, ¿no te parece?

El niño miró a la mujer y le dijo:

—No se preocupe, mi papá sabe exactamente cuánto puedo cargar. — *Ibíd*., p. 380.

«Un joven llevó la crisálida de una polilla a su casa para poder contemplar los acontecimientos fascinantes que sucederían cuando esta emergiera. Cuando la crisálida comenzó finalmente a romperse, el joven notó el esfuerzo que debía hacer la polilla para poder salir de ella. Como el proceso era sumamente lento, el joven decidió ayudar a la polilla a salir y abrió un poco la crisálida. A los pocos minutos la polilla estaba libre de su prisión, pero pasaba el tiempo y sus alas no se abrían. Algo estaba mal. Lo que el joven no sabía, era que la lucha por salir de la pupa era esencial para desarrollar el sistema muscular de la polilla. Al tratar de liberar a la polilla de su lucha, el joven había dañado el futuro de esa criatura. De la misma manera, cada una de las pruebas que atravesamos son necesarias para nuestro crecimiento». — *Ibíd*. p. 384.

Analicemos • Preguntemos: ¿Con cuál de las ilustraciones se identificaron más? ¿Hay alguien en su esfera de influencia que haya tenido que soportar grandes sufrimientos? ¿Cuáles son algunas de las preguntas o problemas con Dios que tienen las personas que sufren?

4 CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Compartamos lo siguiente con nuestras propias palabras:

Todo reino tiene su historia. Ver las cosas desde una perspectiva más amplia es una buena manera de enfrentar el dolor, el sufrimiento y la pérdida. No existe conocimiento alguno que pueda reducir nuestro dolor o sufrimiento cuando la vida «se ensaña» contra nosotros, «Satanás nos ataca», o «Dios permite» que nos sucedan cosas que no deseamos. Lo más importante es que entendamos que según lo

que sabemos, hay aún muchas cosas que no podemos ver. Esto es esencial para entender ***por qué*** nos suceden cosas malas. Y es que no tenemos explicaciones para las tragedias, sino que estas simplemente se producen o son el resultado de vivir en un mundo de pecado. Cuando nos suceden cosas malas comenzamos a buscar respuestas porque queremos detener lo que nos está pasando. Creemos que si sabemos por qué suceden las cosas podríamos encontrar una manera de evitarlas. Lo cierto es que no podemos evitar los problemas y el sufrimiento, y eso hace que muchos señalen a Dios como el culpable o que levanten un puño cerrado y amenazante hacia el cielo. Es por ello que necesitamos una guía que nos sirva de ayuda.

Intentemos lo siguiente: No dejemos que lo que no sabemos nos confunda sobre lo que sí sabemos.

Distribuyamos las hojas extraíbles (p. 39). **Digamos: Ahora van a tener un pequeño examen. Cada uno deberá responder individualmente si cada aseveración es verdadera o falsa, y luego analizaremos las respuestas.** Cuando hayan terminado, repasemos las respuestas rápidamente (la respuesta a todas las preguntas es «verdadero». Es probable que algunos quieran debatir los detalles, pero más adelante tendremos la oportunidad de hacerlo).

Preguntemos: ¿Cuáles de las aseveraciones son obvias o fáciles de explicar? ¿Con cuáles de ellas se nos hace más difícil estar de acuerdo? ¿Por qué?

Pidamos a los estudiantes que busquen la sección «Dios dice...» en las guías del alumno. **Digamos: Veamos los versículos que aparecen en la guía del alumno y fijémonos si alguno de ellos nos ayuda de alguna manera para saber si estas aseveraciones son verdaderas o falsas. Regresemos y escribamos un versículo que se relacione con las aseveraciones que aparecen en la hoja extraíble.**

Cuando los alumnos hayan relacionado cada aseveración con los versículos, pidamos a los voluntarios que completen las aseveraciones que son «verdaderas» con un «y» o un «pero» al final de cada una. Por ejemplo: «El cielo es un lugar real, ***pero*** todavía no está aquí»; o: «Dios nunca quebranta sus promesas, ***y*** con el paso del tiempo no habrá duda de ello».

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Pidamos a alguien con anterioridad que lea o narre la historia correspondiente a la lección del día sábado.

Analicemos • Preguntemos: Cuando la tragedia golpea a otros, a nosotros se nos hace fácil ver las cosas desde una perspectiva más amplia. Pero para aquellos que están en medio del dolor, es sumamente difícil ignorar el sufrimiento y analizar lo que está ocurriendo. ¿Cómo podemos sostenernos mientras nuestro mundo se cae en pedazos? Pensemos en las historias que mencionamos anteriormente.

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Preguntemos: ¿Es necesario que tratemos de encontrarle una explicación a todos los problemas que nos aquejan? ¿Cómo deberíamos responder al dolor que padecen otras personas? ¿Qué cosas no deberíamos decir?

Pidamos a los alumnos que tengan a mano las citas de la sección «Dios dice...» que aparecen en las guías del alumno, así como otras que puedan recordar de la Biblia, y que escojan qué versículo usarían para responder a cada una de las personas que están atravesando las pruebas que se describen a continuación. Anotemos cada situación en el pizarrón o rotafolio.

>> Una joven familia se declara en bancarrota y tienen que comenzar su vida desde cero.
>> Una joven es abusada por su tío.
>> Miles de niños mueren de hambre mientras que en algunos países hasta las mascotas están bien alimentadas.

>> Dos adolescentes pierden a ambos padres.
>> Una madre da a luz un hermoso bebé y cinco días más tarde este muere sin razón aparente.
>> Cientos de personas son asesinadas a causa de disturbios políticos.

Preguntemos: ¿Cómo podemos responder ante estas situaciones como hijos del reino de Dios? ¿Qué podemos decir de Dios? ¿Qué explicaciones podemos dar? ¿Qué cosas dejamos de decir? ¿Cómo podemos animar a otros a mantenerse firmes? ¿Qué versículos o promesas nos animan de manera personal?

5 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Compartamos lo siguiente con nuestras propias palabras:

Otra manera de ilustrar cómo podemos mantenernos firmes es mediante el deporte del alpinismo. ¿Alguna vez hemos visto cómo una pequeña roca puede sostener el peso de un escalador? En los momentos de prueba debemos apoyar toda la fuerza de nuestro peso en algo que nos sostenga. A veces pareciera que no tenemos mucho de donde apoyarnos, pero lo que tenemos es suficiente. Aunque se nos ocurran ideas sobre la manera de encontrar un punto de apoyo o utilizar una cuerda con nudos, debemos tener claro en qué creemos y confiar en ello, pase lo que pase.

Pidamos a los alumnos que dibujen dos columnas en una hoja de papel. En el lado izquierdo deberán escribir: «Lo que sé que es verdad», y en la otra columna: «Lo que no conozco» (pidámosles que busquen la sección «¿Cómo funciona?» en la guía del alumno).

Digamos: Haciendo uso de los versículos bíblicos, las declaraciones de los demás y nuestras propias ideas, escojamos cinco verdades de las cuales creamos que podemos aferrarnos a pesar de las pruebas que nos toque enfrentar. ¿A qué cosas solemos aferrarnos siempre a pesar de las circunstancias? ¿Cuáles son nuestros nudos? ¿Cuáles son los puntos de apoyo para nuestros pies? ¿Por qué escogimos esas cosas?

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. ¿Alguna vez nos hemos sentido derrotados por las circunstancias de la vida?
2. ¿Alguna vez nos hemos sentido protegidos o hemos creído que todo estaba marchando bien en nuestra vida?
3. ¿Conocemos a alguien que haya pasado por pruebas difíciles y que haya permanecido fiel a pesar de las circunstancias?
4. ¿Cómo lo logró? ¿Qué cualidades de carácter posee esa persona? ¿En qué se apoyó?
5. ¿De qué manera el hecho de pasar por pruebas nos ayuda a servir a los demás?
6. ¿Qué personajes bíblicos podemos recordar que lograron sostenerse ante la adversidad? ¿Cómo lo lograron?
7. ¿Qué personajes históricos lograron sostenerse ante la adversidad?

6 CONCLUSIÓN

RESUMEN

Concluyamos la clase con las siguientes ideas, expresadas con nuestras propias palabras:

Jesús mismo dijo que experimentaríamos dificultades: «Les digo todo esto para que encuentren paz en su unión conmigo. En el mundo, ustedes habrán de sufrir; pero tengan valor: yo he vencido al mundo» (Juan 16: 33). ¡Tengamos valor! Lo más importante que podemos hacer es confiar en lo que Dios nos dice: Lo que nos dice de la creación, de su amor por nosotros, de que hemos sido perdonados, del regalo de la gracia, del poder para vencer, de la segunda venida de Cristo, del cielo, etc. Nunca podremos llegar a ser más fuertes que confiando en lo que Dios dice y, a pesar de que no sabemos por qué suceden algunas cosas, sabemos lo suficiente como para sostenernos y permanecer firmes.

PARA LA LECCIÓN 5:

ESTA HOJA EXTRAÍBLE ES PARA LA ACTIVIDAD DE LA SECCIÓN «CONEXIÓN».

Verdadero o falso

Digamos si las siguientes aseveraciones son verdaderas o falsas:

_____ Dios es un Dios de amor.

_____ Dios permite que nosotros mismos decidamos si queremos seguirlo.

_____ Dios es justo.

_____ El pecado es la fuente del dolor y del sufrimiento.

_____ Satanás tiene el poder de hacerles daño a las personas.

_____ A veces Dios castiga a las personas.

_____ A veces Dios colma de bendiciones a ciertas personas.

_____ Dios nunca quebranta sus promesas.

_____ Dios se responsabiliza del mal.

_____ Dios usa las pruebas para fortalecernos.

_____ El cielo es real.



REPLEGARSE ANTES DE ACTUAR

Un receso de cinco minutos

Para el sábado 8 de mayo de 2010

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Lamentaciones 3: 22-26 • «El amor del Señor no tiene fin, ni se han agotado sus bondades. Cada mañana se renuevan; ¡qué grande es su fidelidad! Y me digo: ¡El Señor lo es todo para mí; por eso en él confío! El Señor es bueno con los que en él confían, con los que a él recurren. Es mejor esperar en silencio a que el Señor nos ayude».

Isaías 33: 2 • «Señor, ten compasión de nosotros, que esperamos en ti. Sé nuestro apoyo todas las mañanas, nuestra salvación en tiempos de dificultad».

Gálatas 1: 15-18 • «Pero Dios, que me escogió antes de nacer y por su gran bondad me llamó, tuvo a bien hacerme conocer a su Hijo, para que anunciara su Evangelio entre los no judíos. Y no fui entonces a consultar con ningún ser humano; ni fui tampoco a Jerusalén a ver a los que eran apóstoles antes que yo. Por el contrario, me dirigí sin tardar a la región de Arabia, y luego volví a Damasco».

1 Reyes 19: 11-13 • «Y el Señor le dijo: "Sal fuera y quédate de pie ante mí, sobre la montaña". En aquel momento pasó el Señor, y un viento fuerte y poderoso desgajó la montaña y partió las rocas ante el Señor; pero el Señor no estaba en el viento. Después del viento hubo un terremoto; pero el Señor tampoco estaba en el terremoto. Y tras el terremoto hubo un fuego; pero el Señor no estaba en el fuego. Pero después del fuego se oyó un sonido suave y delicado. Al escucharlo, Elías se cubrió la cara con su capa, y salió y se quedó a la entrada de la cueva. En esto llegó a él una voz que le decía: "¿Qué haces ahí, Elías?"».

Salmo 23: 1-3 • «El Señor es mi pastor; nada me falta. En verdes praderas me hace descansar, a las aguas tranquilas me conduce, me da nuevas fuerzas y me lleva por caminos rectos, haciendo honor a su nombre».

Lamentaciones 3: 25-29 • «El Señor es bueno con los que en él confían, con los que a él recurren. Es mejor esperar en silencio a que el Señor nos ayude. Es mejor que el hombre se someta desde su juventud. El hombre debe quedarse solo y callado cuando el Señor se lo impone; debe, humillado, besar el suelo, pues tal vez aún haya esperanza».

***El camino a Cristo,* pp. 139, 140** • «Nuestro Padre celestial está esperando para derramar sobre nosotros la plenitud de sus bendiciones. Es nuestro privilegio beber abundantemente en la fuente de amor infinito. ¡Cuán extraño que oremos tan poco! Dios está listo y dispuesto a escuchar la oración de sus hijos, y no obstante hay por nuestra parte mucha vacilación para presentar nuestras necesidades delante del Señor. ¿Qué pueden pensar los ángeles del cielo de los pobres seres humanos desvalidos, sujetos a la tentación,

y que, sin embargo, oran tan poco y tienen tan poca fe cuando el gran Dios lleno de infinito amor se compadece de ellos y está dispuesto a darles más de lo que pueden pedir o imaginar? Los ángeles se deleitan en postrarse delante de Dios y en estar cerca de él. Su mayor delicia consiste en estar en comunión con Dios; en cambio, los hijos de la raza caída, que tanto necesitan la ayuda que únicamente Dios puede dar, parecen satisfechos con andar privados de la luz de su Espíritu y de la compañía de su presencia».

(Por citas adicionales, véase la guía del alumno).

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE «REPLEGARSE ANTES DE ACTUAR»?

A medida que nuestro mundo va quitándonos tiempo libre y nos absorbe con ocupaciones y responsabilidades, es preciso que como cristianos busquemos momentos para estar a solas con Dios. Pero estar solos podría no ser una aspiración natural de los adolescentes. De hecho, va en contra del comportamiento que los demás esperan de ellos. Reunirse y salir con amigos está en los primeros lugares de su escala de valores, mientras que estar solos es visto como una actitud fuera de lo normal. Pero no hay nada más maravilloso que apartarnos por un momento para estar a solas con Dios y con nosotros mismos. Algunos pueden considerar que estar solos es una opción, o algo que más bien tiene que ver con el carácter y la personalidad. No obstante, lo cierto es que el Salvador, nuestro ejemplo, necesitaba replegarse y experimentar estos momentos de soledad antes de volver a enfrentar las fuerzas del mal. Cuando hablamos de «replegarse», se podría pensar que tenemos que hacerlo porque estamos perdiendo la batalla y necesitamos replantearnos lo que estamos haciendo. Pero Cristo no estaba perdiendo ninguna batalla. Aun así, necesitaba el silencio de la soledad para alcanzar la victoria. Por lo tanto, como agentes del reino, el llamado a replegarnos viene justo antes del llamado a la acción.

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «REPLEGÁNDONOS ANTES DE ACTUAR»?

Como resultado de esta lección, nos gustaría que los alumnos sean capaces de:

1. Valorar los momentos de soledad como los recomienda la Biblia pero adaptándolos a las exigencias del mundo actual.
2. Aprender diferentes maneras de comunicarse con Dios cuando están solos.
3. Establecer algunos planes de momentos de recogimiento personal.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) un vaso de agua, una venda para los ojos.

Conexión • Pizarrón o rotafolio.

Práctica • Pizarrón o rotafolio.

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los estudiantes de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte del día lunes de la lección. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el escenario hipotético del domingo. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué

debemos decir […]» de la lección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

>> Servicio de canto.
>> Énfasis misionero: Busquemos el enlace misionero para adolescentes en www.realtimefaith.net [en inglés].
>> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que los estudiantes deben tener la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • El propósito de esta actividad es ver si los alumnos pueden experimentar momentos de «tranquilidad absoluta». No se necesitan materiales.

Alistémonos • Digamos: Hoy vamos a experimentar con el silencio absoluto. Lo único que necesito es que permanezcan completamente callados. Cierren los ojos y no hagan ningún ruido hasta que terminemos.

Iniciemos la actividad • Después de un minuto de silencio llamemos su atención y digámosles cuánto tiempo estuvieron en silencio. **Preguntemos: ¿Les pareció que fue como un minuto? ¿Les pareció que fue más o menos tiempo que eso? Ahora quiero que presten atención a los sonidos que generalmente no escuchamos. Quedémonos completamente en silencio y tratemos de escuchar los sonidos a los que normalmente no le prestamos atención. Yo nuevamente les avisaré cuándo terminar** (En este momento yo estoy escuchando el zumbido de mi computadora).

Analicemos • Preguntemos: ¿Por qué en los momentos en que estamos en absoluto silencio el tiempo pareciera transcurrir con mayor lentitud? ¿Qué sonidos escuchamos que antes no habíamos notado? En una escala del 1 al 5 (en la que 1 es nada y 5 es mucho) indiquemos, a nuestro juicio, cuánto necesitan los adolescentes de momentos de soledad y recogimiento (no de sueño) para crecer espiritualmente. Fomentemos momentos de discusión.

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • El propósito de esta actividad es demostrar lo difícil que es seguir instrucciones si todo el mundo está hablando al mismo tiempo, opacando la voz de la persona que se supone que deberíamos escuchar. Necesitaremos un voluntario que será el explorador. El explorador escogerá a un amigo que hará las veces de guía. Este último tratará de guiar al explorador para que busque un vaso de agua que estará ubicado estratégicamente en algún lugar del salón y se lo tome. El explorador deberá salir del salón para que se le coloque una venda en los ojos. El objetivo es hacer que la persona que está dando las instrucciones (el guía) lleve al explorador hasta el vaso de agua y le explique cómo tomar el vaso y beberse el agua sin derramarla.

Alistémonos • Digamos: A la clase: La tarea de ustedes consistirá en hablar sin parar con el mismo volumen de voz que el guía, dando instrucciones diferentes para confundir al explorador y evitar que pueda tomarse el agua. Recuerden: no se trata de gritar, sino de hablar al mismo volumen que él. Después de unos segundos de confusión, yo comenzaré a callarlos, y cuando lo haga deberán permanecer en silencio. Al guía, digámosle: Tú tampoco puedes gritar ni

hablar con mayor volumen que los demás, solo tratar de guiar paso a paso al explorador.

Iniciemos la actividad • Pidamos al explorador que entre al salón, y tan pronto el guía comience a hablar, el resto de los alumnos deberán comenzar a hacerlo también. Vayámoslos callando uno a uno para que el explorador comience a escuchar la voz del guía cada vez con mayor claridad, hasta que la única voz que se escuche sea la de él.

Analicemos • Preguntemos al explorador: ¿Cómo te sentiste al tratar de escuchar la voz del guía? ¿Cuáles son algunas de las cosas que escuchaste o creíste escuchar? ¿En qué momento lograste escuchar las instrucciones con más claridad? ¿Qué sentiste al escuchar solo al guía?

Preguntemos al guía: ¿Cómo te sentiste en este proceso? ¿Cómo crees que se siente Dios al tratar de comunicarse con nosotros en medio del ruido cotidiano?

C. ILUSTRACIÓN INICIAL

Compartamos la siguiente ilustración con nuestras propias palabras:

El rugir de la multitud. Una apacible tarde de octubre de 1982, el estadio de fútbol americano de Madison, Wisconsin, EE. UU., estaba abarrotado de personas. Más de sesenta mil fanáticos del equipo de la Universidad de Wisconsin estaban alentando a su equipo, que se enfrentaba al equipo de la Universidad de Míchigan. No pasó mucho tiempo antes que quedara muy en claro que este último tenía el mejor equipo. Lo extraño es que a medida que avanzaba el juego y el marcador mostraba las diferencias entre uno y otro equipo, los fanáticos de Wisconsin aplaudían y gritaban cada vez más de alegría. A pesar de que su equipo estaba siendo masacrado en el campo por el equipo contrario, todos sonreían y celebraban entre sí como que si estuvieran ganando. ¿Por qué estaba sucediendo algo semejante?

Sucedía que a poco más de cien kilómetros de allí, los Cerveceros de Milwaukee estaban ganándole a los Cardenales de St. Louis el cuarto juego de la Serie Mundial de Béisbol de Grandes Ligas de 1982. La mayoría de los fanáticos en las gradas tenían radios portátiles y estaban atentos a todo menos a lo que estaba ocurriendo en el campo de juego.

Le estaban prestando atención a otra voz. ¿Qué podemos hacer nosotros para sintonizar la voz de Dios? — Tomado de Wayne Rice, *More Hot Illustrations for Youth Talks*, Todos los derechos reservados ©1995 Youth Specialties, Inc. Usado con permiso de la Corporación Zondervan.

Analicemos • Preguntemos: Si estamos sintonizados con el reino de Dios, ¿en qué nos parecemos a los fanáticos de Wisconsin? ¿Cómo podemos hacer para estar «sintonizados» en el juego correcto? ¿Es posible encontrar momentos de tranquilidad y concentración en medio del «abarrotado estadio de la vida»?

4 CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Compartamos lo siguiente con nuestras propias palabras:

Aunque formamos parte del reino de Dios y estamos vinculados unos con otros de diferentes maneras en la comunidad, el valor de un ciudadano no se basa necesariamente en quién es esa persona cuando está en medio de los demás sino en quién es cuando está solo. Cuando el Rey del universo estuvo en la tierra, dedicó tiempo para estar a solas.

Pidamos a los alumnos que lean los versículos que aparecen en la sección «Dios dice...» de la guía del alumno y que respondan a las siguientes preguntas (necesitarán usar sus Biblias para leer el contexto de las citas):

>> ¿Por qué creemos que trató de estar solo?

>> ¿Cuáles fueron las circunstancias que rodearon su momento de soledad?

>> ¿Cuál fue el resultado?

Ahora escribamos las siguientes preguntas en el pizarrón o rotafolio:

>> ¿Qué importante acontecimiento en la vida de los apóstoles los llevaría a un lugar en el que necesitarían estar tranquilos y solos?

>> ¿Qué creemos que hicieron cuando estuvieron a solas con Dios? (Orar, cantar, conversar, escuchar, etc.) ¿Por qué?

>> ¿Qué clase de influencia tuvo el estar a solas con Dios en su efectividad para promover el reino de Dios? (1= una gran influencia, 5= no influyó en nada). ¿Por qué?

Discutamos las experiencias de David, Elías y Pablo a la luz de estas preguntas. Pidamos a los alumnos que busquen y lean las siguientes referencias (algunas de las cuales están en la sección «La fuente» de la guía del maestro).

1. David
   - Salmo 23: 1-3
   - 1 Samuel 16: 6-11
   - 1 Samuel 17: 34-49
   - 1 Samuel 18: 6-11
2. Elías
   - 1 Reyes 19: 11-13
   - 1 Reyes 17: 2-7
   - 1 Reyes 18: 16-21
   - 1 Reyes 18: 22-38
   - 1 Reyes 19: 1-5
3. Pablo
   - Gálatas 1: 15-18
   - Hechos 7: 57-60 y Hechos 8: 1-3
   - Hechos 9: 1-9
   - Hechos 22: 4-19

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Pidamos a alguien con anterioridad que lea o narre la historia correspondiente a la lección del día sábado.

Analicemos • Preguntemos: ¿Cuesta pensar que alguien en una situación como la que tuvo que atravesar Viktor Frankl en los campos de concentración «necesite» momentos de soledad?

¿De qué manera resalta la historia de Viktor Frankl la importancia de la soledad? ¿Por qué creemos que esos momentos eran tan preciados para él?

¿Qué creemos que es más difícil de lograr en el mundo de hoy: encontrar tiempo para estar a solas con Dios o lograr que otros sientan la necesidad de pasar tiempo a solas con Dios? ¿Es posible tener momentos de sosiego aunque estemos en medio de una multitud?

¿A dónde podríamos ir para estar a solas con Dios? ¿Cuál es nuestro lugar favorito? Busquemos las citas de la sección «¿Qué tratan de decir?» de la guía del alumno. ¿Cuál de esas citas nos habla más directamente de nuestra necesidad de estar a solas? ¿Para qué necesitamos momentos como estos? (Para disfrutar de paz, tranquilidad, comunión, oración, y la posibilidad de escuchar, pensar y decidir).

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Digamos: Formen parejas y dediquen unos minutos a repasar su agenda del día lunes. Piensen en cuatro oportunidades que puedan tener durante el día para replegarse (estar a solas) y después volver a la carga con sus actividades.

¿En qué momento podrían hacerlo?

¿Dónde irían para poder hacerlo?

¿De qué manera creen que hacer esto cambiaría la manera en que transcurre el día?

Cuando las parejas hayan terminado de responder las preguntas, pidamos a algunos voluntarios que compartan sus respuestas con el resto de la clase.

5 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Compartamos lo siguiente con nuestras propias palabras:

Hay al menos dos maneras de comenzar a pensar en la posibilidad de disfrutar de momentos a solas con Dios. Una es planificando momentos específicos de nuestro tiempo para replegarnos. Esto es posible en cualquier lugar donde podamos estar tranquilos y solos. Podría ser útil apartar unos minutos todos los días para anotar en qué estado se encuentra nuestro caminar diario con el Señor.

La otra manera de hacerlo es por medio de momentos en los que serenemos nuestra mente y

nuestro corazón para escuchar a Dios. Se trata de momentos en los que estemos abiertos a conversar con él y escucharlo. Podríamos practicar este segundo método mientras vamos al colegio, cuando caminamos de regreso a casa e incluso cuando estamos haciendo la fila para el almuerzo.

Digamos: El deseo de compartir tiempo a solas con Dios ha estado creciendo en la mente de Jeff este año. Ha tomado algunas decisiones sobre su relación con Dios y quería cumplir sus compromisos, pero siempre se olvidaba de pasar tiempo con Dios en oración o por medio del estudio de la Biblia. No era que no le importaba, sino que no había desarrollado ese hábito como parte de su vida devocional. Como tenía muchas ocupaciones, se le hacía más difícil hablar con Dios de manera regular. Es así que pidió a varias personas que conocía y que sabía que dedicaban tiempo de calidad para estar en compañía de Dios que le aconsejaran qué hacer. Estos fueron los consejos que recibió:

Escribamos lo siguiente en un pizarrón o rotafolio:

a. Crear recordatorios, como notas o símbolos, que nos recuerden continuamente que Dios está esperándonos para que pasemos tiempo con él.
b. Busquemos a un compañero que tenga el mismo deseo y establezcamos un sistema diario mediante el cual nos comuniquemos y nos recordemos mutuamente nuestro compromiso.
c. Dediquemos tiempo para estar con Dios solo cuando nos acordemos de hacerlo. No tiene que ser algo estricto. Hagámoslo solo cuando realmente sintamos el deseo de hacerlo.

Preguntemos: ¿Cuáles son nuestras recomendaciones? ¿Qué otra sugerencia podríamos darle a Jeff?

Pidamos a un voluntario que vaya anotando las recomendaciones en la lista del pizarrón o rotafolio a medida que los alumnos las vayan mencionando.

Analicemos • Preguntemos: ¿Cuál de estas ideas funcionaría en nuestro caso?

Coordinemos una discusión con los alumnos donde analicemos juntos qué cosas piensan hacer la semana siguiente para comenzar a replegarse antes de actuar.

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. ¿Cuáles son los mayores obstáculos que impiden que las personas puedan pasar tiempo a solas con Dios?
2. ¿Conocemos a alguien que haya llegado a ser una mejor persona como resultado de haberse dedicado a pasar tiempo a solas con Dios de manera regular?
3. ¿Cuál son las razones que nos motivarían a buscar esos momentos de soledad?
4. ¿Hasta qué punto nos parece que la soledad estimula o desalienta el caminar de una persona con Dios?
5. ¿Podemos pasar mucho tiempo a solas? Expliquemos nuestra respuesta.

6 CONCLUSIÓN

RESUMEN

Concluyamos la clase con las siguientes ideas, expresadas con nuestras propias palabras:

Nuestra ciudadanía en el reino de Dios está estrechamente relacionada con nuestra relación con el Rey del universo. El hecho de apartarnos a lugares tranquilos de comunión con Dios es como trabajar en una mina de azufre y ocasionalmente subir a una montaña a respirar aire fresco y sentir la brisa del Espíritu de Dios en nuestro rostro. El propósito de este hábito es pasar el tiempo suficiente en soledad de manera que el Espíritu Santo pueda entrar en contacto con el «verdadero yo». Entonces, el Espíritu de Dios desarrollará y estimulará nuestros pensamientos más significativos. Los objetivos que Dios ha puesto en nuestro corazón se posicionarán por encima de nuestra agenda de cada día en el «otro» reino. Estos momentos de soledad, más que cualquier otra cosa, nos llevarán a experimentar la presencia de Dios de una manera que nunca antes habíamos vivido. Quienes lo han experimentado pueden dar fe de ello.

7 ESCUCHAR CON INTENCIÓN, 1ª parte

El rey que apreciaba las alfombras

Para el sábado 15 de mayo de 2010

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Santiago 1: 19, 20 • «Recuerden esto, queridos hermanos: todos ustedes deben estar listos para escuchar; en cambio deben ser lentos para hablar y para enojarse. Porque el hombre enojado no hace lo que es justo ante Dios».

Proverbios 10: 19 • «El que mucho habla, mucho yerra; callar a tiempo es de sabios».

Proverbios 12: 12-23 • «El malvado se enreda en sus propias mentiras, pero el hombre justo sale bien del apuro. Cada uno recoge el fruto de lo que dice y recibe el pago de lo que hace. El necio cree que todo lo que hace está bien, pero el sabio atiende los consejos. El necio muestra en seguida su enojo; el prudente pasa por alto la ofensa. […]. Hay quienes hieren con sus palabras, pero hablan los sabios y dan el alivio […]. El inteligente no hace alarde de su saber, pero el necio hace gala de su estupidez. El que trabaja, dominará».

Proverbios 17: 19 • «Al que le gusta ofender, le gusta pelear; el fanfarrón provoca su propia ruina».

Proverbios 18: 2-21 • «El necio no tiene deseos de aprender; solo le importa presumir de lo que sabe […]. Con sus labios, el necio se mete en líos; con sus palabras se busca buenos azotes. Las palabras del necio son su propia ruina; con sus labios se echa la soga al cuello […]. Es una necedad y una vergüenza responder antes de escuchar […]. Más se cierra el hermano ofendido que una ciudad amurallada. Los pleitos separan como las rejas de un palacio. Cada uno comerá hasta el cansancio del fruto de sus palabras. La vida y la muerte dependen de la lengua; los que hablan mucho sufrirán las consecuencias».

Proverbios 19: 2-27 • «No es bueno el afán sin reflexión; las muchas prisas provocan errores […]. La prudencia consiste en refrenar el enojo, y la honra, en pasar por alto la ofensa […]. Atiende al consejo y acepta la corrección; así llegarás a ser sabio […]. Hijo mío, si dejas de atender a la reprensión te apartarás de los buenos consejos».

Salmo 141: 3 • «Señor, ponle a mi boca un guardián; vigílame cuando yo abra los labios».

Santiago 3: 8 • «Pero nadie ha podido dominar la lengua. Es un mal que no se deja dominar y que está lleno de veneno mortal».

(Por citas adicionales, véase la guía del alumno).

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE «ESCUCHAR CON INTENCIÓN, 1ª PARTE»?

«A todos nos fueron dados dos oídos pero tan solo una boca —dice el experto en comunicaciones y negociaciones Ed Brodow, citando a un autor desconocido—. ¡Y esto se

debe a que Dios sabía que escuchar era más difícil que hablar! Por ello, la capacidad de escuchar bien es una herramienta importante para entender a los demás. Los buenos oyentes logran entender y responder mejor, completar tareas con más precisión, solventar desacuerdos antes de que estos crezcan y lograr el entendimiento con personas difíciles. Todos debemos esforzarnos por ser buenos oyentes».

Como otros profesionales de su campo, Brodow está vendiendo un programa, pero nosotros como cristianos tenemos más en juego pero también más que ofrecer.

La capacidad de escuchar no solo es necesaria para gozar de buenas relaciones con nuestros familiares y amigos, sino que contribuye a determinar el éxito futuro de nuestros alumnos desde ahora y para la eternidad. Estas dos lecciones les ofrecerán a los alumnos la oportunidad de aprender y practicar la capacidad de escuchar de manera efectiva y a usar esto como una herramienta de crecimiento personal y para la predicación del Evangelio.

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «ESCUCHAR CON INTENCIÓN, 1ª PARTE»?

Como resultado de esta lección, nos gustaría que los alumnos sean capaces de:

1. Entender la importancia de saber escuchar en sus relaciones con los demás.
2. Aprender las técnicas para escuchar adecuadamente.
3. Poner en práctica estas técnicas en sus vidas diarias.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) una hoja de papel de 20 x 28 cm. para cada alumno; (Actividad B) Una tarjeta con el nombre o la figura de un animal diferente para cada integrante de la clase.

Conexión • Biblias y/o lecciones del alumno.

Práctica • (Actividad B) Hoja extraíble «Lo que realmente quiso decir» (p. 54).

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los estudiantes de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte del día lunes de la lección. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el escenario hipotético del domingo. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir […]» de la lección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

>> Servicio de canto.
>> Énfasis misionero: Busquemos el enlace misionero para adolescentes en www.realtimefaith.net [en inglés].
>> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de

las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que los estudiantes deben tener la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Distribuyamos las hojas de papel de 20 x 28 cm. entre los alumnos.

Alistémonos • Pidamos a los alumnos que se sienten para que no puedan ver lo que los demás están haciendo.

Iniciemos la actividad • Digamos: Quiero que sigan mis instrucciones al pie de la letra, pero sin hacerme ninguna pregunta ni a mí ni a sus compañeros. Sin mirar lo que hace el que está a nuestro lado, doblemos el papel por la mitad. A continuación rasguemos la esquina superior izquierda de este. Doblemos nuevamente el papel y rasguemos la esquina inferior derecha. Doblemos nuevamente el papel y rasguemos la esquina superior y la esquina inferior izquierdas. Finalmente, desdoblemos el papel y comparémoslo con el de nuestro vecino.

Analicemos • Preguntemos: ¿Qué aspecto tiene nuestra hoja en comparación con la de nuestro compañero? (Diferente). **¿Por qué son diferentes o parecidas?** (Ambos escuchamos la misma cosa de manera diferente. Interpretamos las instrucciones de manera diferente). **Si este fuera un examen, ¿quién sería el culpable de la diferencia de los resultados?** (Nosotros). **¿Qué podría haber hecho de otra manera como maestro para facilitar los resultados o para hacerlos más parejos?** (Haberles permitido hacer preguntas. Dar instrucciones más claras). **¿Qué pudieron haber hecho ustedes?** (Podríamos haber ignorado la instrucción de no hacer preguntas). **¿Por qué no lo hicieron?** (Porque nos pidió que no lo hiciéramos). **¿Qué nos dice esto de nuestra capacidad de comunicarnos?** (No es fácil comunicar algo o entender bien las cosas si no tenemos la oportunidad de aclararlas).

Digamos: No es fácil escuchar apropiadamente si no podemos hacer preguntas. La retroalimentación, las preguntas y la capacidad de aclarar las cosas forman parte del arte de escuchar.

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Distribuyamos tarjetas con los nombres o las imágenes de varios animales.

Alistémonos • Digamos: En sus manos tienen una tarjeta con la imagen o el nombre de un animal. Dediquen unos minutos para conversar de la manera en que estos animales se comunicarían basándose en sus características. Por ejemplo: Un toro podría mostrarse a la defensiva en su conversación; una serpiente, rastrera y deshonesta; una paloma, tranquila y pacífica; un mono, divertido y dispuesto a escuchar a todos. Pidamos que cada alumno analice las características del animal que le tocó (podemos incluir al koala, el gorila, el pavo, el búho, el león, el canguro, la tortuga, el loro, el pavo real, el avestruz, o cualquier otro animal autóctono).

Iniciemos la actividad • Digamos: Tomemos ahora unos minutos para discutir [sugiramos un tema para el debate que sea actual e importante para nuestra comunidad]. **Al discutir el tema, usemos las características del animal que aparece en nuestra tarjeta.** Presentemos el tema, y demos unos cinco minutos para la discusión. Dirijamos la discusión y, si es necesario, hagamos preguntas para mantener activa la conversación.

Analicemos • Preguntemos: ¿Fue una ventaja o una desventaja para comunicar el mensaje hablar parodiando al animal que nos tocó? (La gente no me escuchaba. La gente quería escucharme). **¿Afectó o ayudó esto nuestra capacidad de escuchar el mensaje de los demás?** (Sentí que estaba demasiado

ocupado defendiendo mi punto como para escuchar a los demás. Dejé que otros lideraran la conversación). **¿Cómo se sintieron al emplear las características de su animal?** (Fue más fácil que ser yo mismo. No se me hizo fácil ser agresivo). **¿Con cuáles características de nuestro animal nos identificamos y con cuáles no?** (Yo no soy tan bullicioso, paciente, amable, agresivo, pasivo, etc.). **Pensemos en algunas personas cuyos estilos de conversación coincidan con algunas de las características de los animales que fueron representados hoy. ¿Cómo nos hacen sentir esas personas a nosotros y a los demás?** (Bien, mal, ignorados, excluidos, escuchados, aceptados). **¿Cuál animal nos pareció que tuvo la mejor capacidad de comunicarse y por qué?** (Las respuestas pueden variar). **¿Qué nos dice esto de nuestro propio estilo de comunicación y de la capacidad que cada uno tiene de escuchar a otros?** (Necesito cambiar algunas cosas. Debo hablar más. Tengo que escuchar con mayor atención).

Digamos: Uno de los textos de la lección de esta semana es Santiago 1: 19. Pidamos a un voluntario que lo busque y lo lea en voz alta. **Hoy exploraremos cómo poner en práctica lo que se enseña en este pasaje.**

C. ILUSTRACIÓN INICIAL

Compartamos la siguiente ilustración con nuestras propias palabras.

Se cuenta que un granjero quería comprar un loro, así que fue a una tienda de animales y le dijo al dueño lo que quería.

—Yo tengo exactamente lo que usted necesita —dijo el dueño de la tienda.

Habiendo dicho esto, se metió hacia la parte de atrás de la tienda y regresó con un búho.

—Esta ave es muy especial —dijo.

El búho se paró sobre un palito de madera y se quedó allí mirando, y nada más.

—Pero, ¿cree usted que aprenda a hablar? —dijo el asombrado cliente.

—Por supuesto —respondió el dueño de la tienda.— Lo único que tiene que hacer es ser paciente y hablarle constantemente.

—El granjero compró entonces el búho, y estaba contento con él.

—Unas semanas más tarde los dos hombres se encontraron de nuevo, y el dueño de la tienda preguntó:

—Bien, ¿cómo le fue con su loro? ¿Todavía no habla?

—No —respondió el granjero—, todavía no habla, pero usted no se imagina lo bien que sabe escuchar. — Hermann Wilm, en Paul Lee Tan, *Enciclopedia de quince mil ilustraciones*: Signs of the Times. © *1998* Paul Lee Tan. Todos los derechos reservados. *Database © 1998 NavPress Software.*

Analicemos • Preguntemos: ¿Por qué le pareció al granjero que el búho sabía escuchar? (Porque no hablaba. Todo el tiempo estaba escuchando). **¿Será que lo único que se necesita para escuchar es permanecer callado?** (No, tenemos que tratar de entender lo que la otra persona está diciendo. A veces nosotros también tenemos que decir o preguntar algunas cosas). **¿Qué clase de relación se estaba formando entre el búho y el granjero?** (Ninguna, el hombre ni siquiera se daba cuenta de que el pájaro no era un loro). **Digamos: Sin duda es mejor escuchar de forma deliberada que simplemente cerrar nuestra boca y dejar que la otra persona hable.**

4 CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Preguntemos: ¿Quiénes han influido más en nuestra vida: las personas que más nos han hablado o las que más nos han escuchado? (Pidamos a los alumnos que compartan ejemplos o experiencias). **Digamos: Escuchar es una de las mayores habilidades que puede tener un agente del reino. Escuchar de manera apropiada no es algo que se aprende de la noche a la mañana; se trata de una capacidad que tiene que practicarse y perfeccionarse a lo largo del tiempo. Santiago 1: 19 nos dice que seamos rápidos para escuchar y lentos para hablar** (Si aún no lo hemos hecho, pidamos a un voluntario que busque y lea los versículos en voz alta).

Preguntemos: ¿Cómo podemos ser rápidos para escuchar? He aquí unos cuantos consejos para poner en práctica cuando alguien está hablando. (¡Para que podamos escuchar mejor que el búho de la historia!).

Compartamos los siguientes conceptos con nuestras propias palabras. Cualquier concepto que queramos comunicar es reforzado si además de decirlo, lo escribimos; por ello, anotemos esta lista en el pizarrón o rotafolio mientras hablamos.

1. Pongamos a un lado nuestros sentimientos, prejuicios, argumentos, la necesidad de impresionar y las ideas preconcebidas.
2. Concentrémonos. Evitemos ponernos a pensar en otras cosas, dejar que nuestra mente divague, practicar en nuestra mente lo que vamos a decir, distraernos, o buscar la menor oportunidad para interrumpir lo que la otra persona está diciendo.
3. No interrumpamos, a menos que necesitemos dar una breve indicación o que haya un incendio.
4. Estemos atentos a las emociones que expresa la persona que habla. Un 93 por ciento del mensaje se comunica de esa manera.

Por supuesto, tenemos que saber cuándo hacer estas cosas. Esto solo se logra mediante la práctica, pero principalmente escuchando al Espíritu Santo. Antes de que aprendamos a escuchar de manera apropiada a los seres humanos, tenemos que abrir nuestro corazón para que el Espíritu Santo nos revele nuestros prejuicios, nos ayude a concentrarnos, a aprender a esperar nuestro turno de hablar y a leer las emociones. La oración y el estudio de la Palabra de Dios abren nuestra mente y nuestro corazón a las necesidades de aquellos que nos rodean. Solo después que hayamos hecho estas dos cosas podremos estar listos para escuchar y seremos lentos para hablar y para enojarnos (Santiago 1: 19).

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Pidamos a alguien con anterioridad que lea o narre la historia correspondiente a la lección del día sábado.

Analicemos • Preguntemos: ¿Qué hizo el ministro? (Escuchó atentamente y entendió cuál era el verdadero problema del rey. No dejó que la amenaza del rey lo intimidara. Entendió el dolor y el sufrimiento del rey. La amenaza del rey lo motivó a encontrar una solución positiva). **¿Por qué hizo lo que hizo?** (Para salvarse. Quería complacer al rey. Quería resolver un serio problema). **¿Cómo podemos ser como el ministro con nuestros amigos y familiares?** (Escuchando lo que ellos quieren realmente decir. No ofendernos por la manera en que dicen las cosas. No tomándonos las cosas en forma personal).

Digamos: Si queremos escuchar correctamente, tenemos que ver más allá de la ira y las quejas de las personas y entender cuáles son sus verdaderas necesidades.

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Presentemos la siguiente situación:

Nosotros queremos estar con nuestros amigos, pero nadie nos puede llevar al colegio, donde se han reunido ellos. En consecuencia, nos quejamos, lloramos, pataleamos, azotamos puertas e intentamos aplicar la técnica del silencio, pero aun así, nadie reacciona y se ofrece para llevarnos. Comenzamos a acusarlos de que nos odian y de que quieren que nuestra vida sea miserable. Más tarde, nuestro hermano mayor nos llama aparte y nos informa que mamá y papá perdieron hoy sus empleos. Eso nos hace sentir muy mal, pues nos comportamos realmente mal. ¿Qué lección nos enseña esta ilustración? (Fomentemos la discusión).

Digamos: El libro de Proverbios tiene mucho que decir sobre la manera en que respondemos cuando las cosas parecen no salir como quisiéramos. Veamos algunos de esos versículos. Pidamos a los alumnos que busquen y lean **Proverbios 12: 13-16, 18, 23; 18: 2, 6, 7, 13, 19-21; 19: 2, 11, 20, 27.**

Digamos: Son palabras fuertes, ¿no les parece? A nadie le gusta que lo llamen necio, pero nosotros no tenemos que ser esclavos de un comportamiento necio (pecaminoso). Dios

ha prometido que nos ayudará a vencer nuestra tendencia a reaccionar en vez de observar y escuchar. Leamos algunas de estas promesas. Pidamos a los alumnos que lean **Proverbios 19: 20 y Salmos 141: 3.**

5 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Organicemos a los alumnos en parejas.

Digamos: Quiero que cada pareja entable una conversación en la que uno hable y el otro escuche. La persona que habla puede decir cualquier cosa que se le ocurra, y el otro escuchará y observará. Fijémonos si la persona domina el tema de conversación, si le interesa o no, si está diciendo la verdad o deja cosas sin decir, y qué expectativas tiene en relación con el tema, qué clase de lenguaje corporal o de tono de voz usa (alto, bajo, tranquilo, preocupado, asustado). Tienen aproximadamente cinco minutos para conversar. Yo les aviso cuando tienen que parar Demos a los alumnos de tres a cinco minutos para conversar (coloquemos en un lugar visible una lista de lo que tiene que tener en cuenta y observar el que está escuchando).

Digamos: Ahora intercambien los papeles y repitan la actividad.

Analicemos • Preguntemos: ¿Qué dijo la persona que hablaba? (Preguntémosle después a la persona: **¿Fue eso lo que quisiste decir?). ¿Cómo se sentía la persona con el tema de conversación?** (Emocionada, aburrida). **¿Cómo lo sabes?** (Por su mirada. Porque no me estaba mirando). **¿Cómo sonaba su voz?** (Alegre, tenía un tono agudo, un volumen elevado, usaba palabras atravesadas, que casi no se entendían, balbuceaba). **¿Cómo se sentaron?** (Derechos. En el borde de la silla. Con una postura desgarbada).

Preguntemos: ¿Qué fue lo más difícil de ser la persona que hablaba? (Pensar qué decir. Tratar de que la otra persona entendiera lo que estaba diciendo). **¿Qué fue lo más difícil de ser la persona que escuchaba?** (Tratar de mantener el interés en lo que la otra persona estaba diciendo. Mantener la concentración. No reírme). **¿Qué cosas tuvimos que hacer para mantener el interés en lo que la otra persona estaba diciendo?** (Ignorar a mis amigos y a los demás. No pensar en otra cosa. Aparentar que estaba interesado. Mirar a la persona).

Digamos: Al igual que el ministro del rey, en ocasiones tenemos que mirar más allá de las palabras para entender lo que otra persona está diciendo. Solo un siete por ciento de lo que decimos lo comunicamos por medio de las palabras. Escuchar adecuadamente significa leer las emociones, el lenguaje corporal y el tono de voz de manera de percibir el mensaje completo.

B. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Distribuyamos la hoja extraíble «Lo que realmente quiso decir» (p. 54). Pidamos a los alumnos que se organicen en grupos de tres o cuatro personas y que la completen juntos. Cuando hayan terminado, pidamos que informen sus resultados al resto de la clase.

Analicemos • Preguntemos: Escuchar bien comienza muchas veces con nuestra manera de responder. Cuando alguien está alterado, grita y arruga la cara, segrega una sustancia llamada adrenalina, la que fluye por todo su cuerpo. Esto cambia la atmósfera que lo rodea, y la persona entra en lo que se conoce como «etapa de pelea o huida». Es decir, si la persona no se va, estará lista para pelear verbal o físicamente. Su reacción no solo afecta a esa persona sino también a su interlocutor. La manera en que actúa esa persona puede afectar nuestra capacidad de escucharla. Por eso fue que en su infinita sabiduría, Dios dijo: «Deben estar listos para escuchar; en cambio deben ser lentos para hablar y para enojarse» (Santiago 1: 19). Cuando alguien pierde el control, podemos

ayudarlo a recuperar la tranquilidad, por la gracia de Dios, por medio de nuestra manera de responder.

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. ¿Por qué es tan importante saber escuchar?
2. Nombremos tres cosas importantes que tenemos que hacer para escuchar adecuadamente.
3. ¿Qué cosas no debemos hacer cuando alguien está hablando?
4. ¿A qué otras cosas, aparte de las palabras, tenemos que prestar atención cuando alguien habla?
5. Describamos una conversación reciente que hayamos tenido que haya terminado mal, y digamos qué cosas pudimos haber hecho para evitar que eso sucediera.
6. ¿Cuál es la mejor manera de comenzar una conversación difícil? Demos un ejemplo.

6 CONCLUSIÓN

RESUMEN

Concluyamos la clase con las siguientes ideas, expresadas con nuestras propias palabras:

Un proverbio de autor desconocido dice: «A todos nos fueron dados dos oídos, pero tan solo una boca». Dios sabía que escuchar era dos veces más difícil que hablar. Escuchar bien es tal vez una de las cosas más difíciles de hacer, pero es también una de las más importantes como miembros de una familia, de nuestra comunidad y de la familia de Dios. Escuchar adecuadamente es una habilidad que, como hemos visto hoy, es necesario que practiquemos a fin alcanzar el éxito futuro tanto a nivel personal como profesional. Es más, tenemos que aprender a escuchar bien porque nuestro mundo depende de ciudadanos del reino que escuchen y respondan a sus necesidades.

PARA LA LECCIÓN SIETE:

ESTA HOJA EXTRAÍBLE ES PARA LA ACTIVIDAD PRÁCTICA.

Lo que realmente quiso decir

Lo que _____ dijo: _____

_____

_____

Lo que _____ realmente quiso decir fue: _____

_____

_____

Lo que _____ dijo: _____

_____

_____

Lo que _____ realmente quiso decir fue: _____

_____

_____

Anotemos ahora qué cambios se han producido en nuestra relación con otra persona el hecho de escuchar de esta manera.

Lo que _____ dijo: _____

_____

Lo que _____ realmente quiso decir fue: _____

_____

_____

Lo que yo le dije a : _____

_____

Cómo _____ reaccionó: _____

_____



ESCUCHAR CON INTENCIÓN, 2ª parte

Androcles y el león

Para el sábado 22 de mayo de 2010

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Santiago 1: 19, 20 • «Recuerden esto, queridos hermanos: todos ustedes deben estar listos para escuchar; en cambio deben ser lentos para hablar y para enojarse. Porque el hombre enojado no hace lo que es justo ante Dios».

Mateo 5: 13-16 • «Ustedes son la sal de este mundo. Pero si la sal deja de estar salada, ¿cómo podrá recobrar su sabor? Ya no sirve para nada, así que se la tira a la calle y la gente la pisotea. Ustedes son la luz de este mundo. Una ciudad en lo alto de un cerro no puede esconderse. Ni se enciende una lámpara para ponerla bajo un cajón; antes bien, se la pone en alto para que alumbre a todos los que están en la casa. Del mismo modo, procuren ustedes que su luz brille delante de la gente, para que, viendo el bien que ustedes hacen, todos alaben a su Padre que está en el cielo».

Hechos 13: 47 • «Porque así nos mandó el Señor, diciendo: Te he puesto como luz de las naciones, para que lleves mi salvación hasta las partes más lejanas de la tierra».

Romanos 1: 14-16 • «Me siento en deuda con todos, sean cultos o incultos, sabios o ignorantes […]. No me avergüenzo del Evangelio, porque es poder de Dios para que todos los que creen alcancen la salvación, los judíos en primer lugar, pero también los que no lo son».

1 Corintios 9: 19-22 • «Aunque no soy esclavo de nadie, me he hecho esclavo de todos, a fin de ganar para Cristo el mayor número posible de personas […]; me he hecho igual a todos, para de alguna manera poder salvar a algunos».

Apocalipsis 2: 7 • «¡El que tiene oídos, oiga lo que el Espíritu dice!».

(Por citas adicionales, véase la guía del alumno).

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE «ESCUCHAR CON INTENCIÓN, 2ª PARTE»?

En la lección de la semana pasada hablamos de la importancia de aprender a escuchar. Esta semana hablaremos un poco de las técnicas para escuchar y su importancia para la predicación del Evangelio.

Nuevamente acudimos a profesionales de las comunicaciones para que nos expliquen la importancia de escuchar. En el campo de las comunicaciones a esto se lo conoce como «escuchar de manera efectiva». En el campo de la psicología se lo denomina «escucha activa».

Escuchar de manera efectiva es esencial si queremos o necesitamos entender de qué manera motivar e influir sobre otras personas. Escuchar de manera efectiva también tiene los siguientes beneficios:

1. Nos permite controlar nuestros sentimientos mientras nos concentramos en escuchar lo que el otro está diciendo.

2. Nos ayuda a evitar malos entendidos o hacer interpretaciones equivocadas de lo que otro está diciendo.
3. Es importante cuando los demás tienen ideas o conocimientos que nosotros no tenemos.
4. Nos permite captar ideas y conocimientos, y aprender nuevas maneras de hacer las cosas.
5. Nos ayuda a reconocer y retribuir a otras personas por las contribuciones que hacen para que nosotros podamos alcanzar nuestras metas y objetivos.
6. Es importante cuando otras personas nos culpan de algo.

La escucha activa es importante cuando alguien pide un consejo. La escucha activa posee los siguientes beneficios:

1. Previene que les busquemos soluciones prematuras a los problemas.
2. Nos ayuda a evitar o minimizar los conflictos.
3. Nos da confianza para promover nuestro punto de vista si hemos entendido correctamente el punto de vista de la otra persona, y esta así lo siente.

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «ESCUCHAR CON INTENCIÓN, 2ª PARTE»?

Como resultado de esta lección, nos gustaría que los alumnos sean capaces de:

1. Aprender la capacidad de escuchar de manera activa y efectiva.
2. Ser claros respecto de la necesidad de escuchar antes de hablar.
3. Hablar de una manera que responda a los interrogantes que se hace la gente.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) varios carretes de hilo, cordel o cinta para lazos.

Conexión • Biblias, lecciones del alumno.

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los estudiantes de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte del día lunes de la lección. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el escenario hipotético del domingo. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir […]» de la lección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

>> Servicio de canto.
>> Énfasis misionero: Busquemos el enlace misionero para adolescentes en www.realtimefaith.net [en inglés].
>> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que los estudiantes deben tener la oportunidad de ser interactivos (participar

activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Pidamos a la clase que se organice en grupos de cinco a siete personas.

Alistémonos • Sugiramos un tema provocativo o controvertido para que la clase lo discuta o un problema que necesite ser resuelto (podría ser a modo de pregunta). Digámosles que tienen cinco minutos para elaborar una lista de soluciones.

Iniciemos la actividad • Demos a una persona de cada grupo un carretel de hilo, cordel, o cinta para lazos. El primero que hable recibirá el carretel y lo pasará al siguiente que hable, y así sucesivamente, de manera que vayan soltando el hilo. Después que hayan terminado, pidamos que examinen el patrón del hilo o la cinta creado por la secuencia de alumnos.

Analicemos • Preguntemos: ¿Hubo personas que hablaron más que otras? ¿Hubo alguien que no habló? ¿Por qué creemos que cada uno actuó de una determinada manera? (Porque son tímidos. Porque los demás hablaron mucho y no les dieron oportunidad. Porque el tiempo era muy corto). **¿Cómo habría quedado el patrón del hilo si los oyentes y no los que hablaban hubieran recibido el carretel?** (Habríamos usado más/menos hilo). **¿Qué papel jugaron los oyentes en la actividad, si es que tuvieron alguno?** (Animaron silenciosamente a los que hablaron. No hicieron nada). **¿Cómo se relacionaron los oyentes con los que hablaron?** (Se mantuvieron atentos a lo que se decía. Animaron a quienes hablaron con su comunicación no verbal). **¿Cómo se relacionaron con los oyentes?** (Usaron a los oyentes para sentirse más seguros). **¿Qué nos dice el patrón que dejó el hilo sobre la discusión y la manera en que el grupo alcanzó una solución?** (Que fue/no fue un esfuerzo conjunto). **Busquemos y leamos Santiago 1: 19, 20. ¿En qué se relacionan estos versículos con la actividad realizada?**

Digamos: La relación entre los que escuchan y los que hablan es delicada. Para que la comunicación sea efectiva, alguien tiene que escuchar.

Preguntemos: ¿Qué podemos hacer para garantizar que alguien está escuchando y que todos van a ser escuchados? (Asumamos lo más que sea posible nuestro papel de oyentes).

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Pidamos a los alumnos que se sienten en dos filas enfrentadas.

Alistémonos • HPidamos a los integrantes de una de las filas que salgan del salón. Cuando estén afuera, pidamos a los alumnos que se quedaron que imiten o copien todo lo que haga la persona que está frente a ellos.

Iniciemos la actividad • Pidamos a los alumnos que entren. Pidamos que le describan a la persona que tienen al frente un incidente gracioso que les haya sucedido a ellos o a alguien que conozcan. Observemos la clase como si nada especial estuviera ocurriendo. Esperemos risas y/o confusión de parte de los alumnos.

Analicemos • Preguntemos: ¿Qué es tan gracioso? ¿Qué se siente que alguien imite todo lo que hacemos? (Es divertido y extraño). **¿Qué se siente tener que imitar todo lo que otra persona hace?** (Te pone alerta porque hay que observar todos sus movimientos. No podemos pensar ni en nosotros mismos). **¿De qué pudo servir imitar a otra persona?** (Nos obligó a concentrarnos en la otra persona y a tratar de pensar como ella). **¿Cuál es la parte negativa de imitar a otra persona? (Si es que existe).** (Algunas personas pueden pensar que nos estamos burlando de ellas). **¿Por qué la imitación podría calificarse como una manera de escuchar?** (Porque mostramos interés en lo que la otra persona está diciendo y queremos entenderla. Porque repetimos todo lo que la otra persona dice). **¿En qué se parece 1 Corintios 9: 19-22 a este ejercicio?** Pidamos a algún voluntario que busque el texto y lo lea, y después analicémoslo con la clase.

Digamos: Una parte importante de escuchar a los demás es mostrar en nuestro nivel de atención el mismo interés que ellos ponen al hablar.

Preguntemos: ¿De qué manera cumplimos ese objetivo en esta actividad? (Nos inclinamos a escuchar. Copiamos las expresiones faciales de la otra persona).

Digamos: Aunque esta actividad fue una exageración graciosa de lo que tenemos que hacer para mostrar que queremos escuchar lo que otro está diciendo, hay algunas cosas que realmente podemos hacer (anotémoslas en el pizarrón o rotafolio).

1. Enfrentemos a la persona y mantengamos contacto visual.
2. Mantengamos una postura abierta. No crucemos los brazos o las piernas.
3. Inclinémonos hacia la persona.
4. Asintamos con la cabeza.
5. Hagamos preguntas sin interrumpir, o parafraseemos lo que el otro ha dicho para aclarar lo que no entendemos.
6. Evitemos las distracciones. No miremos el reloj ni el teléfono móvil.

C. ILUSTRACIÓN INICIAL

Compartamos la siguiente ilustración con nuestras propias palabras.

Ilustración 1. «Cierto día, el presidente estadounidense Franklin D. Roosevelt se cansó de estar mostrando su amplia sonrisa y decidió averiguar si la gente realmente le prestaba atención a lo que él decía. A medida que cada persona se acercaba, él sonreía y le decía: "Esta mañana asesiné a mi abuela". Las personas respondían automáticamente con expresiones como: "¡Maravilloso!", o: "Felicidades por su gran trabajo", sin darse cuenta de lo que les habían dicho, con excepción de un diplomático extranjero. Cuando el presidente le dijo: "Esta mañana asesiné a mi abuela", este le respondió: "Estoy seguro que recibió su merecido"». — Richard Breusch, en Paul Lee Tan, *Enciclopedia de quince mil ilustraciones*: Signs of the Times. © *1998* Paul Lee Tan. Todos los derechos reservados. *Database © 1998 NavPress Software.*

Ilustración 2. «Hay un tipo de sordera conocida por la ciencia médica en la que la persona afectada puede escuchar cualquier cosa excepto las palabras. En estos casos, el oído, como un aparato cuya función es simplemente escuchar, puede oír todo perfectamente, al punto de que el tictac de un reloj o el trinar de un ave son apreciados con nitidez. Sin embargo, debido a un daño focalizado un poco más allá del oído profundo en el cerebro, todas las palabras habladas son tan ininteligibles para el afectado como lo serían las palabras de un idioma extranjero.

Si le damos un libro, la persona podrá leer y entender todo normalmente, pero las palabras que entran a través de sus oídos solo le llegan como un sonido, no como palabras». — W. H. Thomson, en Paul Lee Tan, *Enciclopedia de quince mil ilustraciones*: Signs of the Times. © *1998* Paul Lee Tan. Todos los derechos reservados. *Database © 1998 NavPress Software*.

Analicemos • Preguntemos: ¿Qué nos enseñan estas ilustraciones sobre el hecho de escuchar de manera efectiva, al punto de ser capaces de lograr cambios en nuestro mundo, especialmente como agentes del reino de Dios? (Escuchemos las diferentes opiniones de los alumnos. Señalemos que escuchar no solo implica usar los oídos, y que es algo que no podemos fingir). Pidamos a los alumnos que lean **Santiago 1: 19**.

4 CONEXIÓN

A. A CONEXIÓN CON EL REINO

Compartamos lo siguiente con nuestras propias palabras:

Los agentes del reino de Dios tienen que estar dispuestos a ir donde otros temen ir, pues forman parte de una misión divina. **Mateo 5: 13-16** compara a los creyentes con la sal y con la luz. La sal no sirve de nada si permanece dentro del salero. Tiene que ser usada en la comida para que sea efectiva. Esta cambia el sabor de cualquier cosa. Si se usa poca sal, la comida se vuelve insípida; si se usa mucha sal, la comida

queda repugnante. Si la sal no salara, no tendría razón de ser.

De la misma manera, una luz no sirve de nada si la cubrimos, pero si colocamos la luz en un lugar oscuro, esta pone fin a las tinieblas. La oscuridad jamás ha podido vencer a la luz.

Los cristianos necesitan involucrarse en las vidas de las personas que no creen en Dios y compartir la luz que reciben como resultado de vivir en la presencia del Espíritu Santo.

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Pidamos a alguien con anterioridad que lea o narre la historia correspondiente a la lección del día sábado.

Preguntemos: ¿Qué tiene que ver esta historia con el hecho de escuchar? (Androcles tuvo que vencer su miedo al león antes de acercarse a él y entender su necesidad. De la misma manera, nosotros debemos vencer nuestros temores e ideas preconcebidas para poder escuchar y entender a los demás).

¿Qué ocurrió después que Androcles ayudó al león? (El león se lo llevó y lo alimentó). **¿En qué se parece esto a las relaciones que tenemos con las personas?** (Cuando escuchamos a la gente y atendemos sus necesidades, estas nos permiten formar parte de su mundo. Después nosotros podemos compartir con ellos nuestro mundo, que es el reino de Dios).

Compartamos los siguientes conceptos con nuestras propias palabras:

Practicar la capacidad de escuchar activamente significa participar totalmente del proceso de comunicación. Esto significa escuchar todo lo que la otra persona tiene que decir. También significa escucharnos a nosotros mismos. Debemos ser sensibles a las señales de nuestro propio cuerpo. Debemos darnos cuenta de la influencia del lenguaje de nuestro cuerpo en el proceso comunicativo. Escuchar activamente requiere que prestemos atención tanto a los mensajes verbales como a los no verbales que damos a los que nos rodean.

Recordemos que la semana pasada dijimos que el 93 por ciento de la comunicación es no verbal. Nuestra postura y comportamiento reflejan nuestro interés. Esto puede demostrarse de diversas maneras.

Digamos: Siéntense nuevamente unos frente a otros. A continuación daré varias instrucciones y los que están del lado derecho harán lo que yo digo. Los que están del lado izquierdo harán lo opuesto:

1. **Siéntense frente a frente.**
2. **Adopten una postura abierta.**
3. **Inclínense levemente hacia la otra persona.**
4. **Tengan buen contacto visual.**
5. **Pónganse cómodos y relájense.**

Ahora cámbiense y hagan lo contrario.

Analicemos • Preguntemos: ¿Qué sintieron al ver que alguien mostraba interés en ustedes de manera no verbal? ¿Qué sintieron al ver que la otra persona los ignoraba con sus expresiones no verbales?

Digamos: Tratemos de mostrar nuestro interés en los demás por medio de nuestra comunicación no verbal. El apóstol Pablo dice en Romanos 1: 14, 16 que nosotros estamos «en deuda» con las personas que no creen lo mismo que nosotros. Pidamos a los alumnos que busquen y lean esos versículos.

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

NOTA: Para la siguiente situación usemos descripciones de ropas que se consideren excéntricas en el lugar donde vivimos.

Digamos: Un adolescente vestido de negro, lleno de perforaciones, tatuajes y un peinado extraño camina hacia el terreno de juego de nuestra escuela cristiana. No parece borracho ni drogado. ¿Cómo lo abordamos? Si el mismo adolescente luciera borracho, drogado o violento, ¿qué haríamos o deberíamos hacer?

Analicemos • Permitamos que los alumnos discutan sus respuestas (Le decimos: «¡Hola!».

Le preguntamos por sus tatuajes, sus perforaciones o su pelo. Le preguntamos si vive en el vecindario. Si parece borracho, drogado o violento, nos apartamos rápidamente de él y buscamos ponernos a resguardo. Llamamos a la policía si vemos que parece estar fuera de control).

5 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Compartamos lo siguiente con nuestras propias palabras:

Existen tres maneras básicas de escuchar otros, pero solo una de ellos es realmente efectiva.

1. ***Escucha competitiva.*** Esto ocurre cuando estamos más interesados en promover nuestro propio punto de vista que en entender o explorar el punto de vista de la otra parte. Estamos pendientes de que haya un hueco en la conversación para comenzar a hablar, o de que la persona exprese un punto débil que podamos rebatir. Actuamos como si estuviéramos prestando atención, pero en realidad estamos esperando la menor oportunidad, formulando en nuestra mente lo que vamos a decir, planificando el ataque a la otra persona. Las muchas conversaciones que tuvo Jesús con los fariseos son ejemplos de lo que es escuchar competitivamente. Veamos dos de ellas en **Marcos 2: 23-3: 6**. (Pidamos a los alumnos que lean la historia. Discutamos sobre lo que dijeron o hicieron los fariseos para mostrar que ellos no estaban realmente interesados en lo que Jesús tenía que decir).
2. En la ***escucha pasiva*** nos interesamos realmente en escuchar y entender el punto de vista de la otra persona. El problema es que asumimos que hemos entendido correctamente lo que dijo, sin molestarnos en hacerle preguntas ni clarificaciones. La conversación de Jesús con Nicodemo en **Juan 3: 1-9** es un ejemplo de esto (pidamos a los alumnos que lean el texto). Nicodemo vino tarde en la noche a hablar con Jesús por dos razones: primero, porque estaba realmente interesado, y segundo, porque tenía miedo de lo que pensaran los otros miembros del concilio judío. Como resultado del conflicto en su corazón entre la posición que ocupaba en Israel y lo que Jesús estaba diciendo, Nicodemo no se convirtió en un creyente en ese momento, pero sí aparece más adelante en el registro bíblico (véase Juan 7: 50-52; 19: 38-42).
3. La ***escucha activa*** es la capacidad más sencilla y efectiva de escuchar. Cuando escuchamos activamente queremos entender lo que la otra persona está diciendo, pensando, sintiendo o necesitando. De hecho, nos aseguramos de que hemos entendido lo que el otro quiere decir. Repetimos o parafraseamos sus palabras para que no queden dudas de sus palabras. La conversación de Jesús con la mujer samaritana en **Juan 4: 7-26** es un buen ejemplo de escucha activa. Jesús no solo respondió a las palabras de la mujer, sino también a su corazón. Cuando ella trató de cambiar el tema, él lo retomó, al punto de hacerle saber que era el Mesías que ella estaba buscando.

Dividamos a los alumnos en tres grupos, y asignemos a cada grupo una manera de escuchar. Pidamos que cada grupo haga un episodio teatral en el que demuestre la manera de escuchar que le fue asignada.

Analicemos • Preguntemos: ¿Qué sentimos al estar del lado receptor de los modos competitivo o pasivo? (Me sentí a la defensiva. Sentí que no se me escuchaba o que no se me entendía). **¿Qué sentimos al actuar de esa manera?** (Fue extraño. Yo no soy así. Me sentí bien). **Pensemos en algún momento en que hayamos actuado de esa manera con algún amigo o familiar. ¿En qué terminaron las cosas? ¿Qué haríamos de otra manera la próxima vez? ¿Podemos citar otros ejemplos de la Biblia de alguien que haya usado los tres modos de escuchar en sus conversaciones con los demás o con Jesús?**

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. ¿Por qué es tan importante escuchar a los que no son cristianos?
2. ¿Qué clase de cosas esperaríamos oír de aquellos que no son cristianos?
3. ¿Cuáles podrían ser algunos de los mensajes ocultos en lo que dicen?
4. ¿Qué peligros, si los hay, podría tener hacernos amigos de personas que no creen lo mismo que nosotros?
5. ¿Cuándo fue la última vez que tuvimos una conversación profunda con un no cristiano? ¿De qué se trató? ¿Salió a relucir nuestra fe o nuestra relación con Dios? Si no fue así, ¿cómo podemos hacer para que esto ocurra en el futuro?

6 CONCLUSIÓN

RESUMEN

Concluyamos la clase con las siguientes ideas, expresadas con nuestras propias palabras:

Las grandes empresas mundiales como Nike, Pepsi Cola, Fila, BMW y Sony han llegado lejos porque han escuchado a sus clientes. Estas empresas ofrecen productos de consumo rápido, que quedan fuera de moda o que se gastan con el tiempo. Como agentes del reino nosotros tenemos mucho más que ofrecer, de manera que es nuestro deber escuchar cuidadosamente a todos aquellos que nos rodean.

9

ORO PURO
(Ser auténticos, 1ª parte)
Las semillas del emperador

Para el sábado 29 de mayo de 2010

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

El desarrollo de la tecnología de fabricación microelectrónica ha permitido a los investigadores producir materiales de altísima pureza. Cuando el oro es purificado hasta los límites de la tecnología, este se vuelve completamente transparente como el vidrio. Esta interesante y curiosa revelación trae a nuestra mente un pasaje bíblico que fue escrito hace unos mil novecientos años: «Las doce puertas eran doce perlas; cada puerta estaba hecha de una sola perla. Y la calle principal de la ciudad era de oro puro, como vidrio transparente» (Apocalipsis 21: 21). Ahora sabemos que el color dorado del oro no es una característica de su pureza, sino más bien de su impureza.

Apocalipsis 21: 18 • «La muralla estaba hecha de diamante, y la ciudad era de oro puro, como vidrio pulido».

Apocalipsis 21: 21 • «Las doce puertas eran doce perlas; cada puerta estaba hecha de una sola perla. Y la calle principal de la ciudad era de oro puro, como vidrio transparente».

Apocalipsis 3: 14-18 • «Escribe también al ángel de la iglesia de Laodicea: "Esto dice el Amén, el testigo fiel y verdadero, el origen de todo lo que Dios creó: Yo sé todo lo que haces. Sé que no eres frío ni caliente. ¡Ojalá fueras frío o caliente! Pero como eres tibio, y no frío ni caliente, te vomitaré de mi boca. Pues tú dices que eres rico, que te ha ido muy bien y que no te hace falta nada; y no te das cuenta de que eres un desdichado, miserable, pobre, ciego y desnudo. Por eso te aconsejo que de mí compres oro refinado en el fuego, para que seas realmente rico; y que de mí compres ropa blanca para vestirte y cubrir tu vergonzosa desnudez, y una medicina para que te la pongas en los ojos y veas"».

Daniel 11: 34 • «Cuando llegue el momento de las persecuciones, recibirán un poco de ayuda, aunque muchos se unirán a ellos solo por conveniencia propia».

Romanos 12: 9 • «Ámense sinceramente unos a otros. Aborrezcan lo malo y apéguense a lo bueno».

1 Timoteo 3: 8 • «Asimismo, los diáconos deben ser hombres respetables, que nunca falten a su palabra ni sean dados a emborracharse ni a desear ganancias mal habidas».

2 Timoteo 1: 5 • «Porque me acuerdo de la fe sincera que tienes. Primero la tuvieron tu abuela Loida y tu madre Eunice, y estoy seguro de que también tú la tienes».

Lucas 12: 1-3 • «Entre tanto se juntaron miles y miles de personas, tantas que unas a otras se atropellaban. Jesús comenzó a hablar, dirigiéndose primero a sus discípulos: "Cuídense de la levadura de los fariseos, es decir, de su hipocresía. Porque no hay ningún secreto que no llegue a

descubrirse, ni nada escondido que no llegue a saberse. Por tanto, todo lo que ustedes han dicho en la oscuridad, se oirá a la luz del día; y lo que han dicho en secreto y a puerta cerrada, será gritado desde las azoteas de las casas"».

2 Corintios 2: 14, 15 • «Gracias a Dios que siempre nos lleva en el desfile victorioso de Cristo y que por medio de nosotros da a conocer su mensaje, el cual se esparce por todas partes como un aroma agradable. Porque nosotros somos como el olor del incienso que Cristo ofrece a Dios, y que se esparce tanto entre los que se salvan como entre los que se pierden».

Salmo 66: 16-20 • «¡Vengan todos ustedes, los que tienen temor de Dios! ¡Escuchen, que voy a contarles lo que ha hecho por mí! Con mis labios y mi lengua lo llamé y lo alabé. Si yo tuviera malos pensamientos, el Señor no me habría escuchado; ¡pero él me escuchó y atendió mis oraciones! ¡Bendito sea Dios, que no rechazó mi oración ni me negó su amor!».

(Por citas adicionales, véase la guía del alumno).

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE «ORO TRANSPARENTE (SER AUTÉNTICOS, 1ª PARTE)»?

Esta lección trata el tema de la autenticidad y la hipocresía. Es decir, está relacionada con el problema de querer aparentar lo que no somos. La palabra «hipócrita» proviene del latín *hypocrisis* y del griego *hypokrisis* que significan acción de desempeñar un papel. Un hipócrita era un actor que participaba en una obra teatral; alguien que pretendía ser algo que no era. Es presuntuoso pensar que los seres humanos podemos escondernos detrás de una careta y que ni siquiera Dios puede ver a través de ella. La primera de esta serie de dos partes sobre la autenticidad se encargará de quitarnos la careta para que podamos ser sinceros en nuestra relación (vertical) con Dios. La segunda parte se centrará en enseñarnos cómo podemos ser sinceros en nuestra relación (horizontal) con los demás. Parece ser que el miedo mina nuestro deseo de enfrentarnos cara a cara con Dios. A pesar de que hablamos de la gracia de Dios y de su disposición a aceptarnos tal como somos, para un adolescente no es fácil experimentar intimidad con él (por no mencionar a los adultos). Es necesario exponer en esta lección los mitos que nos llevan a jugar a las apariencias con Dios. La maravillosa gracia de Dios es lo único que nos permitirá presentarnos tal como en realidad somos.

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «ORO TRANSPARENTE (SER AUTÉNTICOS, 1ª PARTE)»?

Como resultado de esta lección, nos gustaría que los alumnos sean capaces de:

1. Denunciar la absurda creencia de que complacer a las personas es más importante que complacer a Dios.
2. Examinar las cualidades que hacen que las personas sean auténticas.
3. Tener la oportunidad de profundizar su noción de quiénes son en realidad para Dios.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) papel, lápices o bolígrafos; (Actividad B) tres botellas de agua mineral embotellada, sal, azúcar y unas cuantas galletas saladas.

Conexión • Biblias, lecciones del alumno.

Práctica • Biblias o copias de una traducción moderna de Mateo 23: 1-36.

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.

2. Dar la oportunidad a los estudiantes de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte del día lunes de la lección. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el escenario hipotético del domingo. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir […]» de la lección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

>> Servicio de canto.
>> Énfasis misionero: Busquemos el enlace misionero para adolescentes en www.realtimefaith.net [en inglés].
>> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que los estudiantes deben tener la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • El propósito de esta actividad es que los alumnos lleguen a comprender que significa ser auténticos por medio de los sinónimos y antónimos de algunas palabras clave. Los alumnos necesitarán papel y algo con qué escribir. Dividámoslos en grupos de tres o cuatro personas, o en parejas (dependiendo del tamaño de nuestra clase) para que formen una lista de palabras (sinónimos y antónimos) que describan lo que es «ser auténticos» (o no) en la vida real (por medio de ejemplos concretos). Después que terminen, deberán compartir sus resultados con el resto de la clase.

Alistémonos • Dividamos a los alumnos en grupos. Demos una palabra diferente a cada grupo *(sincero, genuino, puro, auténtico, hipócrita, impostor, falso).*

Iniciemos la actividad • Digamos: Antes que nada, quiero que me expliquen qué es un sinónimo (Una palabra que tiene el mismo significado que otra). **¡Muy bien! ¿Y qué es un antónimo?** (Una palabra que significa lo opuesto a otra). **Perfecto. Ahora quiero que hagan una lista cuidadosa de sinónimos y antónimos lo más rápido que puedan.** Cuando ya no se les ocurran más palabras, pidámosles que compartan su lista con el resto de la clase. Pidamos después que se fijen en qué se parecen y se diferencian sus listas.

Digamos: Piensen en un personaje histórico o bíblico que sea un buen ejemplo de la palabra que se les asignó. Por favor expliquen por qué escogieron ese personaje.

Analicemos • Preguntemos: Ahora quiero que me digan si están de acuerdo o en desacuerdo con la siguiente declaración: La mayoría de las personas son una mezcla de hipocresía y autenticidad. Usemos un método de votación que resulte práctico para la clase. **Ahora quiero que algunos voluntarios expliquen por qué votaron de esa manera.**

B. ACTIVIDAD INICIAL (2)

Preparémonos • El propósito de esta actividad es que los alumnos experimenten el chasco de beber un agua falsa, junto a la satisfacción de beber agua verdadera. Necesitamos tres botellas

de agua mineral embotelladas. Las abriremos, y a una le echaremos sal, a la otra azúcar, y la tercera la dejaremos pura. Diluyamos con anterioridad la sal y el azúcar en agua tibia antes de echarlas en las botellas, para que el agua no se vea turbia.

Alistémonos • Digamos: Necesito tres voluntarios. Imaginen que acaban de correr un maratón y están sedientos (démosles algunas galletas saladas para que sientan resequedad en sus bocas). **Su boca está tan seca que no ven el momento de tomar un buen vaso de agua.**

Iniciemos la actividad • Sentemos a los voluntarios delante de las botellas de agua y digamos: «Ya pueden beber». Notemos las expresiones de su cara al hacerlo.

Analicemos • Preguntemos: ¿Qué sentimos al tener sed y beber de repente el agua salada y azucarada? ¿Qué sentimos al ver que la botella tenía una etiqueta de agua mineral y que no era tal? ¿En qué se parece esto a algunas personas que dicen ser cristianas? ¿Podemos pensar en alguna circunstancia en la que interactuar con un cristiano puede llegar a convertirse en una experiencia engañosa? ¿Podemos pensar en alguna circunstancia en la que interactuar con un cristiano puede convertirse en una experiencia renovadora?

C. ILUSTRACIÓN INICIAL

Compartamos la siguiente ilustración con nuestras propias palabras.

¿Cuán efectivo es Jesús para ver «la realidad» a la distancia? Cuando los discípulos llevaron a Jesús a que conociera a Natanael, Jesús dijo algo muy curioso de él. Pidamos a los alumnos que busquen y lean **Juan 1: 47**. El texto dice: «Cuando Jesús vio acercarse a Natanael, dijo: "Aquí viene un verdadero israelita, en quien no hay engaño"». Lo curioso del pasaje es que en el lenguaje original la palabra «engaño» se presenta con el mismo término que se usa para los cebos que se colocan en los anzuelos de pesca. Es decir, lo que Jesús dijo fue algo así como: «¡Qué refrescante poder ver a alguien que no encubre lo que realmente es ante los demás!». Como todos, Natanael seguramente tenía sus defectos, pero se presentaba tal como era. — Tomado de A. T. Robertson, *Imágenes verbales en el Nuevo Testamento*. Terrasa (España): Editorial Clie, 1989.

4 CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Compartamos lo siguiente con nuestras propias palabras:

A continuación hablaremos de hipocresía y de autenticidad. Como ciudadanos del reino de Dios se nos exige que seamos auténticos. Algunos piensan que esto significa ser perfectos, pero todos sabemos lo imperfectos que somos. Ser genuinos o auténticos tiene que ver más con ser transparentes que con ser perfectos. La sociedad moderna tiene diversos refranes y frases para definir cuando algo es genuino o falso. Cubrir nuestros defectos y pretender ser algo que no somos es completamente inadecuado. La otra palabra que la Biblia usa es «hipócrita». ¿En qué aspectos de la vida de la iglesia creemos que es más fácil aparentar ser algo que no somos? ¿Por qué creemos que algunas personas aparentan ser algo que no son, a pesar de saber del amor de Dios y de la manera en que él nos acepta?

Digamos: En esta lección nos dedicaremos a analizar nuestra relación con Dios. Veamos si las personas creen realmente los siguientes mitos o si simplemente se comportan como si fueran verdaderos.

Mitos:

1. Dios no es capaz de entender mis motivos (¿Cree esto realmente la gente o se comportan como si fuera así?).
2. Dios no está todo el tiempo prestándole atención a lo que hago (¿Cree esto realmente la gente o se comportan como si fuera así?).
3. Dios está decepcionado de mí por culpa de mis errores (¿Cree esto realmente la gente o se comportan como si fuera así?)

4. Dios no le presta mucha atención a mi falta de sinceridad, con la esperanza de que sea más sincero a medida que crezco espiritualmente (¿Cree esto realmente la gente o se comportan como si fuera así?).

Digamos: Analicemos ahora los versículos de la guía del alumno y tratemos de determinar cuál se aplica directamente a estos mitos. ¿Qué significa tener una relación auténtica con Dios?

1. **Salmo 139: 1-4.** Reconoce que él nos conoce completamente y nos ve, y que aún nos considera la parte más preciosa de su creación.
2. **Hebreos 10: 22.** Para acercarnos a Dios o estar cerca de él, debemos ser honestos respecto de lo que realmente somos. El obstáculo más grande que se nos puede presentar es precisamente no ser sinceros con él.
3. **1 Pedro 1: 6-8.** Nuestra sinceridad aumenta a medida que nos esforzamos en ser honestos con Dios.
4. **1 Timoteo 1: 5.** Lo que mueve la vida del cristiano es ese amor que tiene su origen en un auténtico caminar con Dios. No hay nada más importante que esto.

Preguntemos: ¿Por qué es fundamental la sinceridad en nuestra relación con Dios? ¿Qué aspecto tiene un auténtico cristiano? ¿Qué cosas dice? ¿Cómo se comporta? ¿Cómo vive? ¿En qué instancias se nos hace más difícil ser honestos con Dios respecto del estado de nuestra relación con él?

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Pidamos a alguien con anterioridad que lea o narre la historia correspondiente a la lección del día sábado.

Analicemos • Preguntemos: ¿Por qué vale la pena ser abiertos y auténticos con Dios? ¿Qué podemos decir de la historia de Ling? ¿En qué se parece esta historia al hecho de que somos parte del reino de Dios? Estamos de acuerdo o no con la siguiente afirmación: Ser auténticos/genuinos es ya de por sí un galardón: nada de simulaciones, nada de caretas, nada de actuaciones, nada de dobles discursos, nada de hipocresía. ¿Qué otros galardones podemos obtener como resultado de cultivar una auténtica relación con Dios?

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Pidamos a los alumnos que busquen y lean **Apocalipsis 3: 14-18**. Señalemos que aquí se describe a la iglesia de Laodicea (es decir, a nosotros).

Digamos: Esta es nuestra oportunidad de poner a tono nuestras creencias con nuestra vida. A continuación veremos algunas situaciones en las que se requiere que corramos algunos riesgos. Usemos las tres categorías que se presentan en los versículos que acabamos de leer para clasificar las respuestas que podrían darse a estas situaciones: fría, tibia o caliente.

Pensemos cómo sería una respuesta fría a cada situación, una tibia y, principalmente, una respuesta muy cálida que demuestre lo auténticos que somos. Recordemos: Fría, tibia y muy caliente. Comencemos a discutir las posibles respuestas a cada situación.

1. Un buen amigo nos pregunta si podemos permitirle que vea nuestra tarea del colegio. Él no la hizo, y aunque no ha usado la palabra «copiarse» o «hacer trampa», ambos sabemos lo que está pasando. ¿Qué podemos hacer?
2. En un grupo de amigos la conversación gira en torno a la posibilidad de atacar a alguien que no está presente. En un momento de debilidad nosotros participamos de los planes, pero al rato nos sentimos terriblemente mal por lo que dijimos. Sabemos que está mal y que nadie se merece que lo traten así. ¿Cómo les respondemos a nuestros amigos a la luz de lo que sentimos ahora? ¿Qué le diríamos a la persona de quien estábamos hablando?

3. Vamos con un grupo a la casa de un amigo y allí comienzan a buscar sitios pornográficos o inapropiados en Internet. ¿Qué podemos decir o hacer para permanecer fieles a nuestras creencias?
4. Hicimos algo incorrecto después de salir del colegio y no fuimos honestos con nuestros padres cuando trataron de saber qué había sucedido. Mentimos para evitar problemas, pero sabemos que no estuvo bien. ¿Cómo lidiamos con esta situación?
5. Queremos cantar porque nos encanta alabar a Dios, pero no es común que alguien de nuestra edad lo haga. De hecho, es probable que nos ridiculicen por ello. ¿Qué haríamos?

5 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Preguntemos: ¿Qué tiene de malo aparentar un poco? Comparado con el adulterio, el asesinato o el robo, la hipocresía no parece tan mala. ¿No les parece? Digamos: Veámonos a nosotros mismos. Jesús tuvo compasión de personas que fueron sorprendidas en pleno acto de adulterio. Simón el Zelote, uno de los discípulos de Jesús, sabía bien cómo deshacerse de soldados romanos. Un ladrón colgado en una cruz obtuvo el perdón de Dios en el último minuto.

Veamos ahora cómo responde Jesús a las personas que fingen, usan caretas y pretenden ser algo que no son.

Pidamos a los alumnos que busquen **Mateo 23: 1-36** (Podemos sacar varios ejemplares de una traducción moderna y distribuirlas entre los alumnos). Pidamos que lean el texto, que busquen las tres reprensiones que les parezcan más sorprendentes y que expliquen por qué piensan eso (si estamos usando copias de ese pasaje bíblico, pidamos a los alumnos que las encierren en un círculo, las resalten, o las subrayen).

Pidamos ahora que imaginen que los líderes en realidad se arrepintieron como resultado de cada reprensión. **Preguntemos: ¿Cuál de esas amonestaciones creen que habría producido más cambios positivos en la iglesia si se le hubiera hecho caso? ¿Por qué? ¿Cuál de esas amonestaciones se aplican más a nosotros?**

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. ¿Por qué es tan difícil hablar honestamente con Dios? ¿En qué aspectos de nuestra vida se nos hace difícil ser auténticos o abiertos con Dios?
2. ¿Qué personaje bíblico da un ejemplo de autenticidad desde el mismo comienzo? ¿A quién conocemos que sea sincero en su relación con Dios?
3. ¿En qué momento de la vida hemos sentido que éramos auténticos o que no estábamos aparentando algo que no éramos ante Dios?
4. ¿Qué es a nuestro juicio lo que hace que la gente viva o pretenda vivir una apariencia?

6 CONCLUSIÓN

RESUMEN

Concluyamos la clase con las siguientes ideas, expresadas con nuestras propias palabras:

La bondad o la maldad que pueda haber en nosotros no va a hacer que Dios nos ame más o que nos ame menos. ¿Alguna vez nos hemos preguntado por qué aparentamos ser lo que no somos? ¿O es que pensamos que Dios no puede ver lo que está dentro de nuestro corazón? Dios siempre ha estado dispuesto a perdonar los peores comportamientos que podamos imaginar. Pensemos en los pecadores más atroces de la Biblia que se convirtieron y se hicieron agentes del reino de Dios: Saulo/Pablo, María Magdalena, David y el episodio con Betsabé, etc. Dios nos limpia completamente cuando somos sinceros con él. Sin embargo, sus manos están atadas cuando rechazamos reconocer cuánto lo necesitamos y lo apartados que estamos de él. La hipocresía es un obstáculo que nos impide entender la gracia de Dios. La autenticidad, por el contrario, es ser transparentes con Dios, y él, sin duda alguna, se siente mucho mejor tratando con «nuestro verdadero yo» que con una careta.



SIN MÁSCARAS
(Ser auténticos, 2ª parte)
El hombre disfrazado de gorila

Para el sábado 5 de junio de 2010

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Hechos 24: 16 • «Por eso procuro siempre tener limpia mi conciencia delante de Dios y de los hombres».

2 Corintios 1: 12 • «Tenemos un motivo de orgullo, y es que nuestra conciencia nos dice que nos hemos portado limpia y sinceramente en este mundo, y especialmente en mi relación con ustedes. Nosotros no nos guiamos por la sabiduría humana, sino que confiamos en la gracia de Dios».

2 Corintios 2: 17 • «¿Será que cuando decidí hacer esto no lo pensé seriamente? ¿Creen ustedes que yo hago mis planes con doblez, diciendo "sí" y "no" al mismo tiempo?».

2 Corintios 8: 8, 9 • «No les digo esto como un mandato; solamente quiero que conozcan la buena disposición de otros, para darles a ustedes la oportunidad de demostrar que su amor es verdadero. Porque ya saben ustedes que nuestro Señor Jesucristo, en su bondad, siendo rico se hizo pobre por causa de ustedes, para que por su pobreza ustedes se hicieran ricos».

Efesios 4: 14-16 • «Ya no seremos como niños, que cambian fácilmente de parecer y que son arrastrados por el viento de cualquier nueva enseñanza hasta dejarse engañar por gente astuta que anda por caminos equivocados. Más bien, profesando la verdad en el amor, debemos crecer en todo hacia Cristo, que es la cabeza del cuerpo. Y por Cristo el cuerpo entero se ajusta y se liga bien mediante la unión entre sí de todas sus partes; y cuando cada parte funciona bien, todo va creciendo y edificándose en amor».

Filipenses 1: 15-18 • «Es verdad que algunos anuncian a Cristo por envidia y rivalidad, pero otros lo hacen con buena intención. Algunos anuncian a Cristo por amor, sabiendo que Dios me ha puesto aquí para defender el evangelio; pero otros lo hacen por interés personal, y no son sinceros, sino que quieren causarme más dificultades ahora que estoy preso. Pero ¿qué importa? De cualquier manera, con sinceridad o sin ella, anuncian a Cristo; y esto me causa alegría».

1 Tesalonicenses 3: 12, 13 • «Y que el Señor los haga crecer y tener todavía más amor los unos para con los otros y para con todos, como nosotros los amamos a ustedes. Que los haga firmes en sus corazones, santos e irreprochables delante de Dios nuestro Padre cuando regrese nuestro Señor Jesús con todo su pueblo santo. Amén».

1 Pedro 1: 22 • «Ahora ustedes, al obedecer al mensaje de la verdad, se han purificado para amar sinceramente a los hermanos. Así que deben amarse unos a otros con corazón puro y con todas sus fuerzas».

Filipenses 2: 19-23 • «Confiado en el Señor Jesús, espero mandarles pronto a Timoteo, para alegrarme al recibir noticias de ustedes. Porque no

tengo a ningún otro que comparta tanto mis propios sentimientos y que de veras se preocupe por el bien de ustedes; todos buscan su propio interés, y no el interés de Jesucristo. Pero ustedes ya saben del buen comportamiento de Timoteo y de cómo ha servido conmigo en el anuncio del Evangelio, ayudándome como si fuera mi hijo. Así que espero enviárselo en cuanto yo sepa qué va a pasar conmigo».

Filipenses 1: 9-11 • «Pido en mi oración que su amor siga creciendo más y más todavía, y que Dios les dé sabiduría y entendimiento, para que sepan escoger siempre lo mejor. Así podrán vivir una vida limpia, y avanzar sin tropiezos hasta el día en que Cristo vuelva; pues ustedes presentarán una abundante cosecha de buenas acciones gracias a Jesucristo, para honra y gloria de Dios».

(Por citas adicionales, véase la guía del alumno).

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE «HECHOS SIN CERA (SER AUTÉNTICOS, 2ª PARTE)»?

Se dice que alguien «no es de cera» cuando es sincero, genuino, auténtico. En los tiempos del Nuevo Testamento, algunas personas deshonestas utilizaban cera para pegar vasijas y esculturas rotas, y luego las pintaban para que tuvieran el aspecto de obras auténticas y completas. Cuando estos objetos se asaban bajo el inclemente sol del Medio Oriente se rompían en pedazos. Un artículo genuino no estaba hecho de cera. En esta lección consideraremos cómo llegar a ser sinceros o auténticos con los demás. En efecto, es más fácil mostrarnos tal como somos ante Dios que hacerlo ante los demás, dado que ya sabemos que Dios nos conoce por completo. Pero cuando se trata de las relaciones que tenemos con otras personas de la iglesia, la familia o el colegio, la autenticidad se convierte en una de las tareas más difíciles para los ciudadanos del reino. En esta lección estudiaremos historias y secciones de la Biblia que muestran a personas que interactúan entre sí con armonía y sinceridad.

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «HECHOS SIN CERA (SER AUTÉNTICOS, 2ª PARTE)»?

Como resultado de esta lección, nos gustaría que los alumnos sean capaces de:

1. Descubrir la conexión que existe entre ser auténticos con los demás y ser auténticos con Dios.
2. Desarrollar un sentido de convicción en el gozo y la armonía que se da en las comunidades que practican la autenticidad.
3. Explorar la manera en que sus relaciones personales pueden llegar a ser más genuinas.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) dos saleros de vidrio idénticos, uno con sal y otro con azúcar; (Actividad B) tarjetas tipo ficha, lápices o bolígrafos.

Conexión • Biblias, lecciones del alumno.

Práctica • Biblias.

2 INTRODUCCIÓN

A. DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los estudiantes de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte del día lunes de la lección. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.

3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el escenario hipotético del domingo. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir […]» de la lección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

>> Servicio de canto.
>> Énfasis misionero: Busquemos el enlace misionero para adolescentes en www.realtimefaith.net [en inglés].
>> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que los estudiantes deben tener la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • El propósito de esta actividad es demostrar lo difícil que es conocer a una persona fijándonos únicamente en lo superficial. A causa de las apariencias que muestra la mayoría de la gente, muy a menudo no llegamos a conocer realmente a los que nos rodean. Para lograrlo, haremos que los alumnos vean si pueden notar la diferencia entre el salero que tiene la sal y el que tiene el azúcar. Necesitaremos dos saleros de vidrio idénticos. Uno lo llenaremos de sal y el otro de azúcar.

Alistémonos • Digamos a la clase mientras sostenemos los saleros: **Aquí tengo dos saleros, pero uno de ellos contiene azúcar. El objetivo es que veamos los dos saleros y tratemos de determinar cuál de ellos es el que tiene la sal. ¿Están listos? Voy a pasar frente a ustedes, les voy a mostrar los saleros y ustedes escogerán rápidamente. Después abrirán la palma de la mano y yo les daré un poco de lo que hay dentro del salero escogido. No pueden probar la sustancia, olerla, ni mucho menos hablar hasta que yo lo ordene.**

Iniciemos la actividad • Recorramos el salón y dejemos que los alumnos escojan. Cambiemos la posición de los saleros en nuestra espalda varias veces para despistarlos. Cuando todos hayan escogido, hagamos que prueben su elección. Pidamos que los que escogieron correctamente se coloquen de pie (generalmente es un cincuenta por ciento de los alumnos).

Analicemos • Preguntemos: ¿En qué se basaron para hacer su elección? ¿Qué características miraron? ¿Se sintieron seguros o tenían dudas? ¿Cuál fue su reacción al ver que habían escogido el salero equivocado? ¿Qué lecciones podemos aprender de la manera en que nos relacionamos con los demás?

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • El propósito de esta actividad es que los alumnos participen en el juego de «decir la verdad». Demos a cada alumno una tarjeta tipo ficha y un lápiz o bolígrafo.

Alistémonos • Cada alumno escribirá en una tarjeta tipo ficha cinco verdades sobre sí mismo que la mayoría de las personas no sepan, incluso sus amigos. Después escribirá otra cosa que no sea cierta, pero disimulada de manera que haga dudar. Hagamos nuestra propia lista y leámosla a los alumnos para darles un ejemplo de lo que queremos que hagan. Dejemos que deduzcan cuál de nuestras declaraciones no es verdadera. Pidamos entonces que hagan sus listas personales.

Iniciemos la actividad • Luego que hayan terminado sus listas pueden devolvérnoslas o leerlas desde los asientos, y el resto de la clase decidirá cuál de las declaraciones les parece falsa.

Analicemos • Preguntemos: ¿Cuánto nos conocen realmente nuestros amigos más cercanos? En una escala del 1 al 5 (en la que 1 es «no mucho» y 5 es «más de lo que pensamos»), evaluemos cuán bien nos conocen nuestros amigos. Incluso si nos conocen bien, ¿hay algo que ellos no sepan que podría sorprenderlos? ¿Podemos conocer a una persona aunque no sepamos todo de ella? ¿Cómo y de qué manera?

C. ILUSTRACIÓN INICIAL

Compartamos la siguiente ilustración con nuestras propias palabras.

Se cuenta que un joven fue invitado a predicar en una iglesia en Nashville, Estados Unidos. De manera espontánea, el joven decidió hablar sobre el mandamiento que dice: «No hurtarás».

La mañana siguiente, el joven abordó un autobús y le entregó al chofer un billete de un dólar. El conductor le dio el cambio, y el joven caminó hacia la parte de atrás de la unidad, pues solo allí había lugares vacíos.

Cuando se sentó, contó el cambio que le había dado el chofer y descubrió que había diez centavos de más. Su primer pensamiento fue: «Diez centavos no representa nada para la empresa de autobuses».

En ese momento el autobús se detuvo en una parada, y el pasillo del autobús se llenó de gente. Fue entonces cuando reaccionó: él no podía quedarse con un dinero que no era suyo. Después de pedirle permiso a media docena de personas y sufrir varias miradas de pocos amigos, logró llegar al frente del autobús y decirle al chofer:

—Señor, usted me dio cambio de más.

El chofer respondió:

—Sí, diez centavos. Se los di a propósito. Es que escuché su sermón de ayer, y me puse a vigilarlo por el espejo cuando contaba el dinero. Si se hubiese quedado con la moneda, nunca más habría vuelto a confiar en una predicación.

— *Quiet Moments With God for Teens* (Tulsa, Oklahoma: Honor Books, 2003), pp. 288, 289.

4 CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Compartamos lo siguiente con nuestras propias palabras:

La palabra «sincero» (o auténtico) significa «probado al sol» y tiene su origen en la fabricación de alfarería y estatuas que se hacían «sin cera». En los tiempos del Nuevo Testamento algunas personas deshonestas vendían artefactos en el mercado que lucían genuinos, pero en realidad estaban unidos con cera y cubiertos con pintura. Si hay una cualidad que caracteriza a los hijos de Dios es el deseo de ser genuinos o hechos sin cera. La prueba del sol se llevaba a cabo cuando los artefactos se calentaban. Allí se hacía evidente cuáles de ellos eran auténticos y cuáles no. Como integrantes del reino de Dios, lo que hacemos y la manera en que actuamos dice mucho más que lo que expresamos con nuestras palabras. Incluso cuando Jesús reprendió a los fariseos, aconsejó: «Hagan todo lo que les digan; pero no sigan su ejemplo, porque ellos dicen una cosa y hacen otra». Un buen lema sería: «Promete menos y haz más».

Digamos: Pensemos en algunas situaciones de la Biblia en las que las circunstancias hayan dejado al descubierto la autenticidad del carácter de algunas personas (ejemplos: David y Natán, Jesús y Pedro, los amigos de Daniel y el horno, José y la esposa de Potifar, Jesús y Pilato, Jesús y las tentaciones de Satanás, etc.). Demos a cada alumno la oportunidad de aportar nombres. Luego **preguntemos: ¿Quiénes eran estas personas? ¿Qué sucedió con ellas? ¿Cuál fue el resultado? ¿De qué manera son recordados?**

Preguntemos: ¿Alguna vez hemos tenido alguna experiencia en la que hayamos sido «probados

al sol»? (Esta es una buena oportunidad para dividir la clase en grupos pequeños en los que participen también algunos adultos).

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Pidamos a alguien con anterioridad que lea o narre la historia correspondiente a la lección del día sábado.

Analicemos • Preguntemos: Como lo muestra esta ilustración, hay momentos en que todos tenemos la tendencia a aparentar algo que no somos. La manera en que otros perciben nuestra sinceridad afecta la manera en que se relacionan con nosotros y con nuestro Padre celestial. Las personas auténticas tienen el poder de influir sobre los demás. Consideremos la razón por la que Pablo envió a Timoteo a ministrar a la iglesia de Filipos. Pidamos a varios voluntarios que busquen y lean **Filipenses 2: 19-24** (Timoteo había probado que los amaba con un amor sincero. En medio de todos los problemas que tuvo la iglesia, una solución estaba al frente de la lista: un joven llamado Timoteo). Anotemos lo siguiente en el pizarrón o rotafolio.

Digamos: En una escala del 1 al 5, en la que 1 es el más poderoso y 5 el menos poderoso, valoremos los siguientes puntos según el poder que tienen para influir a otros para Cristo. Dejemos que los alumnos discutan sus respuestas y alcancen un consenso.

___ La aceptación y un trato amable incondicional para las visitas que llegan a la iglesia.

___ Los maestros y pastores que pueden comunicar mensajes importantes y que llegan al alma.

___ Las iglesias que están ocupadas sirviendo a las personas necesitadas de la comunidad.

___ Escuchar a los adolescentes testificar de su compromiso con Cristo a pesar de que el mundo los ridiculice.

___ Ver a alguien soportar el rigor de una enfermedad terminal y a pesar de ello mantener su fe inquebrantable.

___ Los creyentes de la iglesia que son humildes y útiles a los demás.

Preguntemos: ¿Cuáles de los puntos mencionados forman parte de la realidad actual de nuestra iglesia? ¿De qué manera podemos ayudar a que todos ellos lleguen a ser una realidad?

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Presentemos la siguiente situación:

Imaginemos que uno de nosotros tiene un amigo que cada día parece estar más deprimido. Un día lo escuchamos decir algo así como: «¿Y qué importa si yo me voy? ¡Nadie me va a extrañar!», o: «Ya no hay nada por lo que valga la pena vivir». Comenzamos a notar un alejamiento progresivo. Los síntomas característicos de la depresión que llevan al suicidio están presentes, pero tenemos miedo de perder la conexión con él si lo confrontamos para ayudarlo.

Preguntemos: ¿Cómo reaccionaríamos ante un comportamiento semejante? Nombremos algunos ejemplos de la Biblia que podrían ayudarnos a hacer algo en una situación como esta.

Digamos: Antes de avanzar, busquemos las historias y reflexiones que aparecen en la sección «Dios dice...» en la guía del alumno y fijémonos si podemos encontrar algunos principios que nos ayuden a lidiar con este problema (Gálatas 2: 11-14; Lucas 22: 31-34; 2 Samuel 12: 1-7).

Preguntemos: ¿Qué acciones se tomaron en las escenas descritas más arriba para ayudar a los que lo necesitaban? ¿Está mal ayudar a otros exponiendo sus errores? ¿Cuándo y de qué manera debe hacerse esto?

Digamos: Consideremos las declaraciones que se dan en los versículos bíblicos y en algunas de las citas de la sección «¿Qué tratan de decir?» y creemos algunas reglas para ser auténticos en nuestra relación con los demás.

5 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Digamos: Al estudiar cómo era la iglesia del Nuevo Testamento, encontramos a un grupo de creyentes genuinos, hechos sin cera, «probados al sol». Divídanse en grupos de tres o cuatro personas, lean cuidadosamente los versículos dados y analicen los hechos importantes que hicieron que esa iglesia conformara un verdadero cuerpo de creyentes: Hechos 2: 42-47; Hechos 4: 32-35. A continuación algunas preguntas que nos pueden servir de guía:

Preguntemos: ¿Qué los encontramos haciendo? (Orando, compartiendo, divirtiéndose; recordemos que aún estaban en días de fiesta). **¿Qué no estaban haciendo?** (No se aislaban. Es decir, no iban a la iglesia para después irse inmediatamente a la casa). **Si tuviésemos que identificar una cualidad que los mantenía realmente juntos y verdaderamente unidos, ¿cuál sería?** (Amor, sentido misionero, experiencias compartidas). **¿Cómo podrían adaptarse esas características a la iglesia actual? ¿Es posible llegar a ver que las personas venden sus posesiones en pro de la causa cristiana?** (No sería algo común, pero es posible). **¿Por qué? ¿Qué crees que tendría que ocurrirnos a nivel personal para que esta clase de reavivamiento sea una realidad en nuestras vidas?** (Ellos se dedicaron ciento por ciento a la causa, mientras que nosotros estamos divididos entre muchas cosas).

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. ¿En qué aspectos es más fácil ser auténticos con nuestros amigos que con los adultos?
2. ¿En qué clase de situaciones es difícil ser auténticos?
3. ¿Cuánto de lo que hacemos por Dios está basado en lo que los demás pueden pensar de nosotros?
4. ¿Qué miembro de nuestra familia se muestra tal como es ante los demás?
5. ¿De qué manera el entender y experimentar la gracia de Dios nos ayuda a ser auténticos con los que nos rodean?
6. ¿Cuáles son algunos de los riesgos que implica el hecho de convertirnos en ciudadanos auténticos del reino de Dios?
7. ¿De qué manera ser sinceros y honestos con los demás nos ayuda a desarrollar nuestra relación con Dios?
8. ¿Es negociable la autenticidad? ¿Podemos usar una careta o presumir algo que no somos y al mismo tiempo seguir viviendo como ciudadanos del reino de Dios? En lo que respecta a la senda cristiana, ¿hasta qué punto estamos todos en la misma situación? (A pesar de que somos absolutamente imperfectos, seguimos avanzando).

6 CONCLUSIÓN

RESUMEN

Concluyamos la clase con las siguientes ideas, expresadas con nuestras propias palabras:

El punto sin retorno en la vida cristiana se produce cuando tomamos la decisión de aparentar algo que no somos o tratamos de no ser probados al sol. Cuando descansamos en la gracia de Dios no tenemos por qué temer que los que nos rodean nos vean tal cual somos. Esa pequeña mentirilla siniestra que nos quita el valor de ser auténticos con Dios y con los demás tiene su origen en una serpiente llamada Satanás. El reto de la autenticidad implica una batalla continua hasta el fin de los tiempos. Cuando aparentamos lo que no somos delante de Dios y de los demás, estamos negando nuestra necesidad de Dios y de relacionarnos con otras personas. Fuimos creados para conocer a otros y para que otros nos conozcan como realmente somos.

Seamos sinceros. Conectémonos. No dejemos de buscar nuevas maneras de incrementar nuestra influencia sobre los demás por medio de una demostración diaria de nuestra fe a los que nos rodean.



VIVIENDO EN UN MUNDO MATERIAL

Tener y no tener

Para el sábado 12 de junio de 2010

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

1 Pedro 1: 4 • «Y hará que ustedes reciban la herencia que Dios les tiene guardada en el cielo, la cual no puede destruirse, ni mancharse, ni marchitarse».

Proverbios 14: 21 • «El que desprecia a su amigo comete un pecado, pero ¡feliz aquel que se compadece del pobre!».

1 Timoteo 6: 17 • «A los que tienen riquezas de esta vida, mándales que no sean orgullosos ni pongan su esperanza en sus riquezas, porque las riquezas no son seguras. Antes bien, que pongan su esperanza en Dios, el cual nos da todas las cosas con abundancia y para nuestro provecho».

Filipenses 4: 19 • «Por lo tanto, mi Dios les dará a ustedes todo lo que les falte, conforme a las gloriosas riquezas que tiene en Cristo Jesús».

2 Corintios 8: 7 • «Pues ustedes, que sobresalen en todo: en fe, en facilidad de palabra, en conocimientos, en buena disposición para servir y en amor que aprendieron de nosotros, igualmente deben sobresalir en esta obra de caridad».

Romanos 14: 7-9 • «Ninguno de nosotros vive para sí mismo ni muere para sí mismo. Si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. De manera que, tanto en la vida como en la muerte, del Señor somos. Para eso murió Cristo y volvió a la vida: para ser Señor tanto de los muertos como de los vivos».

2 Corintios 9: 8-11 • «Dios puede darles a ustedes con abundancia toda clase de bendiciones, para que tengan siempre todo lo necesario y además les sobre para ayudar en toda clase de buenas obras. La Escritura dice: "Ha dado abundantemente a los pobres, y su generosidad permanece para siempre". Dios, que da la semilla que se siembra y el alimento que se come, les dará a ustedes todo lo necesario para su siembra, y la hará crecer, y hará que la generosidad de ustedes produzca una gran cosecha. Así tendrán ustedes toda clase de riquezas y podrán dar generosamente. Y la colecta que ustedes envíen por medio de nosotros, será motivo de que los hermanos den gracias a Dios».

2 Corintios 9: 7 • «Cada uno debe dar según lo que haya decidido en su corazón, y no de mala gana o a la fuerza, porque Dios ama al que da con alegría».

Proverbios 24: 34 • «La pobreza vendrá y te atacará como un vagabundo armado».

Proverbios 11: 24 • «Hay gente desprendida que recibe más de lo que da, y gente tacaña que acaba en la pobreza».

Proverbios 11: 25-27 • «El que es generoso, prospera; el que da, también recibe. Al que acapara trigo, la gente lo maldice; al que lo vende, lo bendice. El que anda tras el bien, busca ser aprobado; al que anda tras el mal, mal le irá».

(Por citas adicionales, véase la guía del alumno. Véase también *La educación*, p. 75; *Los hechos de los apóstoles*, pp. 274-276; *El hogar adventista (cristiano)*, pp. 334-336).

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE «VIVIENDO EN UN MUNDO MATERIAL»?

Nuestra cultura nos bombardea constantemente con mensajes que tratan de convencernos de que «nosotros nos lo merecemos», «lo mejor debe ser para nosotros», o que «podemos tener todo lo que queramos». Estos mensajes enseñan que nos merecemos todas las cosas materiales que seamos capaces de obtener. Si tenemos dinero, tenemos que gastarlo; y si no lo tenemos, estamos mal. Esta clase de pensamiento hace que a los adolescentes se les haga difícil pensar en aquellas personas que son menos afortunadas que ellos. Los pobres no pasan por su mente a la hora de decidir qué hacer con ese dinero que les llegó inesperadamente el día de su cumpleaños o como resultado de algún trabajo que hayan hecho.

Los adolescentes están en una edad en la que tienen que hacerse responsables de sus propios recursos, y en especial del dinero. Tal vez ya tengan algún trabajo cuidando un bebé o cortando el césped de un vecino. Es necesario que sepan de qué manera desea Dios que usen la bendición del dinero que se les ha confiado. La Biblia dice que Dios espera que tengamos en cuenta a los menos afortunados (Proverbios 14: 21). El egoísmo en relación con los recursos que Dios nos ha dado, sean cuales fueren, no está en consonancia con el plan de Dios.

A Dios le preocupa nuestra actitud hacia el dinero. Este puede ser una gran bendición o una gran maldición (Proverbios 28: 27).

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «VIVIENDO EN UN MUNDO MATERIAL»?

Como resultado de esta lección, nos gustaría que los alumnos sean capaces de:

1. Descubrir qué responsabilidad tenemos según la Biblia hacia los menos afortunados que nosotros.
2. Comprometerse a compartir no solo sus recursos monetarios, sino también a dar algo de su tiempo, energía y capacidades para ayudar a los pobres.
3. Hacer planes definitivos de compartir su bienestar y de compartir el pan con los que lo necesitan.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) dinero del juego de Monopolio (o cualquier dinero de juguete); Dos cuadros: uno que enumere diversos artículos para comprar y otro con obras de caridad; (Actividad B) monedas de diferente denominación y un billete (procuremos que haya suficiente dinero para cada alumno).

Conexión • Biblias, lecciones del alumno.

Práctica • Un sobre de diezmos para cada alumno y una copia del «Desafío del inventario de la billetera» (p. 81).

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los estudiantes de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte del día lunes de la lección. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el escenario

hipotético del domingo. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir […]» de la lección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

>> Servicio de canto.
>> Énfasis misionero: Busquemos el enlace misionero para adolescentes en www.realtimefaith.net [en inglés].
>> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que los estudiantes deben tener la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • En esta actividad los alumnos harán un uso sabio de sus recursos. Necesitaremos dinero de Monopolio o cualquier otro dinero de juguete. Tengamos también listos dos cuadros: uno con artículos que les gustaría comprar y otro con diferentes obras de caridad. Ajustemos los precios según el dinero que haya disponible. La idea es que paguen un precio justo por lo que quieren para que se sientan obligados a escoger entre lo que quieren, lo que necesitan, y lo que pueden dar a otros.

Alistémonos • Digamos: Al igual que a un mayordomo a quien su amo le ha dejado talentos para que los administre, Dios nos da ciertos recursos, incluido el dinero, para que los invirtamos por él. Hoy ustedes serán los mayordomos y descubrirán cuán sabiamente pueden administrar sus bendiciones (podemos aprovechar la oportunidad para explicar el significado de la palabra «mayordomo» y sus implicaciones en nuestra vida, ya que este término no es de uso común en la actualidad).

Iniciemos la actividad • Repartamos el dinero de juguete, asegurándonos de dar a unos estudiantes más que a otros. Es importante que entiendan que Dios espera que les demos a las personas necesitadas, aunque no tengamos mucho para nosotros. Expliquemos que pueden gastar el dinero como quieran en la lista de artículos para comprar. Si alguno desea algo que no esté en la lista, agreguémoslo a un precio razonable. La idea es que gasten el dinero. Si lo desean, también pueden donar su dinero a una obra de caridad o simplemente a la iglesia.

Analicemos • Preguntemos: ¿Cuando tuvimos todo el dinero en la mano, nos sentimos tentados a no gastarlo? (Sí. Había algo que quería comprar, pero no pude). **¿Influyó el monto de dinero que recibimos en la cantidad que quisimos dar?** (Me hizo querer dar menos. A quienes recibieron más se les hizo más fácil dar más). **¿Qué creemos que hará Dios por nosotros si damos generosamente a los demás?** (Nos bendecirá, y muchas veces nos dará más dinero para que, si somos fieles en ayudar a otros, podamos seguir contribuyendo con los demás).

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Los alumnos entenderán lo injusta que es la pobreza. Necesitaremos monedas y un billete de baja denominación. Podemos usar monedas de diversos valores.

Alistémonos • Digamos: Hay un dicho que reza: «Podría pasarle a cualquiera». Y la verdad es que cualquiera de nosotros pudo haber nacido en la pobreza. Como siempre habrá gente más pobre que nosotros, tenemos la obligación moral y la responsabilidad de ayudar a esas personas.

Iniciemos la actividad • Repartamos las monedas y el billete entre los alumnos, pero sin explicar por qué a unos les estamos dando más que a otros. Esperemos que ellos mismos lo pregunten y comiencen a quejarse del trato «injusto». Después pidamos a todos los que tengan monedas de valores bajos que las intercambien con aquellos que tienen monedas de mayor denominación (incluyendo el billete). Los que reciban las monedas de baja denominación seguramente se quejarán. Después invitemos a los que tienen las monedas que le siguen en menor valor a que las intercambien, y así sucesivamente hasta terminar con el del billete. Todo el mundo tiene que intercambiar lo que tiene, aun cuando reciba una menor cantidad.

Analicemos • Preguntemos: ¿Cómo se sintieron los que al principio recibieron menos dinero? (No fue justo). **¿Cómo se sintieron los que tenían más dinero y tuvieron que cambiarlo con los que tenían menos dinero?** (Engañados. Yo quería recibir más dinero. Yo no hice nada para que me quitaran el dinero). **¿Cómo creen que se sienten los pobres al ver cómo viven algunas personas que los rodean?** (Tristes. Engañados. Ellos no hicieron nada para merecerse su pobreza, y muchos de ellos no pueden hacer nada para cambiar su situación).

C. ILUSTRACIÓN INICIAL

Compartamos lo siguiente con nuestras propias palabras.

Cuando Elena G. de White tenía doce años aprendió un oficio junto a su hermana, con el que ganaban la jugosa suma de 25 centavos al día. Incluso pudieron comenzar a comprar su propia ropa. Aun así, trataron de ahorrar un poco y no pasó mucho tiempo cuando ya habían logrado reunir treinta dólares, ¡una verdadera fortuna en esa época! Cuando escucharon que Jesús vendría pronto, Elena y su hermana le dieron los treinta dólares a su padre y le pidieron que los invirtiera en publicaciones y folletos para dar a conocer el mensaje a aquellos que aún no sabían de Jesús, de manera que pudieran estar listos para su venida. — Basado en *El hogar adventista (cristiano)*, p. 349.

Analicemos • Preguntemos: ¿Qué solemos hacer con el dinero que ahorramos? (Lo gastamos en ropa, música y diversión). **¿Qué haríamos con treinta dólares?** (Las respuestas pueden variar). **¿Nos parece que hay una conexión entre lo que Dios nos da para gastar y la manera en que lo hacemos?**

4 CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Digamos: Lamentablemente, la sociedad moderna valora a las personas según el tamaño de su cuenta bancaria. Pero este reino terrenal no durará para siempre. En el reino venidero ya no existirá el dinero, pues no lo necesitaremos. Todos seremos tratados por igual. Preguntemos: ¿Es tan importante el dinero aunque estemos viviendo como agentes del reino de Dios aquí en la tierra? (Sí, pues no hay nada que pueda hacerse sin dinero). **Toda la vida estaremos lidiando con el dinero. ¿Cuál debe ser nuestra actitud al respecto?** No debemos dejar que nos controle. Debemos estar conscientes de que solo somos administradores para Dios y que es él quien debe guiarnos en su uso).

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Pidamos a alguien con anterioridad que lea o narre la historia correspondiente a la lección del día sábado.

Analicemos • Preguntemos: ¿Qué era lo más importante para la Madre Teresa? (Señalemos que la Madre Teresa podría haber vivido la vida de cualquier adolescente. Ella no tenía que ir a India, pero sin embargo, dejó todo lo que tenía para servir a los pobres. Analicemos cuál creemos que era su motivación. ¿Qué hizo que sintiera la motivación de dedicar su vida a ayudar a los demás, y de qué

manera podríamos ser inspirados por su ejemplo). **La Madre Teresa tenía solo doce años cuando decidió lo que quería hacer en la vida. ¿Tienen ustedes alguna idea de lo que quieren hacer en la vida?** (Las respuestas pueden variar). **¿Qué lugar ocupa Dios en nuestros planes? ¿Qué influencia creemos que debería tener Dios en nuestra vida?** (Dios dirigió a la Madre Teresa para que ayudara a los pobres. Si lo escuchamos, él nos dirigirá. El reto es: ¿estamos listos para ir donde él nos pida que vayamos?).

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Pidamos a los alumnos que imaginen que están en la siguiente situación:

Hemos estado orando sobre qué deberíamos hacer en la vida. Una noche sentimos que Dios nos está pidiendo que nos convirtamos en misioneros. Pensamos en lo que significaría dejar nuestro hogar y nuestra familia para viajar a un país lejano donde hasta el idioma es diferente. Nos preocupa lo difícil que tiene que ser el hecho de vivir en circunstancias humildes, por no decir en la más absoluta pobreza. ¿Qué haríamos?

Demos unos minutos para que respondan. A continuación, **preguntemos: ¿Cuán importante es que Dios nos pida que hagamos una determinada cosa?** (Muy importante, porque vivimos para él. Quiero hacer lo que Dios desea, pero no es fácil si no me nace hacerlo). **Si Dios nos pide que hagamos algo que nos da miedo, ¿qué haríamos?** (le pedimos a un adulto en quien confiamos que nos ayude a discernir si lo que sentimos proviene de Dios. Oramos hasta estar seguros de lo que Dios quiere. Les pedimos a otros que oren con nosotros sobre lo que Dios nos está pidiendo que hagamos). **Puede ser que nos atemorice un poco renunciar a nuestras posesiones o al dinero que consideramos que nos pertenece. Nuestras «cosas» forman parte de lo que somos. Es por eso que los que se dedican a vender tratan de que lleguemos a querer sus productos convenciéndonos de lo que ganaremos si los tenemos: seremos los mejores, los más atractivos, los más buscados, los más envidiados. Cuando renunciamos a lo que poseemos o al dinero que tenemos para comprar diversos artículos, estamos expresando que confiamos que Dios y que los demás nos aceptarán tal como somos. ¿Cómo influye el hecho de sentirnos satisfechos con lo que Dios nos ha dado sobre la voluntad de compartir lo que tenemos con los pobres? Pidamos a alguien que busque y lea 1 Timoteo 6: 6-10** (La religión nos ayuda a estar contentos con lo que tenemos y a no caer en la tentación de esforzarnos para acumular más objetos y bienes como lo hace el mundo. Cuando estamos felices con lo poco que tenemos, estamos listos para dar más). **¿Cuál debería ser nuestra actitud hacia el dinero?** Pidamos a alguien que busque y lea **Mateo 16: 26. ¿Qué tiene que llegar a ser lo más importante según este texto?)** (Nuestra alma. Esta es la única posesión que tenemos que no puede ser remplazada. El dinero viene y se va, pero solo tenemos un alma). **Según Dios, ¿cuál es nuestra responsabilidad ante los menos afortunados?** (Pidamos a varios voluntarios que lean los siguientes textos: **Proverbios 14: 21; Proverbios 11: 24; Proverbios 11: 25-27** (Dios nos bendecirá si ayudamos a los pobres).

Digamos: Jesús dijo que siempre habría pobres. ¿Por qué creen que aun así, Dios desea que los ayudemos?

5 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Repartamos el «Desafío del inventario de la billetera» (p. 81). Pidamos a los alumnos que vacíen el contenido de sus billeteras o carteras y que anoten en la hoja cuánto dinero tienen. Como beneficiario de este desafío, escojamos un proyecto interesante con el cual los alumnos puedan tener un contacto continuado.

Digamos: Un pastor de Nueva York se preguntaba cuánto debía dar cada vez que se pasaba el platillo para recoger una

ofrenda por alguna necesidad específica. Concluyó que como Dios sabe exactamente cuánto hay en su billetera en todo momento, él daría todo lo que tuviera cada vez que se hiciera un llamado especial. Fue así que la próxima vez que pasó el platillo, vació su billetera completa. Todo lo que tenemos le pertenece a Dios. Tenemos que decidir: podemos devolverlo y dejar que él lo multiplique o usarlo como creamos conveniente. En la hoja veremos dos totales: el total que hay en nuestra billetera o cartera, y el desafío total. Este último es el monto que decidimos dar de lo que tenemos en nuestra cartera o billetera. Pongamos esa cantidad en el sobre de diezmos.

Repartamos los sobres de diezmos y dejemos que los alumnos decidan en oración cómo responder al desafío del reino. Como ya se mencionó, asegurémonos que esta ofrenda se dedique a un proyecto interesante que los alumnos puedan seguir fácilmente y en el que puedan ver los frutos de su dadivosidad.

Analicemos • Preguntemos: ¿Qué fue lo más difícil de este desafío? Si estamos acostumbrados a dar con frecuencia y de manera generosa, ¿nos ayuda esa actitud a dar con mayor facilidad en un momento como este? ¿Por qué? ¿Cómo crees que se siente Dios cuando somos dadivosos? ?

Digamos: En Lucas 6: 38 Jesús prometió: «Den a otros, y Dios les dará a ustedes. Les dará en su bolsa una medida buena, apretada, sacudida y repleta. Con la misma medida con que ustedes den a otros, Dios les devolverá a ustedes». Seamos dadivosos y preparémonos para que Dios derrame sus bendiciones sobre nosotros (que no necesariamente tienen que ser financieras).

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. ¿Cuál es nuestra responsabilidad hacia aquellos que tienen menos que nosotros?
2. ¿Qué papel jugamos todos en relación con la pobreza y el hambre mundial?
3. ¿Por qué no tenemos por qué decir: «Los pobres no son mi problema»?
4. ¿Cómo afecta la cultura popular (las revistas, la televisión, las películas, las publicidades, etc.) a nuestra manera de ver las cosas que tenemos, lo que deberíamos tener y lo que necesitamos?
5. ¿Qué podemos hacer personalmente para ayudar a los pobres?
6. ¿Por qué es tan importante para Dios nuestra actitud hacia el dinero?
7. ¿Qué concepto deberíamos tener del dinero?

6 CONCLUSIÓN

RESUMEN

Concluyamos la clase con las siguientes ideas, expresadas con nuestras propias palabras:

Como agentes de Dios en un mundo material, tenemos que ser muy cuidadosos respecto de la actitud que mostramos hacia el dinero. Para estar satisfechos con lo que Dios nos ha dado, tenemos que aprender a rechazar los mensajes que Satanás ha colocado a nuestro alrededor, porque son mensajes que afirman que nos merecemos una «buena vida». Esta tierra es solo nuestro hogar temporal. Nuestras posesiones forman parte del tesoro del reino y nosotros somos sus administradores. Es nuestro deber pedirle a Dios que nos indique de qué manera usar esos recursos. No es malo que tengamos mucho dinero si reconocemos que este procede de Dios y que él es nuestro modelo de administración. Nosotros somos los «encargados de los negocios» de Dios, y él espera que invirtamos en su obra ayudando a otros. Todos somos responsables por los más necesitados, y no podemos esquivar esa responsabilidad diciendo cosas tales como: «Menos mal que yo no estoy en esa situación». Cada ser humano que sufre en la pobreza es un hijo de Dios y es también nuestro prójimo, por muy lejos que se encuentre. Nuestra misión es ir a buscarlos y darles toda la ayuda que sea posible.

PARA LA LECCIÓN 11:

ESTA HOJA EXTRAÍBLE ES PARA LA ACTIVIDAD PRÁCTICA

Desafío del inventario de la billetera

Abramos nuestra cartera o billetera, vaciemos nuestros bolsillos, y anotemos todo lo que tenemos, hasta el último centavo.

Billetes: _____
_____
_____
_____

Billetes: _____
_____
_____
_____

Total: _____
Total del desafío: _____



EL CRISTIANO Y LA COMPETITIVIDAD, 1ª parte

Lo peor de lo mejor de nosotros

Para el sábado 19 de junio de 2010

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Mateo 19: 30 • «Pero muchos que ahora son los primeros, serán los últimos; y muchos que ahora son los últimos, serán los primeros».

Lucas 13: 30 • «Entonces algunos de los que ahora son los últimos serán los primeros, y algunos que ahora son los primeros serán los últimos».

1 Corintios 10: 23 • «Se dice: "Uno es libre de hacer lo que quiera". Es cierto, pero no todo conviene. Sí, uno es libre de hacer lo que quiera, pero no todo edifica».

Colosenses 3: 17 • «Y todo lo que hagan o digan, háganlo en el nombre del Señor Jesús, dando gracias a Dios el Padre por medio de él».

Eclesiastés 9: 10 • «Y todo lo que esté en tu mano hacer, hazlo con todo empeño; porque en el sepulcro, que es donde irás a parar, no se hace nada ni se piensa nada, ni hay conocimientos ni sabiduría».

Un concurso en el que todos pueden ganar • [Se cita 1 Corintios 9: 24-27]. Dice Elena G. de White: «Este glorioso certamen está ante nosotros. El apóstol procura inspirarnos para que participemos en una noble emulación, una competencia en la que no se verá egoísmo, ni injusticia, ni una obra clandestina. Debemos usar cada nervio espiritual y cada músculo espiritual en la competencia por la corona de la vida. Nadie que haga lo mejor que pueda, fracasará en este certamen» (*Comentario bíblico adventista del séptimo día*, t. 6, p. 1089).

(Por citas adicionales, véase la guía del alumno).

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE «EL CRISTIANO Y LA COMPETENCIA, 1ª PARTE»?

¿Tiene la palabra «competencia» una connotación negativa para nosotros? ¿Se excluyen mutuamente las palabras «competencia» y «cristianismo»? ¿En qué parte se superpone el concepto de ser agentes del reino de Dios con la idea de una competencia, si es que es posible hacer semejante comparación? Estas preguntas se hacen cada vez más relevantes a medida que un creciente número de jóvenes toma la decisión de participar en deportes competitivos y en encuentros deportivos patrocinados por instituciones educativas tanto adventistas como seculares. Nuestra respuesta a estos interrogantes debe ser concienzuda, y estar basada en la inspiración y la Biblia.

Los preadolescentes andan buscando desesperadamente su identidad, y muchos se registran para participar en competencias deportivas y estudiantiles. La manera en que se desempeñan en esas actividades puede determinar si son capaces de convivir en armonía con sus compañeros y también con los demás

miembros de iglesia. Debemos preparar a nuestros adolescentes para el reto que representa para cualquier cristiano la participación en una competencia. De la misma manera, necesitamos instruir a los jóvenes que se alistan en estas actividades de manera que participen de ellas con la mejor comprensión posible de la función que juega esta clase de competencias en nuestra interacción con el mundo.

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «EL CRISTIANO Y LA COMPETENCIA, 1ª PARTE»?

Como resultado de esta lección, nos gustaría que los alumnos sean capaces de:

1. Entender el concepto de competencia en el contexto del estilo de vida cristiano.
2. Aprender algunas preguntas sencillas que pueden hacerse a sí mismos en cualquier situación competitiva.
3. Tener una comprensión más acabada del efecto que tiene sobre nuestra naturaleza competitiva el hecho de ser un agente del reino de Dios.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) cartulina, alguien que anote el puntaje (podemos ser nosotros mismos), un juego de preguntas bíblicas, papel, lápices o bolígrafos; (Actividad B) sillas, un premio (que decidirá el líder).

Conexión • Biblias, lecciones del alumno.

Práctica • Copias de la sección del día viernes de la guía del alumno, lápices o bolígrafos.

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los estudiantes de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte del día lunes de la lección. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el escenario hipotético del domingo. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir […]» de la lección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

>> Servicio de canto.
>> Énfasis misionero: Busquemos el enlace misionero para adolescentes en www.realtimefaith.net [en inglés].
>> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que los estudiantes deben tener la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Dividamos el salón en dos secciones de pupitres o sillas. Identifiquemos cada sección con una cartulina que tenga el nombre de

cada equipo. Un buen truco es utilizar el nombre de algún equipo conocido de nuestro país.

Alistémonos • A medida que lleguen los alumnos, vayámoslos dividiendo al azar entre los dos equipos (por lo general se suele dividir a los chicos contra las chicas, pero no necesariamente tiene que ser así). Si llegan algunos amigos juntos, separémoslos. Esto reforzará la naturaleza competitiva del juego.

Iniciemos la actividad • Cuando sea el momento de comenzar, pidamos a cada equipo que cree un lema o grito de batalla que a todos les guste. Verá entonces que los equipos inmediatamente se alistarán para competir. Un equipo se mostrará más ruidoso que el otro o tratará de intimidar al otro. A continuación hagamos cualquier juego tradicional (como «tres en línea», conocido también como «ta-te-ti») o un juego bíblico. El juego no es importante; lo importante es observar las actitudes de los jóvenes.

Analicemos • Preguntemos: ¿Por qué se apasionaron tanto con un equipo en el que fueron incluidos arbitrariamente? ¿Qué cambió en los pocos minutos que transcurrieron entre su llegada al salón y el comienzo del juego? ¿Realmente es tan importante un simple juego? (Si alguien se muestra muy apasionado por su equipo, preguntémosle por qué pensó que era tan importante ganar o perder).

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • Dispongamos las sillas o los pupitres en parejas, uno frente al otro.

Alistémonos • Cuando lleguen los alumnos, pidamos que se sienten en parejas y que aguarden nuestras instrucciones. Cuando tengamos el número necesario como para realizar la actividad (dependiendo del número total de cada grupo), informémosles que vamos a tener una competencia de lucha libre de pulgares (en algunas situaciones puede ser conveniente informar con anterioridad al pastor o a los padres que se trata solo de una ilustración). No olvidemos decirles que habrá un premio para el ganador. Recordemos: mientras mejor sea el premio, más intensa será la competencia.

Iniciemos la actividad • Comencemos el torneo. Para ganar, cada alumno deberá apretar el pulgar de su contrincante tres veces. Sin embargo, para que cada asalto sea más rápido, podemos aplicar la «muerte súbita», en la que el alumno gana con solo apretar el pulgar de su contrincante una vez. Para que el juego sea más interesante, hagamos un cuadro en el que escribiremos los nombres de los que van ganado cada vuelta. Entreguemos el premio al ganador del torneo.

Analicemos • Preguntemos al ganador: ¿Qué se siente ser el ganador? Preguntemos a los demás: ¿Qué se siente ser el perdedor? ¿Por qué es tan importante ganar? ¿Es realmente importante quién ganó esta competencia? ¿Está dispuesto el ganador a compartir el premio con los demás? ¿Qué pensamos de la frase que dice que lo importante no es ganar o perder, sino competir?

C. ILUSTRACIÓN INICIAL

Compartamos la siguiente ilustración con nuestras propias palabras.

En 1986, Bobby Knight, el entrenador de un equipo universitario de Indiana, Estados Unidos, lanzó una silla al campo de juego para mostrar su «descontento» con una de las decisiones del árbitro del encuentro. Se dijo entonces que Bobby Knight era alguien apasionado por las competencias.

En enero de 1994, Tonya Harding golpeó a Nancy Kerrigan en la pantorrilla para sacarla de competencia. Se dijo entonces que Tonya Harding era una joven apasionada por las competencias. En muchas ocasiones, el deseo de ganar hace que actuemos de manera lamentable e irresponsable. Pero, ¿tiene que ser necesariamente así?

Analicemos • Preguntemos: ¿Qué concepto debe tener el cristiano de las competencias?

¿Cuáles son las preguntas que debemos hacernos antes de decidir si una competencia es sana y beneficiosa para nuestra vida cristiana? ¿Qué nivel de competencia es aceptable, y cuál es exagerado?

4 CONEXIÓN

A. LA CONEXIÓN CON EL REINO

Preguntemos: La competencia forma parte de la vida; no obstante, ¿cómo tiene que afrontarla un cristiano? ¿Habrá competencias en el cielo? (Las respuestas pueden variar). **¿Cómo trata Jesús a las personas que tienen una naturaleza competitiva?** Pidamos a un voluntario que busque y lea **Lucas 13: 30.** Si lo creemos conveniente, digamos que el mensaje parafraseado sería algo como: «¡Qué contradicción! El último de la carrera llegará primero, y el supuesto "ganador" llegará último».

Preguntemos: ¿Les parece que la competencia existe como consecuencia del pecado? ¿Qué consecuencia tiene esto a nivel personal? Sabemos que cuando Cristo venga nos mostrará cómo es verdaderamente el cielo. ¿Alguno de ustedes ha pensado si la competencia existirá en el cielo? ¿Será que la competencia se hace pecaminosa cuando revela nuestra naturaleza humana? ¿Tiene cabida la competencia en el reino de Dios? ¿Puede ser un agente del reino alguien que ha sido llamado a servir y que a pesar de eso continúa participando en competencias?

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Pidamos a alguien con anterioridad que lea o narre la historia correspondiente a la lección del día sábado.

Analicemos • Pidamos a los alumnos que piensen en algunos ejemplos de competencias que recuerden. Podría tratarse de algo que haya ocurrido en algún juego profesional del deporte mundial, o en un ámbito menor como el colegio o el Club de Conquistadores. **Preguntemos: ¿Conocemos a alguien que reúna estas características? ¿Cómo sería un competidor con las características opuestas?** (Las respuestas pueden variar). **¿Qué clase de competidores somos nosotros? ¿Somos una influencia positiva o negativa al momento de competir?**

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Digamos: Pensemos en algún ámbito en el que nos gustaría ser los mejores, al menos por una vez. Puede ser cualquier cosa: desde un juego de video hasta un examen del colegio, desde nuestros planes para las vacaciones hasta recibir nuestro diploma de graduación con máximos honores, desde el colegio donde estudiaremos la secundaria hasta la cantidad de dinero que gastaremos en ropa. La competencia se cuela en casi todos los aspectos de nuestra vida. Demos un momento para que cada uno piense y escoja un ámbito en el que quisieran destacarse.

Preguntemos: ¿Tiene alguien el valor suficiente para decir en qué le gustaría ser el mejor, al menos por una vez? (Podemos romper el hielo respondiendo la pregunta nosotros en primer lugar). **Ahora, ¿tiene alguien el valor suficiente para decir qué cosas ha hecho a fin de lograr su deseo?**

Digamos: Aquí en el colegio, por ejemplo, siempre hay alguien que es el mejor de la clase, en los proyectos o en las tareas escolares. ¡Tal vez es alguno de ustedes! Lo cierto es que la mayoría no lo es, porque solo puede haber uno que sea el mejor.

Preguntemos: ¿Qué sentimos hacia esa persona? ¿Nos esforzamos en estudiar lo más que podemos solo para superar a esa persona, o nos hemos resignado a ser los segundos, terceros, cuartos o quintos de la clase? ¿Qué hacemos cuando se

nos presenta la oportunidad de hacer trampa? ¿La aprovechamos para llegar a ser los mejores, aunque más no sea una vez? ¿Podemos aplicar aquí el texto que leímos anteriormente en Lucas 13: 30?

5 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Asegurémonos que los alumnos tengan la lección de esta semana. Pidamos que busquen la sección «¿Cómo funciona?» del día viernes. Digamos que les vamos a dar unos minutos para que respondan las preguntas en forma concienzuda. Aclaremos que no tienen que colocar su nombre en la hoja.

Cuando hayan terminado, recojamos los papeles y repartámoslos nuevamente al azar. Pidamos que lean en voz alta las respuestas del papel que recibieron.

Si lo creemos apropiado, pidamos a los alumnos que adivinen de quiénes son las respuestas. En un grupo pequeño esto podría ser divertido, pero debemos tener cuidado en un grupo grande, pues podría resultar incómodo para los alumnos.

Analicemos • Preguntemos: ¿Es verdad que la competencia puede sacar a relucir lo mejor o lo peor de una persona? Si es así, ¿deberíamos como cristianos participar en actividades competitivas?

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. ¿Existen lineamientos bíblicos que puedan orientarnos en este tema en particular? (Pidamos que busquen la sección «Dios dice...» en sus guías de estudio).
2. ¿Qué imagen queremos dar a los demás cuando competimos?
3. ¿Cuáles son algunas de las cosas positivas que podemos llegar a experimentar gracias a la competencia?
4. ¿Qué debemos hacer si sabemos que tenemos un problema por ser demasiado competitivos?
5. ¿Cómo podemos cambiar nuestra manera de actuar en los momentos competitivos?

6 CONCLUSIÓN

RESUMEN

Concluyamos la clase con las siguientes ideas, expresadas con nuestras propias palabras:

Si somos miembros del reino de Dios, estamos bajo las leyes de ese reino, y no bajo las expectativas del mundo. Por lo tanto, es necesario que actuemos y tomemos decisiones desde «la perspectiva del reino». Sabemos que sin la ayuda de Dios no podemos hacer nada bueno, pero por medio de Cristo, podemos lograr todas las cosas (Filipenses 4: 13). De manera que lo importante es invitar a Cristo a jugar (o a estudiar o a hacer ejercicio) con nosotros. El mejor representante del reino de Dios es aquel que exhibe cualidades de excelencia y compasión.



EL CRISTIANO Y LA COMPETITIVIDAD, 2ª parte

¡Escuchemos al entrenador!

Para el sábado 26 de junio de 2010

1 PREPARACIÓN

A. LA FUENTE

Mateo 7: 12 • «Así pues, hagan ustedes con los demás como quieran que los demás hagan con ustedes; porque en eso se resumen la ley y los profetas».

Proverbios 16: 18, 19 • «Tras el orgullo viene el fracaso; tras la altanería, la caída. Más vale humillarse con los pobres que hacerse rico con los orgullosos».

Proverbios 16: 20 • «Al que bien administra, bien le va; ¡feliz aquel que confía en el Señor!».

2 Corintios 10: 4 • «Las armas que usamos no son las del mundo, sino que son poder de Dios capaz de destruir fortalezas. Y así destruimos las acusaciones».

Hebreos 13: 5, 6 • «No amen el dinero; conténtense con lo que tienen, porque Dios ha dicho: "Nunca te dejaré ni te abandonaré". Así que podemos decir con confianza: "El Señor es mi ayuda; no temeré. ¿Que me puede hacer el hombre?"».

Lucas 12: 15 • «Cuídense ustedes de toda avaricia; porque la vida no depende del poseer muchas cosas».

Génesis 39: 23 • «Y el jefe de la cárcel no tenía que revisar nada de lo que estaba a cargo de José, porque el Señor estaba con él y hacía que todo le saliera bien».

Marcos 8: 36 • «¿De qué le sirve al hombre ganar el mundo entero, si pierde la vida?».

Lucas 9: 23 • «Después les dijo a todos: "Si alguno quiere ser discípulo mío, olvídese de sí mismo, cargue con su cruz cada día y sígame"».

B. ¿QUÉ DEBEMOS DECIR DE «EL CRISTIANO Y LA COMPETENCIA, 2ª PARTE»?

El éxito en este mundo competitivo está definido por la victoria. Esta mentalidad de «ganar a como dé lugar» puede resultar sumamente perjudicial para nuestra experiencia cristiana si no la enfocamos desde una perspectiva bíblica y cristocéntrica. La lección de esta semana se enfoca en lo que enseña el mundo sobre el éxito y en el tipo de éxito que Dios quiere para nosotros como agentes del reino. En ningún momento diremos que la competencia es contraria a Dios, pues eso no es necesariamente cierto. Muchos simplemente no han tratado de ver la competencia a través de los ojos de Dios. Por lo tanto, aquí les daremos la oportunidad de explorar el concepto del éxito bajo una perspectiva divina. ¿Se trata solo de ganar, o juzga Dios el éxito de otra manera? Consideraremos los aspectos positivos y negativos de la competencia, así como la actitud que todo cristiano debería mostrar a la hora de competir.

Por último, consideraremos la diferencia entre el éxito y la prosperidad. Cuando alguien alcanza el éxito está implícito el hecho de que ha derrotado a otros para conseguir lo que quiere. Pero la prosperidad no necesariamente se obtiene a expensas de los demás. Dios quiere que seamos prósperos y que, de esa manera, podamos ayudar a nuestros semejantes todo lo que sea posible para que ellos puedan alcanzar también la prosperidad.

C. ¿QUÉ BUSCAMOS CON LA LECCIÓN «EL CRISTIANO Y LA COMPETENCIA, 2ª PARTE»?

Como resultado de esta lección, nos gustaría que los alumnos sean capaces de:

1. Diferenciar entre lo que Dios piensa del éxito en las competencias y lo que piensa el mundo.
2. Entender la diferencia entre el éxito y la prosperidad.
3. Comprometerse a responder al llamado de Dios a la excelencia y el amor en todos los aspectos de la vida.

D. MATERIALES NECESARIOS

Inicio • (Actividad A) revistas de automóviles, de tecnología y de adolescentes (o fotografías ya recortadas) para hacer un *collage*; tijeras, pegamento, cartulina, marcadores de colores, mesas; (Actividad B) los materiales pueden variar según la actividad que escoja el maestro.

Conexión • Biblias, lecciones del alumno.

Práctica • Papel, lápices/bolígrafos, pizarrón o rotafolio.

2 INTRODUCCIÓN

A. ¿DÓNDE ESTÁBAMOS?

Dediquemos diez minutos, mientras los alumnos van llegando, para:

1. Preguntar qué versículo escogieron de la parte del día miércoles. Darles la oportunidad de decir sus versículos de memoria.
2. Dar la oportunidad a los estudiantes de «citarse» a sí mismos, usando lo que escribieron en la parte del día lunes de la lección. No olvidemos preguntar si encontraron alguna cita que no reflejara el espíritu cristiano. Sin embargo, tenemos que recordarles que este tipo de citas no está presente en todas las lecciones.
3. Revisemos las respuestas que ellos y otros jóvenes dieron sobre el escenario hipotético del domingo. Analicemos la variedad de respuestas, y terminemos con los pensamientos de la sección «Qué debemos decir […]» de la lección de maestros de la semana anterior.

Si el grupo es grande, pidamos a algunos adultos que nos ayuden a desarrollar esta sección con grupos más pequeños.

B. OTROS ELEMENTOS DE LA ESCUELA SABÁTICA

>> Servicio de canto.
>> Énfasis misionero: Busquemos el enlace misionero para adolescentes en www.realtimefaith.net [en inglés].
>> Informes de proyectos de servicio.

3 INICIO

NOTA PARA LOS MAESTROS: Organicemos nuestro propio programa extrayendo opiniones de las categorías mencionadas más abajo (Inicio, Conexión, Práctica y Conclusión). No olvidemos, sin embargo, que los estudiantes deben tener la oportunidad de ser interactivos (participar activamente entre sí) y de estudiar directamente de la Palabra. En su debido momento comenzaremos con el estudio de la lección de la semana.

A. ACTIVIDAD INICIAL

(Si no tenemos fácil acceso a revistas en nuestra región o nos parece inapropiado usarlas

en la clase de Escuela Sabática, pasemos a la Actividad inicial B).

Preparémonos • Dispongamos las mesas con los materiales que necesitarán los alumnos para crear un *collage* de lo que significa ser exitosos en el mundo en que vivimos.

Alistémonos • Cuando lleguen los alumnos, pidamos que se sienten donde quieran. Pidámosles que no toquen los materiales, pero dejemos que hojeen las revistas (o las fotografías). Esto despertará su interés, particularmente si conocemos bien cuáles son los tipos de revistas con las que suelen identificarse los jóvenes.

Iniciemos la actividad • Al comenzar la actividad, oremos con los alumnos y a continuación pidamos que creen un *collage* que represente su visión del éxito. Pidamos que sean lo más creativos posible, pues exhibiremos sus trabajos en la cartelera o en las paredes del salón de clases. Al final de la actividad, pidamos que en alguna parte de su *collage* escriban la frase: «La visión terrenal del éxito».

Analicemos • Cuando los alumnos estén trabajando en sus proyectos, hagamos las siguientes preguntas: **¿Es fácil encontrar en estas revistas objetos, personajes y situaciones que representen el éxito? ¿Qué cosas de las que se muestran en la revista se presentan como los ingredientes principales del éxito?** (Dinero, fama, triunfo). **Creen que Dios ve el éxito de la misma manera que lo ven estas revistas? ¿Les hace sentir mal saber que todo esto (lo que pusieron en el collage) es lo que se requiere para ser considerados exitosos?**

B. ACTIVIDAD INICIAL

Preparémonos • El objetivo físico de esta actividad es que cada mesa cree una «manualidad» lo más rápido y mejor que sea posible (podemos pedir que hagan una escultura con malvaviscos y mondadientes, o que hagan un Goliat de papel y pegamento. Las posibilidades son ilimitadas). Sin embargo, al iniciar la actividad entregaremos los materiales de manera desigual; es decir, cada mesa no contará con todos los ingredientes necesarios para terminar el proyecto en forma satisfactoria. Coloquemos en cada mesa un sobre cerrado con instrucciones que digan que no se puede abrir el sobre hasta que se dé la orden de hacerlo. Cada sobre contendrá las instrucciones donde se describe el objetivo del proyecto (una escultura, una figura, etc.) seguido por la frase «La única manera de ganar es...», y uno de los siguientes finales: «ir a las demás mesas y pedir los materiales que necesitamos», o: «asegurarnos de no prestar ninguno de nuestros materiales». Probablemente veremos frustración e incluso algún pequeño «robo».

Alistémonos • No olvidemos orar antes de comenzar cada actividad y dar la bienvenida para que los alumnos se sientan cómodos. Pidamos a continuación que abran los sobres que están sobre las mesas y que comiencen a trabajar.

Iniciemos la actividad • Dejemos que los alumnos alcancen un buen nivel de frustración al tratar de seguir las instrucciones. Al rato, saquemos otro juego de sobres que tendremos preparado con otras instrucciones. En ellas se pedirá que los equipos trabajen en conjunto para permitir que cada mesa termine su proyecto, en vez de tratar de ser los mejores o los más rápidos.

Analicemos • Hagamos las siguientes preguntas:

1. ¿Cómo se sintieron los que tuvieron que pedir los materiales cuando se los negaron? ¿Nos animó esto a ayudar a los demás cuando se acercaron a nosotros por ayuda?
2. ¿Fue nuestro deseo de ganar un obstáculo para ser cooperativos en esta actividad?
3. ¿Fue posible ganar con las primeras instrucciones sin molestar a los otros grupos? De hecho, ¿era posible ganar de esa manera?

4. ¿Cuál fue más divertida, la actividad cooperativa o la competitiva?
5. ¿Cuál de las dos nos dio una mejor impresión de los demás participantes?

C. ILUSTRACIÓN INICIAL

Compartamos la siguiente ilustración con nuestras propias palabras (Esto podría incluso adaptarse como una actividad inicial).

Un maestro reparte un examen a su clase. Al principio del examen el maestro menciona que es importante leer las instrucciones para que completen el examen correctamente. Pero Johnny está ansioso por salir a jugar al baloncesto. Es un muy buen estudiante, y por ello asume que el examen es como todos los demás. Por ello, comienza a contestar inmediatamente la primera pregunta. En ella se le pide que ponga su nombre en la esquina inferior izquierda de la página. Él lo hace inmediatamente y echa una mirada rápida al resto de la clase. Algunos de sus compañeros ya se están levantando de sus asientos y saliendo del salón. Él cree que el examen tiene que ser demasiado fácil, ya que sus amigos se están yendo sin que hayan pasado ni siquiera cinco minutos de haber comenzado. Su ansiedad crece y decide mirar la segunda página para ver cuán largo es el examen. Son solo seis preguntas que pueden responderse rápidamente.

Es así que pasa a la segunda pregunta, donde se pide que dibuje un *oso hormiguero*. En esta, Johnny se queda pensativo, pues no recuerda qué aspecto tiene ese animal. Sin embargo, después de unos minutos, cuando ya varios de sus compañeros han salido del salón, finalmente dibuja el oso hormiguero. La tercera pregunta es igual de extraña y consumidora de tiempo. Se le pide que tome un pedazo de papel usado y que haga un avión con él.

Para entonces, Johnny se siente realmente confundido, pues no entiende lo que quiere el maestro. Además, el tiempo está corriendo rápidamente. Es así que después de contestar la cuarta pregunta y de realizar la actividad, escribe cualquier cosa en la quinta, garabatea la sexta y corre al frente del solitario salón. Es el último alumno en terminar el examen, y de verdad quiere salir a jugar al baloncesto los pocos minutos que quedan.

El maestro mira a Johnny y le pregunta si leyó las instrucciones. Johnny asiente con la cabeza. El maestro no le cree, y le pide a Johnny que las lea en voz alta. Johnny está tan ansioso por salir que accede y comienza a leerlas. Pero lo que lee lo sorprende.

Instrucciones para el examen: Espera cinco minutos, coloca tu nombre en la esquina superior derecha del examen y voltea la hoja. Después sal por favor y disfruta de un maravilloso día en la naturaleza que Dios te da.

El maestro mira a Jonny y le dice con una sonrisa: «Siempre es importante tener claras las instrucciones antes de comenzar cualquier examen».

Jonny se da cuenta de que cometió un terrible error, pero ya no hay nada que pueda hacer. Con una mirada triste le dice al maestro: «Ahora entiendo lo que está tratado de enseñarnos», y seguidamente sale a la cancha de baloncesto para aprovechar los últimos treinta segundos del juego.

Analicemos • Digamos: Según nuestra comprensión del éxito, es importante que sepamos siempre lo que Dios quiere y cuál es su plan para nosotros. Hagamos las siguientes preguntas:

1. ¿Alguna vez un maestro nos ha hecho algo semejante?
2. ¿Caímos en la trampa de querer ir más rápido que los demás a tal punto que dejamos de leer las instrucciones?
3. ¿Nos parece que en algunas ocasiones actuamos de la misma manera con tal de alcanzar el éxito?
4. ¿Sabemos realmente lo que Dios quiere de nosotros en relación con la posibilidad de alcanzar el éxito?
5. ¿Cómo podemos llegar a conocer mejor la voluntad de Dios para nuestra vida?

4 CONEXIÓN

A. CONEXIÓN CON EL REINO

Compartamos lo siguiente en nuestras propias palabras:

A medida que aprendemos más sobre el reino de Dios, descubrimos que el objetivo de ese reino es la edificación del carácter en nuestra vida personal y el logro de la unidad en nuestras relaciones personales. La competencia tiene la característica de ser tanto un ejercicio en grupo como una actividad edificadora del carácter. Sin embargo, la manera en que visualizamos la competencia y el éxito es personal. Dios define el éxito como la obediencia a él y el compromiso de amar al prójimo mediante el poder del Espíritu Santo. Si aplicamos estos dos puntos a cualquier situación que se nos presente, continuaremos siendo ciudadanos del reino y disfrutaremos al máximo cada actividad en la que nos toque participar.

Preguntemos: ¿Cuántos de ustedes participan en competencias en sus escuelas? ¿Hay alguna manera de tomar parte en estas actividades buscando la excelencia pero sin dejar por ello de ser los representantes del reino de Dios? (Las respuestas pueden variar). **Leamos Proverbios 16: 18, 19 y veamos cómo se relaciona este versículo con la visión que Dios tiene del éxito.**

B. LA CONEXIÓN CON LA ILUSTRACIÓN DE LA LECCIÓN

Pidamos a alguien con anterioridad que lea o narre la historia correspondiente a la lección del día sábado.

Analicemos • Preguntemos: Paul Hornung es un gran ejemplo de obediencia, pero es una lástima que hasta donde sepamos no ha dedicado esa obediencia al Gran Entrenador del universo, quien siempre nos da las instrucciones apropiadas. Preguntemos: ¿Tiene alguno de ustedes un mentor, entrenador, o alguien en la vida a quien estén dispuestos a obedecer hasta las últimas consecuencias? Orientemos a los alumnos para que vean la relación que existe entre la decisión de seguir la voluntad de Jesús y el bien que esta decisión produce en nuestra vida.

C. LA CONEXIÓN CON LA VIDA

Presentemos la siguiente situación:

¡Qué bueno es ser parte de un equipo! La camaradería del grupo y la celebración que surge al ganar una competencia son incomparables. Sin embargo, también nos habremos dado cuenta que cuando perdemos, algunos de nuestros compañeros de juego se ponen realmente mal; y cuando ganamos, la actitud de algunos de ellos es vergonzosa. De hecho, deja mucho que desear.

Preguntemos: ¿Qué hacemos? ¿Hay alguna clase de principios bíblicos que nos señalen la dirección correcta en este sentido? Pidamos a los alumnos que busquen y lean los versículos que aparecen en la sección «La fuente» de la guía del maestro. Anotemos en el pizarrón o rotafolio los principios que los alumnos mencionen.

Preguntemos: Según los principios bíblicos que hemos hallado, ¿nos parece que sería necesario abandonar el equipo con tal de que nuestra conciencia esté en paz?

5 PRÁCTICA

A. ACTIVIDAD PRÁCTICA

Dividamos a los alumnos en parejas y entreguemos a cada pareja una hoja de papel y un lápiz. Demos unos cuantos minutos para que escriban los atributos de alguien que consideren que es un triunfador. No tiene que ser una persona específica, sino la descripción de alguien que represente el concepto de tener

éxito. Cuando se termine el tiempo, pidamos que compartan lo que escribieron con el resto de la clase. Anotemos algunas de las palabras que utilizaron para realizar la descripción y pongamos una marca junto a aquellas palabras que fueron repetidas por más de uno de los grupos. Si todavía nos queda tiempo, pidamos que repitan la actividad, pero que esta vez describan a alguien *próspero* en lugar de *triunfador*.

Analicemos • Preguntemos: ¿Cuál es la diferencia entre alcanzar la prosperidad (crecer, mejorar, desarrollarnos) **y ser ganadores** (terminar en el primer lugar)**? ¿Podemos llegar a ser una de esas cosas sin ser necesariamente la otra? ¿Cuál de ellas queremos lograr en la vida? ¿Son ambas sinónimos del verdadero éxito? ¿Cuál se parece más a la clase de éxito que Dios anhela que alcancemos?**

B. PREGUNTAS PRÁCTICAS

1. ¿Nos consideramos exitosos?
2. ¿Nos consideramos prósperos?
3. ¿Se relaciona la prosperidad tan solo con el dinero, o su definición es mucho más amplia?
4. ¿Cuál es el mayor obstáculo que tenemos para alcanzar la prosperidad?
5. ¿Qué significa la excelencia (alcanzar un mérito superior)? ¿Podemos ser excelentes y a la vez participar de una competencia?
6. ¿Qué desea Dios que lleguemos a ser? ¿Es posible ser bondadosos, alcanzar un elevado nivel de excelencia y al mismo tiempo seguir compitiendo?

6 CONCLUSIÓN

RESUMEN

Concluyamos la clase con las siguientes ideas, expresadas con nuestras propias palabras:

Dios está buscando jóvenes que defiendan sus normas, y no las normas de este mundo. Esto implica que muchas veces tendremos que enfrentarnos al concepto que el mundo tiene del éxito. De hecho, habrá ocasiones en las que el mundo parecerá detestarnos. Sin embargo, **Juan 15: 18** nos dice: «Si el mundo los odia a ustedes, sepan que a mí me odió primero». No se nos pide que seamos del mundo, sino que seamos una luz para el mundo. Una manera de lograrlo es asumiendo un modelo cristiano de excelencia y rechazando todo método que busque alcanzar el éxito como lo enseña el mundo. No podemos esperar ganar destruyendo a nuestros oponentes. Más bien, debemos buscar la prosperidad cooperando con aquellos que nos rodean y ennobleciéndolos como ellos lo hacen con nosotros. El reino de Dios es un lugar donde los hermanos se ayudan entre sí, donde las hermanas se ayudan entre sí, y así sucesivamente. Seamos parte de ese reino aquí en la tierra, y vivamos según los principios de la prosperidad cristiana.